

# ESPAÑA EN EL MUNDO

## DISCURSOS DE S. M. EL REY FELIPE VI

2014



MINISTERIO  
DE ASUNTOS EXTERIORES  
Y DE COOPERACIÓN

OFICINA DE  
INFORMACIÓN  
DIPLOMÁTICA





# ESPAÑA EN EL MUNDO

DISCURSOS  
DE  
S.M. EL REY  
FELIPE VI

2014

*Maquetación: Oficina de Información Diplomática*  
*Imprenta: Oficina de Información Diplomática*  
*MADRID*

*NIPO: 501-13-010-4*  
*Depósito Legal: M-5532-2016*

## ÍNDICE GENERAL

	Página
<b><u>Año 2014</u></b>	
Palabras de Su Majestad el Rey en su proclamación ante las Cortes Generales. (Madrid, 19 de junio de 2014) .....	11
Palabras de Su Majestad el Rey en el acto de salutación de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil a su Majestad. (Palacio Real de Madrid, 25 de junio de 2014) .....	17
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de los Premios Fundación Príncipe de Girona. (Girona, 26 de junio de 2014) .....	19
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de los Premios Nacionales de Innovación y Diseño 2013. (Museo de la Ciencia de Valladolid, 1 de junio de 2014).....	29
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de las Becas y ayudas Iberdrola a la Investigación. (Madrid, 3 de julio de 2014).....	31
Viaje oficial de presentación a la República Portuguesa. (Lisboa República Portuguesa, 7 de julio de 2014) .....	33
Palabras de Su Majestad el Rey con ocasión de la visita de presentación a la República Francesa. (París, 22 de julio de 2014).....	35
Palabras de Su Majestad el Rey en la cena de inauguración del XIX Foro Españ- Estados Unidos. (Málaga, 5 de septiembre de 2014).....	37
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo oficial ofrecido al Presidente de la República de Panamá, Excmo. Sr. Juan Carlos Vareal. (Madrid, 8 de septiembre de 2014) .....	43
Palabras de Su Majestad el Rey en el Instituto Internacional de Educación (IEE). (Nueva York, 22 de septiembre de 2014) .....	47
Palabras de Su Majestad el Rey en la inauguración de la Cumbre del Clima de Naciones Unidad. (Nueva York, 23 de septiembre de 2014) .....	51

	Página
Palabras de Su Majestad el Rey en la Asamblea General de Naciones Unidas. (Nueva York, 24 de septiembre de 2014) .....	53
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo ofrecido al Presidente de la República de Honduras, Excmo. Sr. Juan Orlando Hernández Alvarado. (Palacio Real de Madrid, 1 de octubre de 2014) .....	59
Palabras de Su Majestad el Rey en la Clausura de la XXV Asamblea Plenaria del Consejo Empresarial de América Latina (CEAL), “Espacio Empresarial Iberoamericano: Una oportunidad para el crecimiento”. (Madrid, 3 de octubre de 2014) .....	61
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo con ocasión de la reunión del Patronato del Instituto Cervantes. (Palacio Real de El Pardo. Madrid, 9 de octubre de 2014) .....	63
Palabras de Su Majestad el Rey en la apertura del Curso de las Reales Academias. (Madrid, 16 de octubre de 2014) .....	65
Palabras de Su Majestad el Rey en la conmemoración de III Centenario de la Real Academia Española y presentación de la XXIII Edición del Diccionario de la Lengua Española “Edición del Tricentenario”. (Real Academia Española, Madrid, 17 de octubre de 2014) ....	67
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de los Premios Internacionales de Periodismo 2013 y conmemoración del XXV Aniversario del diario “El Mundo”. (Madrid, 20 de octubre de 2014) .....	71
Palabras de Su Majestad el Rey en la ceremonia de entrega de los premios Príncipe de Asturias 2014. (Teatro Campoamor. Oviedo, 24 de octubre de 2014) .....	73
Palabras de Su Majestad el Rey en la cena de gala ofrecida en honor de S. E. Michelle Bachelet, Presidenta de la República de Chile. (Madrid, 29 de octubre de 2014) .....	79
Palabras de Su Majestad el Rey en la entrega de despachos de Secretarios de Embajada a la LXVI Promoción de la Carrera Diplomática. (Escuela Diplomática. Madrid, 16 de diciembre de 2014) .....	81

	Página
Palabras de Su Majestad el Rey en la inauguración del Centro de Innovación de la Empresa GESTAMP. (Bielefeld. Alemania, 2 de diciembre de 2014) .....	85
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo ofrecido por la Presidenta de la Fundación Bertesmann, Sra. Mohn. (Gütersloh. Alemania, 2 de diciembre de 2014) .....	87
Palabras de Su Majestad el Rey en el X Encuentro Empresarial Iberoamericano. (Veracruz. México, 7 de diciembre de 2014) .....	91
Palabras de Su Majestad el Rey en el III Foro de la Comunicación. (Veracruz. México, 7 de diciembre de 2014) .....	95
Palabras de Su Majestad el Rey en el encuentro “Repensar Iberoamérica: Constuyendo el futuro” (Veracruz. México, 8 de diciembre de 2014) .....	97
Palabras de Su Majestad el Rey en la XXVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno. (Veracruz. México, 8 de diciembre de 2014) .....	99
Palabras de Su Majestad el Rey en el almuerzo ofrecido al Presidente de Senegal, Excmo. Sr. Macky Sall. (Palacio Real de Madrid, 15 de diciembre de 2014).....	103
Mensaje de Navidad de Su Majestad el Rey (Palacio de La Zarzuela. Madrid , 24 de diciembre de 2014) ..	105



DISCURSOS  
DE  
S.M. EL REY  
FELIPE VI

2014



*MENSAJE DE SU MAJESTAD EL REY EN SU PROCLAMACIÓN ANTE LAS  
CORTES GENERALES*

*Madrid, 19 de junio de 2014*

Comparezco hoy ante Las Cortes Generales para pronunciar el juramento previsto en nuestra Constitución y ser proclamado Rey de España. Cumplido ese deber constitucional, quiero expresar el reconocimiento y el respeto de la Corona a estas Cámaras, depositarias de la soberanía nacional. Y permítanme que me dirija a sus señorías y desde aquí, en un día como hoy, al conjunto de los españoles.

Inicio mi reinado con una profunda emoción por el honor que supone asumir la Corona, consciente de la responsabilidad que comporta y con la mayor esperanza en el futuro de España.

Una nación forjada a lo largo de siglos de Historia por el trabajo compartido de millones de personas de todos los lugares de nuestro territorio y sin cuya participación no puede entenderse el curso de la Humanidad.

Una gran nación, Señorías, en la que creo, a la que quiero y a la que admiro; y a cuyo destino me he sentido unido toda mi vida, como Príncipe Heredero y —hoy ya— como Rey de España.

Ante sus Señorías y ante todos los españoles —también con una gran emoción— quiero rendir un homenaje de gratitud y respeto hacia mi padre, el Rey Juan Carlos I. Un reinado excepcional pasa hoy a formar parte de nuestra historia con un legado político extraordinario. Como muy bien ha dicho el presidente del Congreso, hace casi cuarenta años, desde esta tribuna, mi padre manifestó que quería ser Rey de todos los españoles. Y lo ha sido. Apeló a los valores defendidos por mi abuelo el Conde Barcelona y nos convocó a un gran proyecto de concordia nacional que ha dado lugar a los mejores años de nuestra historia contemporánea.

En la persona del Rey Juan Carlos rendimos hoy el agradecimiento que merece una generación de ciudadanos que abrió camino a la democracia, al entendimiento entre los españoles y a su convivencia en libertad. Esa generación, bajo su liderazgo y con el impulso protagonista del pueblo español, construyó los cimientos de un edificio político que logró superar diferencias que parecían insalvables, conseguir la reconciliación de los españoles, reconocer a España en su pluralidad y recuperar para nuestra Nación su lugar en el mundo.

Y me permitirán también, Señorías, que agradezca a mi madre, la Reina Sofía, toda una vida de trabajo impecable al servicio de los españoles. Su dedicación y lealtad al Rey Juan Carlos, su dignidad y sentido de la responsabilidad, son un ejemplo que merece un emocionado tributo de gratitud que hoy —como hijo y como Rey— quiero dedicarle. Juntos, los Reyes Juan Carlos y Sofía, desde hace más de cincuenta años, se han entregado a España. Espero que podamos seguir contando muchos años con su apoyo, su experiencia y su cariño.

A lo largo de mi vida como Príncipe de Asturias, de Girona y de Viana, mi fidelidad a la Constitución ha sido permanente, como irrenunciable ha sido —y es— mi compromiso con los valores en los que descansa nuestra convivencia democrática. Así fui educado desde niño en mi familia, al igual que por mis maestros y profesores. A todos ellos les debo mucho y se lo agradezco

ahora y siempre. Y en esos mismos valores de libertad, de responsabilidad, de solidaridad y de tolerancia, la Reina y yo educamos a nuestras hijas, la Princesa de Asturias, Leonor, y la Infanta Sofía.

Señoras y Señores Diputados y Senadores,

Hoy puedo afirmar ante estas Cámaras —y lo celebro— que comienza el reinado de un Rey constitucional.

Un Rey que accede a la primera magistratura del Estado de acuerdo con una Constitución que fue refrendada por los españoles y que es nuestra norma suprema desde hace ya más de treinta y cinco años.

Un Rey que debe atenerse al ejercicio de las funciones que constitucionalmente le han sido encomendadas y, por ello, ser símbolo de la unidad y permanencia del Estado, asumir su más alta representación y arbitrar y moderar el funcionamiento regular de las instituciones.

Un Rey, en fin, que ha de respetar también el principio de separación de poderes y, por tanto, cumplir las leyes aprobadas por las Cortes Generales, colaborar con el Gobierno de la Nación —a quien corresponde la dirección de la política nacional— y respetar en todo momento la independencia del Poder Judicial.

No tengan dudas, Señorías, de que sabré hacer honor al juramento que acabo de pronunciar; y de que, en el desempeño de mis responsabilidades, encontrarán en mí a un Jefe del Estado leal y dispuesto a escuchar, a comprender, a advertir y a aconsejar; y también a defender siempre los intereses generales.

Y permítanme añadir que a la celebración de este acto de tanta trascendencia histórica, pero también de normalidad constitucional, se une mi convicción personal de que la Monarquía Parlamentaria puede y debe seguir prestando un servicio fundamental a España.

La independencia de la Corona, su neutralidad política y su vocación integradora ante las diferentes opciones ideológicas, le permiten contribuir a la estabilidad de nuestro sistema político, facilitar el equilibrio con los demás órganos constitucionales y territoriales, favorecer el ordenado funcionamiento del Estado y ser cauce para la cohesión entre los españoles. Todos ellos, valores políticos esenciales para la convivencia, para la organización y desarrollo de nuestra vida colectiva.

Pero las exigencias de la Corona no se agotan en el cumplimiento de sus funciones constitucionales. He sido consciente, desde siempre, de que la Monarquía Parlamentaria debe estar abierta y comprometida con la sociedad a la que sirve; ha de ser una fiel y leal intérprete de las aspiraciones y esperanzas de los ciudadanos, y debe compartir —y sentir como propios— sus éxitos y sus fracasos.

La Corona debe buscar la cercanía con los ciudadanos, saber ganarse continuamente su aprecio, su respeto y su confianza; y para ello, velar por la dignidad de la institución, preservar su prestigio y observar una conducta íntegra, honesta y transparente, como corresponde a su función institucional y a su responsabilidad social. Porque, sólo de esa manera, se hará acreedora de la autoridad moral necesaria para el ejercicio de sus funciones. Hoy, más que nunca, los ciudadanos demandan con toda la razón que los principios morales y éticos inspiren —y la ejemplaridad presida— nuestra vida pública. Y el Rey, a la cabeza del Estado, tiene que ser no sólo un referente sino también un servidor de esa justa y legítima exigencia de todos los ciudadanos.

Éstas son, Señorías, mis convicciones sobre la Corona que, desde hoy, encarno: una Monarquía renovada para un tiempo nuevo. Y afronto mi tarea con energía, con ilusión y con el espíritu abierto y renovador que inspira a los hombres y mujeres de mi generación.

Señoras y Señores Diputados y Senadores,

Hoy es un día en el que, si tuviéramos que mirar hacia el pasado, me gustaría que lo hiciéramos sin nostalgia, pero con un gran respeto hacia nuestra historia; con espíritu de superación de lo que nos ha separado o dividido; para así recordar y celebrar todo lo que nos une y nos da fuerza y solidez hacia el futuro.

En esa mirada deben estar siempre presentes, con un inmenso respeto también, todos aquellos que, víctimas de la violencia terrorista, perdieron su vida o sufrieron por defender nuestra libertad. Su recuerdo permanecerá en nuestra memoria y en nuestro corazón. Y la victoria del Estado de Derecho, junto a nuestro mayor afecto, será el mejor reconocimiento a la dignidad que merecen.

Y mirando a nuestra situación actual, Señorías, quiero también transmitir mi cercanía y solidaridad a todos aquellos ciudadanos a los que el rigor de la crisis económica ha golpeado duramente hasta verse heridos en su dignidad como personas. Tenemos con ellos el deber moral de trabajar para revertir esta situación y el deber ciudadano de ofrecer protección a las personas y a las familias más vulnerables. Y tenemos también la obligación de transmitir un mensaje de esperanza —particularmente a los más jóvenes— de que la solución de sus problemas y en particular la obtención de un empleo, sea una prioridad para la sociedad y para el Estado. Sé que todas sus Señorías comparten estas preocupaciones y estos objetivos.

Pero sobre todo, Señorías, hoy es un día en el que me gustaría que miráramos hacia adelante, hacia el futuro; hacia la España renovada que debemos seguir construyendo todos juntos al comenzar este nuevo reinado.

A lo largo de estos últimos años —y no sin dificultades— hemos convivido en democracia, superando finalmente tiempos de tragedia, de silencio y oscuridad. Preservar los principios e ideales en los que se ha basado esa convivencia y a los que me he referido antes, no sólo es un acto de justicia con las generaciones que nos han precedido, sino una fuente de inspiración y ejemplo en todo momento para nuestra vida pública. Y garantizar la convivencia en paz y en libertad de los españoles es y será siempre una responsabilidad ineludible de todos los poderes públicos.

Los hombres y mujeres de mi generación somos herederos de ese gran éxito colectivo admirado por todo el mundo y del que nos sentimos tan orgullosos. A nosotros nos corresponde saber transmitirlo a las generaciones más jóvenes.

Pero también es un deber que tenemos con ellas —y con nosotros mismos—, mejorar ese valioso legado, y acrecentar el patrimonio colectivo de libertades y derechos que tanto nos ha costado conseguir. Porque todo tiempo político tiene sus propios retos; porque toda obra política —como toda obra humana— es siempre una tarea inacabada.

Éstas son, Señorías, mis convicciones sobre la Corona que, desde hoy, encarno: una Monarquía renovada para un tiempo nuevo. Y afronto mi tarea con energía, con ilusión y con el espíritu abierto y renovador que inspira a los hombres y mujeres de mi generación

Los españoles, y especialmente los hombres y mujeres de mi generación, Señorías, aspiramos a revitalizar nuestras instituciones, a reafirmar, en nuestras acciones, la primacía de los intereses generales y a fortalecer nuestra cultura democrática.

Aspiramos a una España en la que se puedan alcanzar acuerdos entre las fuerzas políticas sobre las materias y en los momentos en que así lo aconseje el interés general.

Queremos que los ciudadanos y sus preocupaciones sean el eje de la acción política, pues son ellos quienes con su esfuerzo, trabajo y sacrificio engrandecen nuestro Estado y dan sentido a las instituciones que lo integran.

Deseamos una España en la que los ciudadanos recuperen y mantengan la confianza en sus instituciones y una sociedad basada en el civismo y en la tolerancia, en la honestidad y en el rigor, siempre con una mentalidad abierta y con un espíritu solidario.

Y deseamos, en fin, una España en la que no se rompan nunca los puentes del entendimiento, que es uno de los principios inspiradores de nuestro espíritu constitucional.

En ese marco de esperanza quiero reafirmar, como Rey, mi fe en la unidad de España, de la que la Corona es símbolo. Unidad que no es uniformidad, Señorías, desde que en 1978 la Constitución reconoció nuestra diversidad como una característica que define nuestra propia identidad, al proclamar su voluntad de proteger a todos los pueblos de España, sus tradiciones y culturas, lenguas e instituciones. Una diversidad que nace de nuestra historia, nos engrandece y nos debe fortalecer.

En España han convivido históricamente tradiciones y culturas diversas con las que de continuo se han enriquecido todos sus pueblos. Y esa suma, esa interrelación de culturas y tradiciones tiene su mejor expresión en el concierto de las lenguas. Junto al castellano, lengua oficial del Estado, las otras lenguas de España forman un patrimonio común que, tal y como establece la Constitución, debe ser objeto de especial respeto y protección; pues las lenguas constituyen las vías naturales de acceso al conocimiento de los pueblos y son a la vez los puentes para el diálogo de todos los españoles. Y así lo han considerado y reclamado escritores tan señeros como Antonio Machado, Espriu, Aresti o Castelao.

En esa España, unida y diversa, basada en la igualdad de los españoles, en la solidaridad entre sus pueblos y en el respeto a la ley, cabemos todos; caben todos los sentimientos y sensibilidades, caben todas las formas de sentirse español. Porque los sentimientos, más aún en los tiempos de la construcción europea, no deben nunca enfrentar, dividir o excluir, sino comprender y respetar, convivir y compartir.

Y esa convivencia, la debemos revitalizar cada día, con el ejercicio individual y colectivo del respeto mutuo y el aprecio por los logros recíprocos. Debemos hacerlo con el afecto sincero, con la amistad y con los vínculos de hermandad y fraternidad que son indispensables para alimentar las ilusiones colectivas.

Trabajemos todos juntos, Señorías, cada uno con su propia personalidad y enriqueciendo la colectiva; hagámoslo con lealtad, en torno a los nuevos objetivos comunes que nos plantea el siglo XXI. Porque una nación no es sólo su historia, es también un proyecto integrador, sentido y compartido por todos, que mire hacia el futuro.

Un nuevo siglo, Señorías, que ha nacido bajo el signo del cambio y la transformación y que nos sitúa en una realidad bien distinta de la del siglo XX.

Todos somos conscientes de que estamos asistiendo a profundas transformaciones en nuestras vidas que nos alejan de la forma tradicional de ver el mundo y de situarnos en él. Y que, al tiempo que dan lugar a incertidumbre, inquietud, o temor en los ciudadanos, abren también nuevas oportunidades de progreso.

Afrontar todos estos retos y dar respuestas a los nuevos desafíos que afectan a nuestra convivencia, requiere el concurso de todos: de los poderes públicos, a los que corresponde liderar y definir nuestros grandes objetivos nacionales; pero también a los ciudadanos, de su impulso, su convicción y su participación activa. Es una tarea que demanda un profundo cambio de muchas mentalidades y actitudes y, por supuesto, gran determinación y valentía, visión y responsabilidad.

Nuestra Historia nos enseña que los grandes avances de España se han producido cuando hemos evolucionado y nos hemos adaptado a la realidad de cada tiempo; cuando hemos renunciado al conformismo o a la resignación y hemos sido capaces de levantar la vista y mirar más allá —y por encima— de nosotros mismos; cuando hemos sido capaces de compartir una visión renovada de nuestros intereses y objetivos comunes.

El bienestar de nuestros ciudadanos —hombres y mujeres—, Señorías, nos exige situar a España en el siglo XXI, en el nuevo mundo que emerge aceleradamente; en el siglo del conocimiento, la cultura y la educación.

Tenemos ante nosotros un gran desafío de impulsar las nuevas tecnologías, la ciencia y la investigación, que son hoy las verdaderas energías creadoras de riqueza; tenemos el desafío de promover y fomentar la innovación, la capacidad creativa y la iniciativa emprendedora como actitudes necesarias para el desarrollo y el crecimiento. Todo ello es, a mi juicio, imprescindible para asegurar el progreso y la modernización de España y nos ayudará, sin duda, a ganar la batalla por la creación de empleo, que constituye la principal preocupación de los españoles.

El siglo XXI, el siglo también del medio ambiente, deberá ser aquel en el que los valores humanísticos y éticos que necesitamos recuperar y mantener, contribuyan a eliminar las discriminaciones, afiancen el papel de la mujer y promuevan aún más la paz y la cooperación internacional.

Señorías, me gustaría referirme ahora a ese ámbito de las relaciones internacionales, en el que España ocupa una posición privilegiada por su lugar en la geografía y en la historia del mundo.

De la misma manera que Europa fue una aspiración de España en el pasado, hoy España es Europa y nuestro deber es ayudar a construir una Europa fuerte, unida y solidaria, que preserve la cohesión social, afirme su posición en el mundo y consolide su liderazgo en los valores democráticos que compartimos. Nos interesa, porque también nos fortalecerá hacia dentro. Europa no es un proyecto de política exterior, es uno de los principales proyectos para el Reino de España, para el Estado y para la sociedad.

Con los países iberoamericanos nos unen la historia y lazos muy intensos de afecto y hermandad. En las últimas décadas, también nos unen intereses económicos crecientes y visiones cada vez más cercanas sobre lo global. Pero, sobre todo, nos une nuestra lengua y nuestra cultura compartidas.

Un activo de inmenso valor que debemos potenciar con determinación y generosidad.

Y finalmente, nuestros vínculos antiguos de cultura y de sensibilidad tan próximos con el Mediterráneo, Oriente Medio y los países árabes, nos ofrecen una capacidad de interlocución privilegiada, basada en el respeto y la voluntad de cooperar en tantos ámbitos de interés mutuo e internacional, en una zona de tanta relevancia estratégica, política y económica.

En un mundo cada vez más globalizado, en el que están emergiendo nuevos actores relevantes, junto a nuevos riesgos y retos, sólo cabe asumir una presencia cada vez más potente y activa en la defensa de los derechos de nuestros ciudadanos y en la promoción de nuestros intereses, con la voluntad de participar e influir más en los grandes asuntos, asuntos de la agenda global y sobre todo en el marco de las Naciones Unidas.

Señoras y Señores Diputados y Senadores,

Con mis palabras de hoy he querido cumplir con el deber que siento de transmitir a sus señorías y al pueblo español, sincera y honestamente, mis sentimientos, convicciones y compromisos sobre la España con la que me identifico, a la que quiero y a la que aspiro; y también sobre la Monarquía Parlamentaria en la que creo: como dije antes y quiero repetir, una monarquía renovada para un tiempo nuevo.

Y al terminar mi mensaje quiero agradecer a los españoles el apoyo y el cariño que en tantas ocasiones he recibido. Mi esperanza en nuestro futuro se basa en mi fe en la sociedad española; una sociedad madura y vital, responsable y solidaria, que está demostrando una gran entereza y un espíritu de superación que merecen el mayor reconocimiento.

Señorías, tenemos un gran País; somos una gran Nación. Creamos y confiemos en ella.

Decía Cervantes en boca de Don Quijote: “no es un hombre más que otro si no hace más que otro.”

Yo me siento orgulloso de los españoles, y nada me honraría más que, con mi trabajo y mi esfuerzo diario, los españoles pudieran sentirse orgullosos de su nuevo Rey.

Muchas gracias. *Moltes gràcies. Eskerrik asko. Moitas grazas.*

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ACTO DE SALUTACIÓN  
DE LAS FUERZAS ARMADAS Y LA GUARDIA CIVIL A SU MAJESTAD*

*Palacio Real de Madrid, 25 de junio de 2014*

Sed todos muy bienvenidos a esta histórica Plaza de la Armería del Palacio Real de Madrid.

He querido, junto a la Reina, que uno de mis primeros actos como Rey fuera reunirme con la Institución Militar, con vosotros, los miembros de los Ejércitos, la Armada y la Guardia Civil, de quienes me siento tan cerca y con quienes comparto desde hace muchos años la condición, los ideales y el juramento de servir y defender a España después de besar por primera vez su Bandera.

Por ello, sabed que me emociona especialmente dirigirme hoy a todos vosotros.

Desde que en 1985 inicié mi periodo de formación militar en las Academias y en la Escuela Naval, así como en todos y cada uno de los ejercicios, de las visitas a unidades y a operaciones, que he tenido el honor y el privilegio de realizar, me habéis demostrado la grandeza de la profesión militar, la vocación de servicio que atesoráis y vuestra calidad profesional y humana. Durante estos casi treinta años he querido ser un compañero entre vosotros, y así me lo habéis hecho sentir con vuestro apoyo, afecto y lealtad.

También recuerdo con orgullo haber formado en las filas del Regimiento Inmemorial del Rey —y vestido su uniforme— como Soldado Honorífico en el año 1977 (hace treinta y siete años).

Ahora, como Rey y vuestro Capitán General, quiero transmitir os mi más profundo reconocimiento y agradecer os de corazón, en mi nombre y en el de mi padre, S.M. el Rey Don Juan Carlos I, vuestro compromiso de servicio a España, que constituye la seña de identidad de la gran familia militar.

A lo largo de estos últimos años, bajo el reinado de mi padre, las Fuerzas Armadas habéis experimentado un proceso de transformación sin precedentes, asumiendo y superando con creces todos aquellos desafíos que la sociedad os ha demandado.

La incorporación de la mujer, hace ahora veinticinco años, la plena profesionalización y asumir como misión específica propia el apoyo a la población civil, son hitos que sin duda han marcado esta evolución, y que han contribuido a mejorar la integración de las Fuerzas Armadas en la sociedad.

He querido que uno de mis primeros actos como Rey fuera reunirme con la Institución Militar, con vosotros, los miembros de los Ejércitos, la Armada y la Guardia Civil, de quienes me siento tan cerca y con quienes comparto desde hace muchos años la condición, los ideales y el juramento de servir y defender a España después de besar por primera vez su Bandera.

Por otra parte, la adhesión de España a los diferentes organismos internacionales ha favorecido la apertura de nuestras Fuerzas Armadas al exterior, participando en todas las misiones internacionales en favor de la paz y la seguridad.

Además, la innovación tecnológica junto a la adquisición y empleo de los sistemas de armas más modernos, no sólo han con-

tribuido a que se nos considere un aliado comprometido y fiable para los países de nuestro entorno, sino que también han servido para potenciar nuestro tejido industrial en materia de defensa. Tenemos una Fuerzas Armadas modernas y equilibradas, adecuadas a la importancia de nuestro país en el ámbito internacional.

De ahí que las Fuerzas Armadas sean hoy el fiel reflejo de una España moderna, eficaz y solidaria; sean instrumento fundamental de nuestra política exterior, y ejemplo de entrega y dedicación al servicio de nuestra sociedad que, con toda justicia, os reconoce como una de las instituciones mejor valoradas.

Soy muy consciente de las dificultades por las que estáis atravesando debido a la actual situación económica, que afrontáis ajustando a fondo los recursos disponibles para ser más eficientes en las operaciones. No dudéis que con ello estáis dando, una vez más, ejemplo de abnegación y superación, mostrando a la sociedad la permanente vigencia de los valores de la milicia.

Sé muy bien que vuestro esfuerzo no ha estado exento de sacrificio; por ello, quiero dedicar un homenaje sentido y afectuoso a todos los compañeros que entregaron sus vidas en el cumplimiento del deber, también a los que han resultado heridos y se afanan por continuar con sus vidas sin perder el espíritu, valiente y generoso, que les llevó a vestir el uniforme. Que esa entrega, que esa expresión máxima de lealtad, de compañerismo y de altruismo nos estimule —a todos— a perseverar en nuestro empeño de servir a España.

También quiero recordar hoy —y saludar desde aquí— a nuestros compañeros que se encuentran actualmente desplegados en operaciones, lejos de su tierra y de su casa, en Bosnia, Afganistán, el Líbano, SoMalía, Djibouti, Malí, Gabón, República Centroafricana; y embarcados, tanto en el océano Índico y agrupaciones OTAN, como en misiones nacionales. A todos ellos, mi agradecimiento y mis mejores deseos de éxito en sus misiones y para un feliz regreso a casa.

Por último, quiero enviar un saludo especial, lleno de afecto y comprensión, a vuestras familias, que os apoyan incondicionalmente y que de muchas maneras comparten los sacrificios que conlleva la carrera militar.

Me siento muy orgulloso de ser el Mando Supremo de las Fuerzas Armadas. Os garantizo firmeza y dedicación en el desempeño de esta importante misión, y me comprometo a estar siempre con vosotros, a seguir de cerca vuestras vicisitudes y a mantener un estrecho contacto con las Unidades, que es en definitiva, con los hombres y mujeres que servís a España desde cada uno de vuestros puestos.

Por vuestra parte, tengo la seguridad de que seguiréis en la misma línea de entrega, sacrificio y vocación de servicio que siempre habéis mantenido. Coronel Jefe de la Agrupación; mande firmes.

Y ahora, gritad todos conmigo: ¡Viva España!

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS  
FUNDACIÓN PRÍNCIPE DE GIRONA*

*Girona, 26 de junio de 2014*

Venir a Girona és sempre, per a la Reina i per a mi, una alegria; així ha sigut fins ara com a Prínceps i així ho serà d'ara endavant com a Reis. I quan aquesta presència s'ha degut —com avui— al lliurament dels premis de la Fundació o al Fòrum Impulsa, a aquest sentiment tan positiu se sumen igualment la il·lusió i l'esperança que suposa treballar en un projecte innovador i integrador per als joves i amb els joves.

En aquestes visites, que han estat freqüents durant els darrers anys tant a Girona com a altres llocs de Catalunya —especialment des de la creació de la Fundació—, hem trobat l'amistat i l'afecte de molts de vosaltres. Sempre ens hem sentit envoltats de la vostra ajuda i del vostre suport; de molts dels que sou aquí i també de molts altres que no són avui a aquest auditori. A tots ells, a tots vosaltres, us volem donar avui sincerament les gràcies.

Aquestes visites ens han permès conèixer i comprendre millor la realitat de Catalunya, el sentir i el pensar dels catalans; ens han permès, a més a més, apreciar amb major precisió i estima tant allò que compartim tots els espanyols com allò que gaudeix particularment del segell distintiu d'aquesta terra i de la seva gent.

L'amor a la seva terra i en especial a la llengua i cultura que els caracteritza, el sentit emprenedor, la capacitat d'iniciativa, l'esperit reflexiu i crític o la mirada cap a l'exterior són qualitats, entre altres, que han caracteritzat als homes i dones de Catalunya al llarg de la història i per les quals, amb tota justícia, han sigut respectats, admirats i estimats; i amb les quals tant han contribuït al mateix temps al progrés general d'Espanya en el seu conjunt.

I finalment vull també assenyalar que com a Príncep Hereu, i d'ara endavant com a Rei, amb aquestes visites —moltes més últimament— he volgut, com correspon fer més present encara a la Corona en aquesta terra, per a transmetre missatges de respecte, entesa i convivència que, com vaig tenir l'ocasió d'afirmar en el meu missatge de proclamació, són consustancials a la nostra Monarquia Parlamentària.

Senyores i senyors,

La Fundació compleix ara cinc anys i crec que és una ocasió molt adequada per a prendre consciència sobre les coses que hem aconseguit que, en la meva opinió —tot i que sé que sóc poc objectiu—, no són poques i són molt bones.

Des de l'inici vam assumir amb força i il·lusió l'objectiu d'ajudar a joves de diferents edats i àmbits a participar més i ser més protagonistes en la construcció de la societat del futur. Hem estimulat la seva iniciativa emprenedora, la seva creativitat, innovació i talent. I ho hem fet directament amb ells, però també amb els seus professors i mestres, per transmetre'ls amb més eficàcia aquestes actituds tan necessàries per a l'ocupació. Hem treballat per a lluitar contra l'abandonament escolar, per a potenciar l'aprenentatge i promoure la formació permanent; i també per la afirmació i el desenvolupament de les vocacions dels joves.

Aquesta tasca s'ha dut a terme per la Fundació, però amb persones i entitats de tot Espanya —moltes d'elles d'aquí, de Girona i de Catalunya— que han treballat tots plegats a favor d'un projecte que uneix, que suma forces, que ens ajuda a conèixer-nos millor i a apreciar-nos més. Un projecte que demostra que la col.laboració sincera i generosa és la millor via per atènyer les legítimes aspiracions de cada persona i, també, per a aconseguir grans metes col.lectives en benefici del bé comú i de l'interés general.

Els resultats obtinguts en aquest temps ens demostren que anem, sense dubte, pel bon camí. Per això, a més de felicitar-vos —i de felicitar-nos— pel que s'ha aconseguit i d'expressar en nom de tots l'orgull compartit que sentim, vull dir-vos que la Corona continuarà donant suport —avui i sempre— amb la mateixa intensitat, la mateixa dedicació i la mateixa estima, el projecte de la Fundació Príncep de Girona. Perquè es bo per als nostres joves i per tant és bo per a Girona, per a Catalunya i per a tot Espanya.

I vull dir-vos que ha estat un gran honor durant tots aquests anys ostentar i utilitzar el títol de Príncep de Girona. Com també ho és, malgrat la seva curta edat —i ho serà sense dubte en el futur— per a la meva filla la Princesa Leonor. Un títol que enfonsa les seves arrels en la Edat Mitjana, que és un símbol de la nostra història i l'ús del qual sempre ha estat present en els moments d'un major reconeixement de la personalitat d'aquesta terra.

Señoras y señores,

Tenemos, sin duda, una de las juventudes mejor preparadas de nuestra historia. Pero también es cierto que, junto a la realidad positiva de tener jóvenes con una gran formación, lamentablemente tenemos la de un enorme número de ellos, tanto preparados como con menos formación, que no encuentran empleo.

Nuestra sociedad y especialmente nuestros jóvenes necesitan referencias y valores, necesitan impulso y esperanza; pero también una voluntad sostenida de compromiso ante la realidad y su evolución. Hoy tenemos ante nosotros a nuestros premiados para los que estoy seguro que el trabajo, el esfuerzo y el sacrificio han sido y serán la única vía para el éxito. Y al mismo tiempo son referencias y ejemplos a seguir, personas capaces de ejercer liderazgo ante la juventud; que tienen capacidad para ilusionarles y animarles a asumir riesgos, así como a volver a ponerse en pie ante los fracasos.

Y en esta edición 2014 nuestros premios han recaído en Hugo, Ignasi, Alberto, Rui Miguel y Mohamed.

Hugo Fontela nació en el concejo asturiano de Grado, y con diecinueve años decidió trasladarse de Oviedo a Nueva York para estudiar en The Art Students League. Nueva York es ahora su ciudad de residencia y el lugar desde donde crea la mayor parte de su obra. Pero su curiosidad le ha llevado también a realizar dos largas estancias en Brasil con Oscar Niemeyer; de las que surgió su muestra Niemeyer by Fontela, exhibida precisamente en el centro proyectado por Niemeyer en Avilés. Hugo ha recibido el Premio FPdGi Artes y Letras 2014 porque el jurado ha valorado su "pintura reflexiva, esencial y comprometida con la defensa de la naturaleza, que sorprende por su madurez e intensidad".

Y al referirme al Premio de las Artes y de las Letras no quiero dejar de recordar, en un día como hoy, a Ana María Matute, una figura señera de la literatura en lengua española, profundamente comprometida con su sociedad, que tuvo en esta querida tierra catalana, en la que nació y en la que

ha fallecido, una referencia vital. Sirvan estas breves palabras de merecido homenaje a su inolvidable persona.

Ignasi Belda, Premi FPdGi Empresa 2014, va néixer a Alcoi i ha desenvolupat una part important de la seva formació acadèmica i els seus projectes empresarials a Barcelona. Però la seva curiositat i vocació l'han dut també a fer estades formatives i acadèmiques al Regne Unit, Suècia, Hongria, Itàlia o els Estats Units. I el jurat justament va decidir atorgar-li el guardó «per ser un jove emprenedor, de sòlida preparació acadèmica, que està iniciant la seva trajectòria professional en l'àmbit biosanitari i tecnològic amb gran esforç, perseverança i capacitat innovadora i per la seva clara vocació internacional, que és un reflex viu de la realitat dels emprenedors en una societat global».

Las trayectorias personales y profesionales de Alberto Enciso y de Rui Miguel Dos Santos, Premio FPdGi 2014 ex aequo en la categoría Investigación científica, no dejan tampoco lugar a dudas acerca de esta nueva necesidad de los jóvenes de abrirse al mundo.

Alberto dejó Madrid para incorporarse durante un año y medio al departamento de matemáticas como investigador posdoctoral en el prestigioso Instituto Federal de Tecnología de Zúrich, centro con más de 150 años de historia y por cuyas aulas y laboratorios han pasado 21 premios Nobel y figuras tan destacadas como el mismo Albert Einstein. Toronto, Roma y Nueva York han sido otros destinos en los que Alberto ha residido, estudiado y trabajado entre 2005 y 2012, los años más importantes de su formación científica.

Por su parte, Rui Miguel se trasladó de su Lisboa natal a Londres para realizar estudios de posgrado. Tras el Reino Unido vinieron dos años en el Instituto Max-Planck de Alemania para incorporarse poco después, como docente e investigador, a nuestro Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC), en Madrid, Dirigido por nuestro admirado Valentín Fuster. Portugués, inglés, alemán y español han sido las lenguas de las que se ha valido este joven investigador afincado en España como instrumentos de comunicación y trabajo.

El jurado que concede el Premio FPdGi Investigación científica 2014 distingue “a Alberto Enciso Carrasco por sus investigaciones para el desarrollo de nuevas técnicas para el análisis de ecuaciones diferenciales de uso en física y de aplicabilidad directa en múltiples campos de la ciencia y de la tecnología. Y, a Rui Miguel Dos Santos Benedito por su excelente investigación en el campo de la biología vascular, tan relevante en diversos ámbitos de la salud como son el cáncer y las enfermedades cardiovasculares, y por su capacidad de liderazgo.”

I què podem dir de Mohamed El Amrani, que des de ben jove va entendre que la responsabilitat social i el compromís amb la pròpia comunitat tant la podia exercir des de la seva població natal al Marroc, Xauen, com a l'Alt Empordà, a Roses, a pocs minuts del lloc en el qual ens trobem ara. Mohamed —com ens diu el jurat— s'ha fet mereixedor del Premi FPdGi 2014 Social «per la seva exemplaritat personal, la seva actitud de comunicació positiva, el seu caràcter integrador, el seu treball de base comunitària i la seva capacitat de trobar petites solucions a grans problemes».

Todos nuestros premiados de este año, al igual que lo hicieron los galardonados en las cuatro ediciones anteriores, decidieron en algún momento

de su carrera artística, empresarial, social o investigadora, mirar afuera, formarse en otras lenguas, adquirir una competencia intercultural que ha sido fundamental en sus vidas y en sus carreras.

Pero estos jóvenes necesitaron en su momento un empujón, una ayuda inicial, alguien que les orientara. La Fundación Príncipe de Girona reconoce también cada año la labor de una entidad que precisamente haga eso: trabajar en favor de los jóvenes, especialmente para fomentar su espíritu emprendedor, su empleabilidad e inserción laboral, su educación y éxito escolar; y, en general, sus vocaciones y talentos.

Este año, el jurado del Premio FPdGi 2014 Entidad ha reconocido el trabajo que, desde hace más de un cuarto de siglo, desempeña Ciudad Industrial del Valle del Nalón, Valnalón, “por ser precursores en el compromiso y actuación con la educación, promoviendo la actitud emprendedora como vía para el desarrollo de las capacidades de los más jóvenes, con el fin de mejorar su entorno económico y social”.

Queridos premiados, habéis sido valientes y habéis luchado duro para conseguir que vuestros sueños se hagan realidad. Todos sabemos que el camino no es sencillo, que está jalonado de sacrificios y esfuerzos. Y es justamente por ello por lo que os queremos dar nuestra enhorabuena más afectuosa. Podéis estar muy orgullosos; como lo estamos nosotros de teneros aquí, en Girona, y de que desde hoy podáis considerarnos, si así lo queréis, parte de todo este proyecto.

Señoras y señores,

Mañana comenzará el Fórum IMPULSA, una de las actividades centrales de nuestra Fundación y que siempre está llena de estímulo, de energía e intensidad. Nunca nos deja indiferentes y, en opinión de muchos asistentes y participantes de otros años, enriquece nuestra comprensión de hacia dónde camina la sociedad del futuro y nos facilita refrescar nuestra capacidad de aprender, de innovar y de avanzar hacia soluciones para muchos de los problemas y retos socioeconómicos actuales y futuros.

Esta nueva edición tiene por lema la expresión “Abiertos y colaborativos” que alude a la creación colectiva de recursos comunes y al aprovechamiento de recursos infrautilizados. Una buena muestra de la sensibilidad de nuestra entidad por todas las formas innovadoras de interacción económica y social.

Aunque todos los participantes tendréis oportunidad de aprender y debatir sobre esta materia de tanta actualidad, sí quiero adelantar y subrayar la importancia que, en este contexto, tiene el hecho de “compartir”. Pero me refiero más a la idea moderna de compartir experiencias, conocimiento, energías, formas de ver el mundo y su realidad. Los jóvenes sabéis mucho de ello, y estoy seguro de que podréis realizar aportaciones muy valiosas en este sentido.

Bien, pues os deseamos a todos un magnífico Fórum IMPULSA; que lo disfrutéis y aprovechéis al máximo. Y gracias a todos por vuestra asistencia y por la participación mañana de tantas personas que hacen un esfuerzo especial y generoso para estar y ayudarnos en nuestra voluntad y vocación de poner a los jóvenes al frente de su esperanza de futuro, que es la de todos.

Os pido, eso sí, disculpas por no poder la Reina y yo acompañaros mañana, algo que nos sabe mal y que esperamos podáis comprender por las nuevas circunstancias que vivimos. Pero tened por seguro que seguiremos muy de cerca lo que aquí ocurra, lo que se diga, a través de las redes y los

MdC. También el fantástico equipo de la Fundación nos tendrá perfectamente al corriente de todo.

Señoras y señores, queridos amigos,

Al llarg de tots aquests anys he estat utilitzant en les meves intervencions a Catalunya dues de les nostres llengües oficials: el castellà i el català. Dues llengües de les quals hem de sentir-nos molt orgullosos perquè enriqueixen el patrimoni cultural de tot Espanya. I avui, després de la meva proclamació com a Rei, he volgut començar les meves paraules en català i vull acabar-les ara també en aquesta llengua nostra com a reconeixement a un dels signes que defineixen Catalunya. Una llengua, el català, que en diàleg i convivència permanent, sincera i enriquidora amb el castellà, és un element sense el qual no és possible comprendre la cultura d'aquesta terra.

quiero señalar que como Príncipe Heredero, y a partir de ahora como Rey, con estas visitas — muchas más últimamente— he querido hacer más presente todavía a la Corona en esta tierra, para transmitir mensajes de respeto, entendimiento y convivencia que, como tuve ocasión de afirmar en mi mensaje de proclamación, son consustanciales a nuestra Monarquía Parlamentaria.

Moltes gràcies.

*[Traducción a castellano]*

Venir a Girona es siempre, para la Reina y para mí, una alegría; lo ha sido hasta ahora como Príncipes y lo será en adelante como Reyes. Y cuando esa presencia se ha debido —como hoy— a la entrega de los premios de la Fundación o al Fórum Impulsa, a ese sentimiento tan positivo se suman, así mismo, la ilusión y la esperanza que supone trabajar en un proyecto innovador e integrador para —y con— los jóvenes.

En estas visitas, que han sido frecuentes en los últimos años tanto a Girona como a otros lugares de Cataluña —especialmente desde la creación de la Fundación—, hemos encontrado la amistad y el afecto de muchos de vosotros. Siempre nos hemos sentido rodeados de vuestra ayuda y apoyo; de muchos de los que estáis aquí y también de otros muchos que no están hoy en este auditorio. A todos ellos, a todos vosotros, os queremos dar hoy sinceramente las gracias.

Esas visitas nos han permitido conocer y comprender mejor la realidad de Cataluña, el sentir y el pensar de los catalanes; nos han permitido, también, apreciar con mayor precisión y cariño tanto lo que compartimos todos los españoles como lo que particularmente goza del sello distintivo de esta tierra y de su gente.

El amor a su tierra, y especialmente a la lengua y cultura que les caracteriza, el sentido emprendedor y comercial, la capacidad de iniciativa, el espíritu reflexivo y crítico o la mirada hacia el exterior son cualidades, entre otras, que han caracterizado a los hombres y mujeres de Cataluña a lo largo de la historia y por las que, con toda justicia, han sido respetados, admirados y queridos; y con las que también tanto han contribuido al progreso general de España en su conjunto.

Y finalmente, quiero también señalar que como Príncipe Heredero, y a partir de ahora como Rey, con estas visitas —muchas más últimamente— he querido hacer más presente todavía a la Corona en esta tierra, para transmitir mensajes de respeto, entendimiento y convivencia que, como tuve

ocasión de afirmar en mi mensaje de proclamación, son consustanciales a nuestra Monarquía Parlamentaria.

Señoras y Señores,

La Fundación cumple ahora cinco años y creo que es una ocasión muy adecuada para tomar conciencia sobre las cosas que hemos logrado que, en mi opinión —aunque sé que soy poco objetivo—, no son pocas y son muy buenas.

Desde el principio, asumimos con fuerza e ilusión el objetivo de ayudar a jóvenes de diferentes edades y ámbitos a participar más y ser más protagonistas en la construcción de la sociedad del futuro. Hemos estimulado su iniciativa emprendedora, su creatividad, innovación y talento. Y lo hemos hecho directamente con ellos, pero también con sus profesores y maestros, para transmitirles más eficazmente esas actitudes tan necesarias para el empleo. Hemos trabajado para luchar contra el abandono escolar, para potenciar el aprendizaje y promover la formación permanente; y también por la afirmación y el desarrollo de las vocaciones de los jóvenes.

Esta labor se ha llevado a cabo por la Fundación, pero con personas y entidades de toda España —muchas de ellas de aquí, de Girona y de Cataluña— que han trabajado juntas, hombro con hombro, a favor de un proyecto que une, que suma fuerzas, que nos ayuda a conocernos mejor y a apreciarnos más. Un proyecto que demuestra que la colaboración sincera y generosa es la mejor vía para lograr las legítimas aspiraciones de cada persona y, también, para alcanzar grandes metas colectivas en beneficio del bien común y del interés general.

Los resultados alcanzados en este tiempo nos demuestran que vamos, sin duda, por el buen camino. Por eso, además de felicitaros —y de felicitarnos— por lo logrado y de expresar en nombre de todos el orgullo compartido que sentimos por todo ello, quiero deciros en este día que la Corona va a seguir apoyando —hoy y siempre— con la misma intensidad, la misma dedicación y el mismo cariño, el proyecto de la Fundación Príncipe de Girona. Porque es bueno para nuestros jóvenes y por tanto es bueno para Girona, para Cataluña y para toda España.

Y quiero deciros que ha sido un gran honor durante todos estos años poder ostentar y usar el título de Príncipe de Girona. Como estoy seguro de que también lo es, pese a su corta edad —y lo será sin duda en el futuro— para mi hija la Princesa Leonor. Un título que hunde sus raíces en la Edad Media, que es un símbolo de nuestra historia, y cuyo uso siempre ha estado presente en los momentos de un mayor reconocimiento de la personalidad de esta tierra.

Señoras y señores,

Tenemos, sin duda, una de las juventudes mejor preparadas de nuestra historia. Pero también es cierto que, junto a la realidad positiva de tener jóvenes con una gran formación, lamentablemente tenemos la de un enorme número de ellos, tanto preparados como con poca formación, que no encuentran empleo.

Nuestra sociedad y especialmente nuestros jóvenes necesitan referencias y valores, necesitan impulso y esperanza; pero también una voluntad sostenida de compromiso ante la realidad y su evolución. Hoy tenemos ante nosotros a nuestros premiados para los que estoy seguro que el trabajo, el esfuerzo y el sacrificio han sido y serán la única vía para el éxito. Y al mismo

tiempo son referencias y ejemplos a seguir, personas capaces de ejercer liderazgo ante la juventud; que tienen capacidad para ilusionarles y animarles a asumir riesgos, así como a volver a ponerse en pie ante los fracasos.

Y en esta edición 2014 nuestros premios han recaído en Hugo, Ignasi, Alberto, Rui Miguel y Mohamed.

Hugo Fontela nació en el concejo asturiano de Grado, y con diecinueve años decidió trasladarse de Oviedo a Nueva York para estudiar en The Art Students League. Nueva York es ahora su ciudad de residencia y el lugar desde donde crea la mayor parte de su obra. Pero su curiosidad le ha llevado también a realizar dos largas estancias en Brasil con Oscar Niemeyer; de las que surgió su muestra Niemeyer by Fontela, exhibida precisamente en el centro proyectado por Niemeyer en Avilés. Hugo ha recibido el Premio FPdGi Artes y Letras 2014 porque el jurado ha valorado su “pintura reflexiva, esencial y comprometida con la defensa de la naturaleza, que sorprende por su madurez e intensidad”.

Y al referirme al Premio de las Artes y de las Letras no quiero dejar de recordar, en un día como hoy, a Ana María Matute, una figura señera de la literatura en lengua española, profundamente comprometida con su sociedad, que tuvo en esta querida tierra catalana, en la que nació y en la que ha fallecido, una referencia vital. Sirvan estas breves palabras de merecido homenaje a su inolvidable persona.

Ignasi Belda, Premio FPdGi Empresa 2014, nació en Alcoi y ha desarrollado una parte importante de su formación académica y de sus proyectos empresariales en Barcelona. Pero su curiosidad y su vocación le han llevado también a realizar estancias formativas y académicas en el Reino Unido, Suecia, Hungría, Italia o los Estados Unidos. Y, justamente, el jurado decidió otorgarle nuestro galardón “por ser un joven emprendedor, de sólida preparación académica, que está iniciando su trayectoria profesional en el ámbito biosanitario y tecnológico con gran esfuerzo, tesón y capacidad innovadora; y también por su clara vocación internacional, que es un reflejo vivo de la realidad de los emprendedores en una sociedad global”.

Las trayectorias personales y profesionales de Alberto Enciso y de Rui Miguel Dos Santos, Premio FPdGi 2014 ex aequo en la categoría Investigación científica, no dejan tampoco lugar a dudas acerca de esta nueva necesidad de los jóvenes de abrirse al mundo.

Alberto dejó Madrid para incorporarse durante un año y medio al departamento de matemáticas como investigador posdoctoral en el prestigioso Instituto Federal de Tecnología de Zúrich, centro con más de ciento cincuenta años de historia y por cuyas aulas y laboratorios han pasado 21 premios Nobel y figuras tan destacadas como el mismo Albert Einstein. Toronto, Roma y Nueva York han sido otros destinos en los que Alberto ha residido, estudiado y trabajado entre 2005 y 2012, los años más importantes de su formación científica.

Por su parte, Rui Miguel se trasladó de su Lisboa natal a Londres para realizar estudios de posgrado. Tras el Reino Unido vinieron dos años en el Instituto Max-Planck de Alemania para incorporarse poco después, como docente e investigador, a nuestro Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC), en Madrid, Dirigido por nuestro admirado Valentín Fuster. Portugués, inglés, alemán y español han sido las lenguas de las que se ha valido este joven investigador afincado en España como instrumentos de comunicación y trabajo.

El jurado que concede el Premio FPdGi Investigación científica 2014 distingue “a Alberto Enciso Carrasco por sus investigaciones para el desarrollo de nuevas técnicas para el análisis de ecuaciones diferenciales de uso en física y de aplicabilidad directa en múltiples campos de la ciencia y de la tecnología. Y, a Rui Miguel Dos Santos Benedito por su excelente investigación en el campo de la biología vascular, tan relevante en diversos ámbitos de la salud como son el cáncer y las enfermedades cardiovasculares, y por su capacidad de liderazgo.”

Mohamed El Amrani comprendió desde muy joven que la responsabilidad social y el compromiso con su comunidad podían ser ejercidos indistintamente tanto desde su población natal en Marruecos, Chefchauen, como desde el Alt Empordà, en Roses, a pocos minutos de donde nos encontramos. Mohamed —como nos señala el jurado— ha sido merecedor del Premio FPdGi 2014 Social “por su ejemplaridad personal, su actitud de comunicación positiva, su carácter integrador, su trabajo de base comunitaria y su capacidad de encontrar pequeñas soluciones a grandes problemas”.

Todos nuestros premiados de este año, al igual que lo hicieron los galardonados en las cuatro ediciones anteriores, decidieron en algún momento de su carrera artística, empresarial, social o investigadora, mirar afuera, formarse en otras lenguas, adquirir una competencia intercultural que ha sido fundamental en sus vidas y en sus carreras.

Pero estos jóvenes necesitaron en su momento un empujón, una ayuda inicial, alguien que les orientara. La Fundación Príncipe de Girona reconoce también cada año la labor de una entidad que precisamente haga eso: trabajar en favor de los jóvenes, especialmente para fomentar su espíritu emprendedor, su empleabilidad e inserción laboral, su educación y éxito escolar; y, en general, sus vocaciones y talentos.

Este año, el jurado del Premio FPdGi 2014 Entidad ha reconocido el trabajo que, desde hace más de un cuarto de siglo, desempeña Ciudad Industrial Del Valle del Nalón Valnalón, “por ser precursores en el compromiso y actuación con la educación, promoviendo la actitud emprendedora como vía para el desarrollo de las capacidades de los más jóvenes, con el fin de mejorar su entorno económico y social.”

Queridos premiados, habéis sido valientes y habéis luchado duro para conseguir que vuestros sueños se hagan realidad. Todos sabemos que el camino no es sencillo, que está jalonado de sacrificios y esfuerzos. Y es justamente por ello por lo que os queremos dar nuestra enhorabuena más afectuosa. Podéis estar muy orgullosos; como lo estamos nosotros de teneros aquí, en Girona, y de que desde hoy podáis considerarnos, si así lo queréis, parte de todo este proyecto.

Señoras y señores,

Mañana comenzará el Fórum IMPULSA, una de las actividades centrales de nuestra Fundación y que siempre está llena de estímulo, de energía e intensidad. Nunca nos deja indiferentes y, en opinión de muchos asistentes y participantes de otros años, enriquece nuestra comprensión de hacia dónde camina la sociedad del futuro y nos facilita refrescar nuestra capacidad de aprender, de innovar y de avanzar hacia soluciones para muchos de los problemas y retos socioeconómicos actuales y futuros.

Esta nueva edición tiene por lema la expresión “Abiertos y colaborativos” que alude a la creación colectiva de recursos comunes y al aprovechamiento

de recursos infrautilizados. Una buena muestra de la sensibilidad de nuestra entidad por todas las formas innovadoras de interacción económica y social.

Aunque todos los participantes tendréis oportunidad de aprender y debatir sobre esta materia de tanta actualidad, sí quiero adelantar y subrayar la importancia que, en este contexto, tiene el hecho de “compartir”. Algo, por otro lado, tan antiguo y tan asociado a nuestra tradición judeocristiana. Pero me refiero más a la idea moderna de compartir experiencias, conocimiento, energías, formas de ver el mundo y su realidad. Los jóvenes sabéis mucho de ello, y estoy seguro de que podréis realizar aportaciones muy valiosas en este sentido.

Bien, pues os deseamos a todos un magnífico Fórum IMPULSA; que lo disfrutéis y aprovechéis al máximo. Y gracias a todos por vuestra asistencia y por la participación mañana de tantas personas que hacen un esfuerzo especial y generoso para estar y ayudarnos en nuestra voluntad y vocación de poner a los jóvenes al frente de su esperanza de futuro, que es la de todos.

Os pido, eso sí, disculpas por no poder la Reina y yo acompañaros mañana, algo que nos sabe mal y que esperamos podáis comprender por las nuevas circunstancias que vivimos. Pero tened por seguro que seguiremos muy de cerca lo que aquí ocurra, lo que se diga, a través de las redes y los MdC. También el fantástico equipo de la Fundación nos tendrá perfectamente al corriente de todo.

Señoras y señores, queridos amigos,

A lo largo de todos estos años he venido utilizando en mis intervenciones en Cataluña dos de nuestras lenguas oficiales: el castellano y el catalán. Dos lenguas de las que debemos sentirnos muy orgullosos porque enriquecen el patrimonio cultural de toda España. Y hoy, tras mi proclamación como Rey, he querido comenzar mis palabras en catalán y quiero concluir las ahora también en esta lengua nuestra como reconocimiento a uno de los signos que definen a Cataluña. Una lengua, el catalán, que en diálogo y convivencia permanente, sincera y enriquecedora con el castellano, es un elemento sin el cual no es posible entender la cultura de esta tierra.

Muchas gracias.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS NACIONALES DE INNOVACIÓN Y DISEÑO 2013*

*Museo de la Ciencia de Valladolid, 1 de julio de 2014*

Me alegra mucho que, en los comienzos de mi reinado, nos reunamos en Valladolid para celebrar y promocionar la Innovación y el Diseño en España a través de los Premios Nacionales que acabamos de entregar. Precisamente, hace muy pocos años tuve el honor de entregar el distintivo de Ciudad de la Ciencia y la Innovación a esta querida capital de Castilla y León que hoy nos acoge con tanto cariño. Os agradezco especialmente el recibimiento tan caluroso y entrañable que nos habéis dedicado a la Reina y a mí.

Sin duda estos galardones incentivan el progreso de un modo muy directo, porque su objetivo principal es reconocer la innovación y el diseño como elementos fundamentales para fomentar la competitividad y el crecimiento económico aportando calidad de vida a los ciudadanos. Justamente, en mi reciente mensaje de Proclamación, expresé a todos los españoles mi convicción de que la innovación, la capacidad creativa y la iniciativa emprendedora son actitudes imprescindibles para seguir construyendo la España del siglo XXI que todos deseamos.

Por ello, quiero subrayar que nuestra enhorabuena a los premiados no lo es sólo por sus méritos propios —por la excelencia individual o empresarial que imprimen a su iniciativa innovadora o en el ámbito del diseño—, sino también por el servicio que prestan a las personas, al conjunto de la sociedad, y por el ejemplo que representan. Felicidades por estas distinciones que tan merecidamente habéis recibido y gracias por tomar las decisiones adecuadas para orientar vuestra actividad hacia una mayor contribución al bien común y al interés general.

Sin innovación y sin diseño un país no puede progresar, se estanca. La innovación y el diseño han dejado de ser opciones para nuestras sociedades y se han convertido en una necesidad para manejarnos en un mundo cada vez más global. En concreto, son activos esenciales de nuestra economía tanto para el mercado interno/doméstico, como —aún más— de cara a nuestra presencia internacional. Por ello, cada vez más y de forma progresiva, forman parte permanente de nuestra cultura empresarial.

Ambos aportan un valor añadido a las actividades productivas, a los bienes y servicios. Y las empresas que apuestan por impulsarlos se benefician, sin duda, de ventajas competitivas y de una mejor posición en el mercado. Diseñar e innovar contribuye, igualmente, a la creación de nuevos modelos de negocio al favorecer la aplicación de mejoras logísticas, comerciales o técnicas.

sin innovación y sin diseño un país no puede progresar, se estanca. La innovación y el diseño han dejado de ser opciones para nuestras sociedades y se han convertido en una necesidad para manejarnos en un mundo cada vez más global. En concreto, son activos esenciales de nuestra economía tanto para el mercado interno/doméstico, como —aún más— de cara a nuestra presencia internacional. Por ello, cada vez más y de forma progresiva, forman parte permanente de nuestra cultura empresarial

La innovación —tal como seguramente la entendemos aquí todos— responde a un proceso creativo que quiere anticiparse a las necesidades

futuras fomentando el desarrollo tecnológico; un proceso que debe contar con el cimiento de la mejor formación y los réditos que siempre ofrece una investigación de calidad. Innovar implica, también, la gestión eficiente de los medios de los que disponemos para convertir nuevas ideas en nuevos productos y servicios mejorados. Por ello, la innovación requiere de la colaboración de todos, del sector público y el sector privado, de la universidad y la empresa; porque la innovación debe ser una prioridad y una responsabilidad compartida por toda la sociedad.

En el ámbito empresarial, es evidente su utilidad para garantizar e impulsar la competitividad y la internacionalización de nuestras compañías, tanto de las grandes empresas como de las pymes y micro-pymes; que son las que, en su conjunto, aportan el mayor número de empleos en nuestro país. La innovación representa, sin duda, un vector clave que contribuye a superar la crisis económica y a crear puestos de trabajo. Y esta es una realidad que debe ser más conocida y valorada por todos.

Por su parte, el diseño es una expresión de creatividad que representa un activo extraordinario para nuestra economía. El diseño español es, de hecho, una marca propia reconocida mundialmente que disfruta de una merecida reputación y con una larga trayectoria de éxito; es un valor que ha contribuido a impulsar el crecimiento económico de nuestro país; y se ha convertido, muy a menudo, en una excelente seña de identidad e imagen de España. Así, en un país como el nuestro que parte de unas bases culturales muy sólidas, es —además— una fuerza innovadora de primera magnitud. Y las empresas galardonadas hoy aquí son un ejemplo internacional de esos valores. Por eso, no resulta extraño que estos galardones nacionales aúnen el prestigio de ambas dimensiones.

Permitidme que, antes de terminar, comparta con todos una última reflexión acerca del factor humano en estos premios que distinguen tanto a personas como a empresas. Es obvio que las personas están, estamos, en la base de toda actividad, y que la innovación, el diseño o la propia empresa lo son. Pero, como se ha dicho en varias ocasiones —últimamente en el Fórum IMPULSA de la Fundación Príncipe de Girona celebrado el Viernes pasado—, a menudo se han entendido “ciencia” e “investigación” como una división del trabajo entre lo académico y la industria.

De este modo, habría una suerte de relación “institucional” o formal entre los dos ámbitos. Pero, al final, lo decisivo es la acción de las personas, de los hombres y mujeres que actúan transversalmente entre un mundo y otro, haciendo realidad la cooperación —entre lo científico y lo industrial, entre lo académico y lo empresarial— y convirtiéndola en resultados tangibles.

Esta sensibilidad hacia el elemento personal es otro valor añadido de estos galardones que no he querido dejar de destacar. Por ello y por todo lo que hemos podido escuchar en esta ceremonia, animo al Ministerio de Economía y Competitividad —y a todos, a la sociedad en su conjunto— a seguir apoyando e impulsando estas distinciones tan necesarias y los mensajes que proyectan.

No me quiero extender más acerca de unas materias sobre las que hay hoy aquí numerosos especialistas, desde los miembros de los jurados —a quienes expresamos nuestro sincero agradecimiento—, hasta, naturalmente, todos los premiados. A estos quiero, con la Reina, reiterarles la más afectuosa enhorabuena y muchas gracias por vuestro trabajo.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LAS BECAS  
Y AYUDAS IBERDROLA A LA INVESTIGACIÓN*

*Madrid, 3 de julio de 2014*

Desde mis primeros momentos como Rey, y antes también como Príncipe de Asturias, he querido aproximarme a los diferentes sectores de la sociedad española y estar cerca de sus inquietudes. Siempre con el objetivo puesto en el interés general, del cual una expresión máxima es nuestro progreso como país.

Estas Becas y Ayudas a la Investigación de la Fundación Iberdrola que nos convocan hoy en Madrid son un motivo de alegría y de esperanza para todos; aunque, de forma especialmente intensa, lo son para quienes la reciben y merecen. Pero os aseguro que, particularmente, a la Reina y mí nos alegra y nos da una satisfacción enorme ser testigos de todo ello y poner en vuestras manos este premio a vuestro esfuerzo, este impulso a vuestro futuro.

Y diría más: hablaros hoy me permite en pocos días volver a subrayar, tanto la importancia estratégica que tiene el apoyo a la investigación en general, como la relevancia concreta de la energía y el Medio Ambiente —que son las materias específicas a las que se orienta este programa de ayudas.

Nada hay más estimulante que participar o ser testigo de una iniciativa potente, y capaz de marcar la diferencia o de tener un impacto directo en las vidas de jóvenes con talento, que demuestran capacidad de sacrificio y se entregan con ganas —con pasión— a prepararse, a ser mejores. Jóvenes que, de esta manera, pueden contribuir al avance tecnológico, económico y social, sean auténticos agentes de cambio e infundan serias esperanzas de futuro al conjunto de la sociedad.

Pero antes de compartir con todos algunas breves reflexiones más sobre todo ello, quiero agradecer a la Fundación Iberdrola esta gran apuesta por los jóvenes como manera eficaz y seria de asumir la Responsabilidad Social Corporativa y volcarla, concretamente, hacia la investigación en materias tan cercanas y tan críticas en nuestros días como son la energía y el Medio Ambiente.

El impulso a la investigación en todos los terrenos es esencial para España, para asegurarnos un futuro de prosperidad y desarrollo. La investigación es una inversión necesaria, ineludible, que forma parte del “proyecto de progreso” de cualquier país que desea avanzar por su propia voluntad y hacia sus propias metas sin ser deudor de los esfuerzos de otros

Naturalmente, os animo —a la Fundación, pero también a todos los que puedan— a mantener y reforzar en lo posible este tipo de ayudas, incluso ampliándolas hacia otros campos cercanos a sus ámbitos de interés y actividad. También quiero, con la Reina, felicitar muy afectuosamente a todos los jóvenes que habéis merecido y recibido estas ayudas. Nuestra más sincera enhorabuena. Tenemos muy presente lo difícil que es conseguir lo que vosotros habéis logrado.

Hace dos días lo dije en Valladolid respecto a la innovación y al diseño, y hoy quiero reiterar aquí que el impulso a la investigación en todos los

terrenos es esencial para España, para asegurarnos un futuro de prosperidad y desarrollo. La investigación es una inversión necesaria, ineludible, que forma parte del “proyecto de progreso” de cualquier país que desea avanzar por su propia voluntad y hacia sus propias metas sin ser deudor de los esfuerzos de otros.

La investigación, que debe siempre ofrecer sus mejores resultados en beneficio de toda la Humanidad, no deja de tener, así, una dimensión nacional que no podemos desconocer. De hecho, para poder compartir con los demás pueblos los mejores frutos de nuestro esfuerzo y de nuestro talento, debemos ser primero capaces de producirlos nosotros mismos. Ello no obsta, por supuesto, para que debamos sumar fuerzas y cooperar en materia científica y en otras áreas con los demás países de la Comunidad Internacional.

La energía y el medio ambiente son objeto central de las ayudas de Iberdrola. Realmente, constituyen un binomio clave en la búsqueda de ese porvenir de bienestar que procura cualquier sociedad comprometida con su mejor futuro. Si la energía es una condición imprescindible para el bienestar y el desarrollo económico, el medio ambiente —su salud y su equilibrio— son condiciones inexcusables para la vida. De este modo, no podemos renunciar a ninguno de los dos y, a la vez, debemos trabajar a favor de ambos. Así, estas becas y ayudas son verdaderamente pertinentes y positivas.

Otra de las líneas de apoyo de la Fundación se centra en la conservación y la restauración museística. Estas becas tienen como objetivo formar jóvenes restauradores en instituciones de nuestro país que atesoran una parte muy significativa de nuestro inmenso patrimonio artístico y cultural. Si, como he tratado de exponer, las ayudas a la investigación en materia de energía y medio ambiente se pueden asociar a nuestro presente y nuestro futuro, las becas de restauración actualizan y ponen de relieve el legado de nuestro mejor pasado. Un legado que contribuye a la mejor comprensión de nuestra historia, de nuestro arte y de nuestra identidad colectiva.

No olvido mencionar, tampoco, la colaboración fructífera de la Fundación con otras entidades españolas y extranjeras que comparten análogos fines. Esta cooperación es una muestra más de que, sumando fuerzas, podemos ampliar nuestros objetivos y llegar más lejos.

Termino ya estas palabras con el convencimiento de que el apoyo a la investigación en todas estas materias debe mantenerse y reforzarse siempre. Queremos agradecer de nuevo la visión y la generosidad de la Fundación Iberdrola y, sobre todo, reiterar nuestra felicitación a los jóvenes —hombres y mujeres— que han sido merecidamente agraciados con estas ayudas.

Muchas gracias.

VIAJE OFICIAL DE PRESENTACIÓN A LA REPÚBLICA PORTUGUESA

*Lisboa (República Portuguesa), 7 de julio de 2014*

Esta visita a Portugal, a primeira que realizamos a Rainha e eu a um país parceiro europeu e ibero-americano desde a minha recente proclamação, tem um profundo significado para Espanha e para mim.

Não podia ser de outra maneira, Excelência. Com a Nação portuguesa, Espanha partilha história, cultura, geografia, interesses e afinidades de toda a natureza. A nossa condição comum ibérica afirma-nos e distingue-nos do resto da Europa e do mundo. A nossa relação não é unicamente uma relação de vizinhança, de boa vizinhança: é muito mais. Somos países irmãos. Ambas as sociedades o sentem e o sabem muito bem.

También quiero recordar con emoción en esta visita los vínculos tan fuertes de amistad y afecto mutuo que unen a mi familia con Portugal. No sólo por la hospitalidad que siempre recibieron en este querido país mis abuelos los Condes de Barcelona, Don Juan y Doña María, con su familia —que hoy agradezco una vez más— ; sino, también, por la intensa relación que, en todo momento, han mantenido mis padres SS. MM. los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía con la nación portuguesa.

Una relación natural, humana —y también política— , llena de complicidad, comprensión y respeto que deseo continuar cultivando durante mi reinado para fortalecer aún más esos sólidos lazos de afecto y cercanía.

El tejido de vínculos de todo tipo entre Portugal y España —tanto personales, profesionales y educativos, como empresariales, culturales, científicos y académicos— es hoy de una densidad y una riqueza extraordinarias. Así lo acreditan las Cumbres anuales bilaterales, nuestra estrecha cooperación transfronteriza y las reuniones de los foros parlamentarios.

Y así lo prueban y ponen de relieve también los continuos contactos que desarrollan nuestras sociedades, con iniciativas como los foros de promoción de la innovación, de emprendedores y de colaboración universitaria. Todo ello constituye un patrimonio común, una inmejorable relación bilateral, que se nutre de un profundo conocimiento mutuo, y que, al mismo tiempo lo enriquece.

Pero, aun reconociendo la importancia de esas afinidades y acciones comunes, a los portugueses y españoles nos unen, sobre todo, principios y valores. Nuestro compromiso con la democracia, los derechos humanos, la paz, la libertad, la justicia o la igualdad es la guía de actuación de nuestros Estados de Derecho, tanto en España como en Portugal, y de nuestra proyección más allá de nuestras fronteras.

Fue precisamente, Excelencia, “más allá de nuestras fronteras” donde España y Portugal se reencontraron plenamente hace poco más de un cuarto de siglo, después de muchos años de trayectorias paralelas pero, muy a menudo, sin los debidos lugares de encuentro y convergencia.

Europa, nuestro solar continental, fue ese espacio de prosperidad y desarrollo en el que nuestros dos países comenzaron a hacer realidad una mayor integración en todos los campos: social, económico, político e incluso cultural.

Efectivamente, la hoy Unión Europea ha sido y es para España y Portugal un imperativo geopolítico y económico irrenunciable que está en la

base de nuestros respectivos proyectos nacionales y que se halla ligado, en gran medida, al mayor progreso y bienestar de nuestras sociedades. Ambas Naciones somos muy conscientes de la importancia del gran proyecto que compartimos con nuestros socios europeos.

Iberoamérica es el otro gran lugar de encuentro y convergencia en el que Portugal y España volvieron a unir solidariamente sus destinos. La Comunidad Iberoamericana de Naciones, formada por Naciones hermanas de América y la Península Ibérica, es un marco extraordinario para la cooperación y la concertación cimentado en la historia, la cultura, las lenguas, los valores y, en suma, las identidades compartidas.

A semelhança entre as nossas duas grandes línguas, o espanhol e o português, constitui, em particular, uma das bases fundamentais da singularidade e da força ibero-americanas.

E graças a essa afinidade linguística, como tive a oportunidade de expressar na visita que realizámos ao vosso admirável país há pouco mais de dois anos, podemos reconhecer hoje a existência de um grande espaço idiomático composto por uma trintena de países de todos os continentes e por mais de setecentos milhões de pessoas. Um espaço cultural e linguístico formidável, de alcance e projeção universal, que não devemos perder de vista no mundo cada vez mais globalizado dos nossos dias.

Señor Presidente,

Las sociedades española y portuguesa, junto a otras de nuestro entorno y de otras regiones del mundo, han venido acusando en los últimos años el impacto de una dura crisis económica que ha provocado un inaceptable incremento del desempleo que ha afectado a millones de ciudadanos, muchos de ellos jóvenes.

La plena superación de esta crisis y, en especial, del desafío del paro, representa uno de los principales retos colectivos de nuestros dos países que tanto los ciudadanos portugueses como los españoles están abordando con coraje, esfuerzo y sacrificio. Es tiempo de vencer definitivamente estos obstáculos —no tengo duda de que lo conseguiremos; y es tiempo de continuar con fuerza nuestra senda compartida de progreso.

Termino mis palabras con esta convicción. Pero, Señor Presidente, en esta ocasión —nuestra primera visita a Portugal como Reyes de España—, quiero proponeros que alcemos todas nuestras copas para brindar por la ventura personal de Vuestra Excelencia, por la de vuestra esposa, y por la amistad y la fraternidad entre nuestros pueblos.

Muito obrigado.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY CON OCASIÓN DE LA VISITA DE PRESENTACIÓN A LA REPÚBLICA FRANCESA*

*París, 22 de julio de 2014*

Monsieur le Président de la République,

C'est avec la plus grande joie que la Reine et moi effectuons cette première visite en France depuis ma récente proclamation en tant que Roi d'Espagne. Nous vous remercions donc pour l'hospitalité avec laquelle vous nous accueillez, vous qui représentez l'ensemble des citoyens de la République, le noble peuple français, notre reconnaissance étant d'autant plus grande que vous avez été sensibles et attentifs à notre souhait de vous rendre visite le plus tôt possible.

La France est une nation admirée, un voisin fort estimé et un partenaire indispensable dans tant de projets qui nous unissent et lient nos destins.

Somos dos de las más antiguas naciones del "viejo continente", dos países sin cuya aportación no podríamos entender plenamente la Historia del Mundo. Uno y otro hemos protagonizado en el pasado hechos relevantes de la historia europea y hoy contribuimos juntos a impulsar esta hermosa aventura que es la Unión Europea.

La Unión Europea es un imperativo geopolítico y económico para nuestros países. Esta Europa que estamos construyendo se afirma tanto en principios y valores universales como en afinidades compartidas. Los frutos de la Unión Europea pertenecen por igual a todos sus miembros. El éxito de Europa estriba en introducir las prioridades nacionales en la agenda europea.

En un contexto de confianza en la plena superación de la crisis económica más profunda de las últimas décadas, España y Francia comparten la responsabilidad de dar un nuevo impulso al proyecto europeo. La prioridad es trabajar por un mayor crecimiento económico y sobre todo por la creación de empleo, en particular para nuestros jóvenes. Deseamos y debemos lograr una mayor cohesión económica, social y territorial, incrementar el bienestar de nuestros conciudadanos y dar respuestas a los problemas que les preocupan. Acercar Europa a los ciudadanos debe ser, hoy más que nunca, una ambición compartida.

La prioridad es trabajar por un mayor crecimiento económico y sobre todo por la creación de empleo, en particular para nuestros jóvenes. Deseamos y debemos lograr una mayor cohesión económica, social y territorial, incrementar el bienestar de nuestros conciudadanos y dar respuestas a los problemas que les preocupan. Acercar Europa a los ciudadanos debe ser, hoy más que nunca, una ambición compartida.

Esos mismos conciudadanos nuestros nos enseñan a diario el camino del éxito: el de las 5.000 iniciativas empresariales que hemos emprendido conjuntamente, el de los intercambios comerciales que ascienden a más de 66.000 millones de euros anuales o el de los millones de ciudadanos que se desplazan de un país a otro cada año, contribuyendo de un modo directo al mejor conocimiento entre nuestras respectivas sociedades.

Dichos flujos de comunicación han sido históricamente muy importantes. Siempre mostraremos nuestra gratitud sincera a una Francia que, en

diversos periodos de nuestra historia, acogió de un modo abierto y generoso a los compatriotas que, por diferentes circunstancias, desarrollaron sus vidas en este país contribuyendo también a su progreso y bienestar. Permítame, Señor Presidente, mencionar hoy aquí a dos insignes ciudadanos franceses, ambos nacidos en España, como son el Primer Ministro y la Alcaldesa de París.

Desde estas sólidas bases de amistad y entendimiento, españoles y franceses, debemos seguir trabajando para ampliar y fortalecer esos lazos e intercambios, eliminando cualquier obstáculo que dificulte el crecimiento de nuestra sólida relación.

Los Pirineos, barrera natural que nos separa pero que al mismo tiempo nos une, siguen constituyendo un reto pendiente que debemos esforzarnos en superar. Un espacio común y unido desde el Mediterráneo hasta el Atlántico generaría una nueva dinámica de progreso y prosperidad para nuestras respectivas economías y para nuestros ciudadanos; por ello, debemos intensificar las conexiones tanto de transporte como energéticas, que sin duda van en beneficio del conjunto de los europeos, de la mayor cohesión y desarrollo de la Unión Europea.

A lo largo de todos estos años hemos demostrado que, con determinación y convicción, es posible superar los desafíos. La cooperación hispano-francesa en la lucha contra el terrorismo de ETA constituye un modelo ejemplar para acabar con aquella lacra que vulneraba los derechos más elementales de la persona.

Hoy España apoya el liderazgo que Francia ha asumido en la lucha contra el terrorismo yihadista en el Sahel. Estamos al lado de Francia, tanto en Malí como en la República Centroafricana para hacer frente a ese foco de inestabilidad en África que repercute de manera directa en la seguridad de todos los europeos.

España y Francia son los dos únicos países europeos con vertiente al Atlántico y al Mediterráneo. Ello ha inspirado una política exterior abierta hacia América y el Norte de África que mantiene compromisos compartidos en la escena internacional. A estos efectos hemos presentado nuestra candidatura al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para lo cual contamos con el valioso apoyo de Francia, que agradezco muy especialmente.

Monsieur le Président de la République,

Je voudrais, pour conclure, reprendre les mots que j'ai prononcés au début de mon allocution : la Reine et moi sommes profondément heureux de visiter la France en cette occasion si spéciale pour nous. Je lève mon verre au bien-être de nos citoyens, au progrès de nos sociétés, à la longue et étroite amitié entre nos deux nations.

*PALABRAS DE S.M. EL REY EN LA CENA DE INAUGURACIÓN DEL  
XIX FORO ESPAÑA-ESTADOS UNIDOS*

*Málaga, 5 de septiembre de 2014*

Muy buenas noches,

Y bienvenidos a este Museo del Automóvil de Málaga que nos acoge. Nuestra gratitud por ello.

Me alegra de corazón participar una vez más en este Foro España-Estados Unidos, con el que desde hace años, personalmente y luego junto a la Reina, me he sentido muy comprometido. Recuerdo que han sido frecuentes y siempre muy interesantes —y relevantes— las ediciones a las que hemos asistido, tanto en España como en los EEUU de América. Pero permítanme que les confiese que esta edición, que ha comenzado hoy en Marbella, cobra —por obvias razones— una significación muy especial para nosotros. A very special meaning for us that, for our non Spanish guest I will unionize in that it cases after some very significant —to put it mildly— changes in our lives and responsibilities... So we are very glad to have managed “Saving the date” to join you all for this opening dinner.

Indeed, this Forum, conceived as a space of encounter, dialogue and cooperation to strengthen relations between our two countries, truly stands for and upholds the values and interests that join our peoples together in a wide range of fields—from history, economy and defence to science, culture, language and education.

Divulgar y promocionar nuestra historia común como un soporte fundamental sobre el que potenciar nuestros vínculos e intereses comunes —actuales y futuros— es, efectivamente, uno de los fines del Consejo España-EEUU. Precisamente, el año pasado, con ocasión de nuestra asistencia al Foro de Santa Bárbara, tuvimos la oportunidad de visitar California y Florida en un año cargado de simbolismo para nuestra historia común. Y en 2015 celebraremos el CDL aniversario de la entrañable ciudad de San Agustín, a cuyos representantes, aquí presentes, saludamos con todo cariño.

Esta vez damos la bienvenida a España a nuestros amigos estadounidenses en una tierra espléndida de nuestra querida Andalucía. Málaga nos acoge con el dinamismo y el carácter abierto que la caracteriza, con su entorno y clima que tanto nos recuerda a la California que nos acogió el año pasado. We sincerely wish and hope you feel at home.

Desde aquí queremos —y debemos— rendir un sentido homenaje a la figura del malagueño Bernardo de Gálvez, un insigne español cuya aportación a la independencia de los EEUU fue crucial y cuya historia es en la actualidad, afortunadamente, cada vez más y mejor conocida. No cabe duda de que el mayor reconocimiento a su memoria y obra contribuirá a enaltecer tanto la riqueza y la diversidad que alberga la identidad estadounidense, como la historia compartida por nuestros dos países y la solidez de las raíces que la comunidad hispana tiene en los Estados Unidos; una comunidad que de forma tan amplia, leal y dedicada contribuye y contribuirá siempre —estoy convencido— a la vitalidad y pujanza de esa gran Nación.

En el terreno económico nuestras dos naciones muestran su voluntad firme de impulsar proyectos comunes. En España aumenta significativa-

mente la inversión estadounidense mientras que más de 700 empresas de nuestro país se encuentran instaladas en los Estados Unidos participando, con su experiencia y espíritu emprendedor, en la creación de riqueza y oportunidades.

De hecho, grandes multinacionales y firmas españolas de gran eficiencia y renombre presentes en los EEUU prestan servicios actualmente en toda su geografía nacional, en ámbitos tan diversos y estratégicos como la energía, los transportes, las finanzas o el sector farmacéutico entre otros. Ello es muestra tanto de su competitividad y capacidad de adaptación e internacionalización, como de la calidad de sus productos y servicios; también lo es —y es muy importante resaltarlo— de la excelencia de sus profesionales. Todos estos elementos constituyen, indudablemente, un activo extraordinario de España y de nuestra economía a nivel mundial.

En el ámbito de la defensa seguimos avanzando igualmente, muy conscientes de los riesgos y desafíos a los que todos nos enfrentamos.

En educación, ciencia y cultura nuestros trabajos también avanzan a buen ritmo. Contamos para ello con el poderoso vehículo conductor que es el idioma español. En este sentido, quiero reconocer la labor del Instituto Cervantes que se ha visto reforzada con la creación en la Universidad de Harvard del Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos.

Y, hablando de educación y de excelencia académica más allá de nuestras fronteras, quiero subrayar, naturalmente, la reciente concesión del Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional a la Comisión Fullbright, un reconocimiento al impulso que esta entidad ofrece, desde hace más de 65 años, a tantos proyectos profesionales y vitales de personas de todo el mundo.

En suma, la relación entre nuestros dos países gana día a día en madurez y riqueza, al tiempo que engloba cada vez más sectores, consolidando así su importancia y proyección.

Señoras y señores,

Este foro les va a permitir abordar algunos temas de gran interés actual para ambos países.

Se hablará del Tratado de Libre Comercio e Inversiones y de su potencial para la creación de riqueza y empleo en la UE y en los EEUU. Se conversará igualmente sobre energía, un sector en el que estamos viendo cambios muy significativos que tienen un impacto innegable que altera de muchas maneras el mapa de las relaciones internacionales. Habrá espacio también para debatir sobre la cooperación, y los grandes retos y desafíos complejos a los que nos enfrentamos en el ámbito de la seguridad y defensa, y se hablará asimismo de educación, que es el cimiento básico sobre el que debe edificarse siempre el futuro de nuestras sociedades, para su progreso y bienestar.

Es esencial que el Reino de España y los EEUU, por nuestra proximidad en principios e intereses, reflexionemos juntos —solidaria y lealmente— sobre estos y otros grandes retos del mundo en que vivimos, y que seamos capaces de traducir nuestra reflexión en acciones coordinadas. Sólo así podremos influir positivamente en el mundo promoviendo todo aquello que nos une.

This is why expectations for the Forum beginning today are so very high. I would like to thank Senator Kaine and Chairman Juan María Nin for

their enthusiasm and excellent work; a gratitude that I extend to all of the participants: members of both governments, members of US Congress and of Parliament, representatives of the business community and academia.

Doy también las gracias a las autoridades autonómicas, provinciales y locales. La ciudad de Marbella ha mostrado una vez más ser una referencia internacional, no solamente como polo turístico indiscutible, sino también como centro idóneo para la celebración de encuentros, foros y congresos de alto nivel. En definitiva, con su hospitalidad y buen hacer, Marbella, Málaga y toda Andalucía se reafirman como un destino español de calidad para el turismo y la inversión empresarial global.

Este foro es, sin duda, un espacio excelente para el encuentro y para el impulso de nuestras relaciones. Si el lema que figuraba en el escudo de armas de Bernardo de Gálvez era “Yo sólo”, el nuestro ha sido, es, y debe seguir siendo “Nosotros, juntos”.

Con este espíritu de sincera colaboración y amistad, alzo mi copa por el éxito de este encuentro y por la más estrecha y fructífera relación entre nuestras dos naciones.

Muchas gracias.

#### *Traducción del discurso pronunciado.*

Me alegra de corazón participar una vez más en este Foro España-Estados Unidos, con el que desde hace años, personalmente y luego junto a la Reina, me he sentido muy comprometido. Recuerdo que han sido frecuentes y siempre muy interesantes —y relevantes— las ediciones a las que hemos asistido, tanto en España como en los EEUU de América. Pero permítanme que les confiese que esta edición, que ha comenzado hoy en Marbella, cobra —por obvias razones— una significación muy especial para nosotros.

Verdaderamente, este foro concebido como un espacio de encuentro, diálogo y cooperación para fortalecer las relaciones entre nuestros dos países, representa y fomenta los valores e intereses que ligan a nuestros pueblos en todos los campos, desde la historia, la economía o la defensa, a la ciencia, la cultura, la lengua y la educación.

Divulgar nuestra historia común como un soporte fundamental sobre el que potenciar nuestros vínculos e intereses comunes —actuales y futuros— es, efectivamente, uno de los fines del Consejo España-EEUU. Precisamente, el año pasado, con ocasión de nuestra asistencia al Foro de Santa Bárbara, tuvimos la oportunidad de visitar California y Florida en un año cargado de simbolismo para nuestra historia común. Y en 2015 celebraremos el CDL aniversario de la entrañable ciudad de San Agustín, a cuyos representantes, aquí presentes, saludamos con todo cariño.

Esta vez damos la bienvenida a España a nuestros amigos estadounidenses en una tierra espléndida de nuestra querida Andalucía. Málaga nos acoge con el dinamismo y el carácter abierto que la caracteriza, con su entorno y clima que tanto nos recuerda a la California que nos acogió el año pasado.

Desde aquí queremos —y debemos— rendir un sentido homenaje a la figura del malagueño Bernardo de Gálvez, un insigne español cuya aportación a la independencia de los EEUU fue crucial y cuya historia es en la actualidad, afortunadamente, cada vez más y mejor conocida. No cabe duda de que el mayor reconocimiento a su memoria y obra contribuirá a enaltecer tanto la riqueza y la diversidad que alberga la identidad estadounidense,

como la historia compartida por nuestros dos países y la solidez de las raíces que la comunidad hispana tiene en los Estados Unidos; una comunidad que de forma tan amplia, leal y dedicada contribuye y contribuirá siempre —estoy convencido— a la vitalidad y pujanza de esa gran Nación.

En el terreno económico nuestras dos naciones muestran su voluntad firme de impulsar proyectos comunes. En España aumenta significativamente la inversión estadounidense mientras que más de 700 empresas de nuestro país se encuentran instaladas en los Estados Unidos participando, con su experiencia y espíritu emprendedor, en la creación de riqueza y oportunidades.

De hecho, grandes multinacionales y firmas españolas de gran eficiencia y renombre presentes en los EEUU prestan servicios actualmente en toda su geografía nacional, en ámbitos tan diversos y estratégicos como la energía, los transportes, las finanzas o el sector farmacéutico. Ello es muestra tanto de su competitividad y capacidad de adaptación e internacionalización, como de la calidad de sus productos y servicios; también lo es —y es muy importante resaltarlo— de la excelencia de sus profesionales. Todos estos elementos constituyen, indudablemente, un activo extraordinario de España y de nuestra economía a nivel mundial.

En el ámbito de la defensa seguimos avanzando igualmente, muy conscientes de los riesgos y desafíos a los que todos nos enfrentamos.

En educación, ciencia y cultura nuestros trabajos avanzan a buen ritmo. Contamos para ello con el poderoso vehículo conductor que es el idioma español. En este sentido, quiero reconocer la labor del Instituto Cervantes que se ha visto reforzada con la creación en la Universidad de Harvard del Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos.

Y, hablando de educación y de excelencia académica más allá de nuestras fronteras, quiero subrayar, naturalmente, la reciente concesión del Premio Príncipe de Asturias a la Comisión Fullbright, un reconocimiento al impulso que esta entidad ofrece, desde hace 65 años, a tantos proyectos profesionales y vitales de personas de todo el mundo.

En suma, la relación entre nuestros dos países gana día a día en madurez y riqueza, al tiempo que engloba cada vez más sectores, consolidando así su importancia y proyección.

Señoras y señores,

Este foro les va a permitir abordar algunos temas de gran interés para ambos países.

Se hablará del Tratado de Libre Comercio e Inversiones y de su potencial para la creación de riqueza y empleo en la UE y en los EEUU. Se conversará igualmente sobre energía, un sector en el que estamos viendo cambios muy significativos que tienen un impacto innegable que altera de muchas maneras el mapa de las relaciones internacionales. Habrá espacio también para debatir sobre los grandes retos y desafíos complejos a los que nos enfrentamos en el ámbito de la seguridad y defensa, y se hablará asimismo de educación, que es el cimiento básico sobre el que debe edificarse siempre el futuro de nuestras sociedades, para su progreso y bienestar.

Es esencial que el Reino de España y los EEUU, por nuestra proximidad en principios e intereses, reflexionemos juntos —solidaria y lealmente— sobre estos y otros grandes retos del mundo en que vivimos, y que seamos

capaces de traducir nuestra reflexión en acciones coordinadas. Sólo así podremos influir positivamente en el mundo promoviendo todo aquello que nos une.

Por este motivo, las expectativas puestas en este foro son realmente altas. Agradezco al Senador Kaine y el Presidente Juan María Nin su entusiasmo y excelente trabajo, y hago extensivo este agradecimiento a todos los participantes: miembros de ambos gobiernos, congresistas y parlamentarios, empresarios y académicos.

Doy también las gracias a las autoridades autonómicas, provinciales y locales. La ciudad de Marbella ha mostrado una vez más ser una referencia internacional, no solamente como polo turístico indiscutible, sino también como centro idóneo para la celebración de encuentros, foros y congresos de alto nivel. En definitiva, con su hospitalidad y buen hacer, Marbella, Málaga y toda Andalucía se reafirman como un destino español de calidad para el turismo y la inversión empresarial global.

Este foro es, sin duda, un espacio excelente para el encuentro y para el impulso de nuestras relaciones. Si el lema que figuraba en el escudo de armas de Bernardo de Gálvez era “Yo sólo”, el nuestro ha sido, es, y debe seguir siendo “Nosotros, juntos”.

Con este espíritu de sincera colaboración y amistad, alzo mi copa por el éxito de este encuentro y por la más estrecha y fructífera relación entre nuestras dos naciones.

Muchas gracias



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO OFICIAL  
OFRECIDO AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, EXCMO.  
SR. JUAN CARLOS VARELA*

*Madrid, 8 de septiembre de 2014*

Ante todo, Señor Presidente Varela, sean Vuestra Excelencia y Doña Lorena, junto a la dignísima delegación que les acompaña, muy bienvenidos a España. Les recibimos con verdadera alegría en esta primera visita oficial que realizáis a nuestro país tras vuestra reciente toma de posesión como Presidente de la República de Panamá. También la primera que recibo yo, junto a la Reina, como Jefe de Estado.

Gracias de corazón por venir y por atender con prontitud nuestra invitación, gesto que valoramos como de especial amistad y de deferencia hacia España; pero también, como una muestra del vigor y la intensidad que caracterizan a nuestras relaciones bilaterales.

Como Príncipe de Asturias tuve el privilegio de visitar vuestro hermoso país en varias ocasiones, la última en 2013 para compartir con el pueblo panameño una efeméride muy importante para la historia de nuestras dos naciones y para la del mundo entero. Me refiero al V Centenario del Descubrimiento del océano Pacífico, del mar del Sur, un hecho extraordinario que hace medio milenio impulsó decisivamente el largo proceso de globalización iniciado por España a fines del siglo XV. Allá estuvimos juntos la Reina y yo, un año antes —como Príncipes—, para la apertura de esa brillante conmemoración.

Asistí también, hace casi un año, en vuestro país al VI Congreso Internacional de la Lengua Española, una cita ineludible para los pueblos hispanohablantes que tuvo lugar tras la XXIII Cumbre Iberoamericana.

En esa ocasión, como en las anteriores, pude sentir y comprobar cómo continúa plenamente vigente la relación que tradicionalmente ha ligado a nuestros pueblos desde hace siglos. Pero, además, fue un privilegio ser testigo de que esa relación ha experimentado un desarrollo formidable en todos los ámbitos, ya sea el político, el económico o el cultural.

Panamá ha sido generoso con los españoles que llegaron al país hace muchos años, y continúa siéndolo con los que más recientemente han buscado en este querido país nuevas oportunidades de desarrollo profesional y humano. Muchos de ellos son jóvenes profesionales cualificados que han encontrado en Panamá oportunidades para realizar sus metas y aspiraciones.

Panamá ha acogido igualmente con generosidad y acierto a numerosas empresas españolas, de las que hoy nos acompaña precisamente una selecta representación. Muchas de ellas son pymes que, con su trabajo y actividad diaria, también contribuyen al bienestar y el progreso económico y social de los ciudadanos panameños. Actualmente la inversión total asciende a unos 3.500 millones de euros, con un impacto en empleo de casi 20.000 puestos de trabajo directos.

Pero España no sólo es uno de los principales socios económicos y comerciales de Panamá; está presente en otros muchos ámbitos, como el de la cooperación en agua y saneamiento que busca llevar sanidad básica a 5.000 familias en zonas rurales y comarcas indígenas. O también el de la

cooperación cultural, con un hito reciente como el nuevo del Centro Cultural de España-Casa del Soldado, en el casco antiguo de la capital, que tuvo el privilegio de inaugurar en el mes de octubre pasado y que nos alegra especialmente por contribuir a la rehabilitación de esta importante parte del patrimonio histórico del país.

Panamá y España somos miembros activos de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, en la que compartimos con una veintena de naciones hermanas un inmenso patrimonio histórico, cultural y político propios. A finales de este año, Señor Presidente, ambos podremos encontrarnos de nuevo en Veracruz, México, en una nueva Cumbre Iberoamericana —la vigesimocuarta— que todos esperamos abra una nueva etapa de este singular vínculo, llena de nuevas oportunidades y expectativas de mayor aprovechamiento para nuestras respectivas naciones.

Panamá y España somos miembros activos de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, en la que compartimos con una veintena de naciones hermanas un inmenso patrimonio histórico, cultural y político propio.

Estoy seguro de que bajo vuestro mandato Panamá seguirá aportando junto a España, como socios privilegiados en la escena internacional, una actitud constructiva y todo su entusiasmo y dinamismo para fortalecer la presencia de Iberoamérica en el mundo.

Señor Presidente,

En esta oportunidad deseo transmitirles en mi nombre y en el de todo el pueblo español la más sincera enhorabuena por la conmemoración, el pasado 15 de agosto, del primer Centenario del Canal de Panamá; una obra de ingeniería fundamental para el comercio internacional, para la comunicación entre los pueblos y para la prosperidad de las naciones.

El Canal encara ahora un ambicioso proyecto de ampliación que abre posibilidades nuevas y espectaculares al comercio mundial. Estoy seguro de que, en esta empresa, el pueblo panameño dará un nuevo ejemplo al mundo con su buen hacer, con su eficacia y profesionalidad, tal como viene haciendo en torno a la gestión del Canal desde su reversión en el año 2000. Y es un gran honor que España también participe en esta ambiciosa y gran obra de ampliación con sus profesionales y empresas.

Señor Presidente,

El pueblo panameño ha depositado su confianza en vuestra persona para liderar el país durante los próximos años por una senda de desarrollo económico y social. Observamos con gran interés los planes y proyectos que habéis decidido emprender con el objetivo de incrementar el bienestar y la prosperidad de vuestros conciudadanos. Iniciativas como restaurar la ciudad de Colón, dotar de vivienda y sanidad básica a quienes carecen de ella, o mejorar la educación y las condiciones de vida de las personas mayores son muestra de una sensibilidad que busca llevar la prosperidad que hoy vive Panamá a quienes todavía se pueden encontrar alejados de ella. Se trata de una apuesta ambiciosa que requerirá sin duda la puesta en marcha de grandes proyectos.

En estos nuevos proyectos, y en otros que Vuestra Excelencia desea impulsar para los próximos años, España seguirá estando cerca de Panamá. En nuestro país —en nuestros profesionales, empresas y Gobierno— encontrarán siempre un aliado y un socio sincero.

Gracias por visitarnos, Señor Presidente y Señora Primera Dama. Bienvenidos una vez más a esta tierra en la que nació su abuelo, un hombre audaz y

emprendedor que fue un magnífico ejemplo de la unión entre lo español y lo panameño, y de lo mucho que juntos, Panamá y España podemos conseguir.

Quiero ahora, con la Reina y con todos los presentes, brindar por vuestra ventura personal y la de vuestra esposa, así como por la prosperidad de Panamá y la gran amistad entre nuestras naciones.

Bienvenido a su casa, Señor Presidente.

Muchas gracias.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN (IEE)*

*Nueva York, 22 de septiembre de 2014*

It is really an honor and a great pleasure to be here this morning, with all of you, surrounded by so many friends of the IIE, the Dept of State and the Fulbright community. Thank you all for joining us.

I specially thank Allan Goodman for hosting me on a fairly short notice... We go back a good number of years now, just over 20, since our days at Georgetown University's SFS. Again, a big thank you for your teachings and guidance then, and your friendship ever since.

Indeed, the IIE, which I have for a very long time hoped to visit, and especially the Fulbright program, which the Institute has managed since its creation, represent some of the best values of both the American society and international cooperation.

The Fulbright Program is truly extraordinary. I know that as an Honorary Alumnus, also as someone who travels heavily and meets great numbers of prominent leaders in many fields and from all around the world... Since the Program started in 1946, Fulbrighters have woven a unique network around the globe, connecting scientists, thinkers, and creators with the best centers of excellence and research.

The program has thus yielded clear results in terms of scientific discoveries, new developments, and pioneering publications. But beyond that, it has had an enormous impact when it comes to building bridges between societies and cultures because there is no greater antidote for conflict than mutual knowledge and understanding. It certainly has increased general access to education while inspiring strong relationships between the US and other countries around the world.

That is how the jury of the Prince of Asturias Awards saw it when, last June, they granted the 2014 International Cooperation Award to the Fulbright Program, giving testimony of its relevance across borders and recognizing it as an essential Program in bringing together our two societies and cultures.

Almost 9.000 scholarship recipients have crossed the Atlantic since 1958 when the Fulbright Commission was established in Spain. In this half century-long existence, and always with support from the Spanish government, numerous personalities from Spanish science, culture, or politics have enjoyed this experience. It is a fact that their participation in the program most often meant a major contribution to their careers and opened new doors and paths in their lives.

In Spain, 6 Prince of Asturias and 18 National Awards in the fields of scientific research, economy, history and fine arts are Fulbrighters. These join the impressive numbers of 45 Nobel Prize and 86 Pulitzer Prize Awards received by Fulbrighters worldwide.

You here are therefore the current representatives of an already long and rich history. I am certain that with your work and commitment you will do everything possible to honor and preserve it for those that will follow.

As we celebrate the strong history of educational exchange between the US and Spain, I applaud the IIE and its “Generation Study Abroad Initiative”. And my country is proud to be the number three destination for American students who choose to study abroad.

You know, one of the greatest gifts in life I received from my parents was certainly the gift of an international educational experience. That’s how I had the fortune of meeting Professor Goodman and the vibrant academic community of this great nation.

That experience at Georgetown University meant a great deal to me; changed me for the better, opened my mind to other ways, thoughts and cultures gathered in one campus, and certainly enriched my perspective and appreciation of the world. It helped me understand more vividly that if we put humanity before difference, we begin to see the world as one. Then it only becomes much easier to help make the world a better place.

Spain and the United States share the same values of democracy, liberty and fundamental freedoms. We aspire to the similar goals and we face the common challenges of this century with an equal determination to safeguard the best future for coming generations. The Fulbright Program embodies these convictions, and it helps build a more democratic, secure and prosperous world that benefits us all

So it is only natural for me to encourage any effort to increase the numbers of students studying abroad and to share your great aspiration to make every student have an international experience. Particularly, I would be very happy to see more American students coming to Spain and therefore more of our universities attracting them.

But in talking about education opportunities and about a better future, I would like us to keep very present in our minds and hearts the severe economic crisis that has hit Europe and Spain in recent years. It has hindered and obstructed the normal personal and professional lives of many people, especially our youth, with or without higher education degrees.

We all understand the disappointment and frustration that these difficult circumstances have caused. Today, while we celebrate the great history of the Fulbright Program, together with the IIE’s work, and both their contributions to human progress, I would like to take this opportunity to send all these young people and their families a message of hope and confidence in our common future.

Through sacrifice and effort, Spain is working to come out of the crisis stronger and more self confident. Our economy is now more diverse and competitive as well as more productive and open to the world. We have demonstrated that we are a Nation that responds decisively—but also with solidarity—to the most complex challenges.

A sample of this—not a minor one—is the pivotal change in our economic relations and exchanges with the US. While the US remains one of the most important investors in our country, in the last decade more of 700 Spanish companies stand out as a top foreign investor in the US today.

Your presence in the U.S., together with thousands of visiting professors and young professionals of Spanish firms, is also helping to bring our two countries closer than ever in the long history that for centuries has united Spaniards and America.

For 300 years, Spain, its language, its culture, its Administration and laws were present in this land helping shape what is today the United States of America. To the extent that it is almost impossible to understand the contemporary reality of this country—and grasp or balance its rich diversity—without taking into account our historic contribution. The fact that about 50 million people claim the Hispanic culture and the Spanish language as their own is a good example that owes partly to that shared heritage and claims to be a part of this great nation's core identity.

Spain and the United States share the same values of democracy, liberty and fundamental freedoms. We aspire to the similar goals and we face the common challenges of this century with an equal determination to safeguard the best future for coming generations. The Fulbright Program embodies these convictions, and it helps build a more democratic, secure and prosperous world that benefits us all.

The 21st century is the century of knowledge, of culture...of education. We ought to rise and meet the new challenges to our coexistence; we must all play a part.

As we work to further our bi-lateral exchange programs between Spain and the US, together we are working to develop the next generation of global leaders; laying the foundation for a future brightened with global citizens, who know each other, know the world and fight for peace. All of you here provide a clear demonstration of this truth.

Let us help each other in this endeavor.

Dear Fullbrighters,

As you well understand, knowledge and education are key to compete and succeed in a changing environment. With your training and your ability, with your determination and your entrepreneurial spirit, you represent a great future for our two nations.

Keep up the good work, I wish you good luck, and remember: we need you!

Thank you all very much.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA INAUGURACIÓN DE LA CUMBRE DEL CLIMA DE NACIONES UNIDAS*

*Nueva York, 23 de septiembre de 2014*

Es realmente un honor para mí hablar hoy por primera vez, como Rey de España, ante las Naciones Unidas. Y me alegra especialmente que sea con motivo de esta Cumbre sobre un tema tan fundamental para el presente y futuro de nuestro Planeta.

En mi vida siempre han estado muy presentes la pasión por la ciencia y el amor y respeto al medio ambiente. Además, pertenezco a una generación inspirada por una imagen: la imagen de un pequeño y frágil planeta azul, tomada por los pioneros de la carrera espacial.

El impacto de aquella primera visión de la Tierra desde el cosmos nos hizo comprender de verdad que, por encima de las fronteras y a pesar de nuestras diferencias, compartimos un mismo hogar y nos enfrentamos a retos comunes.

Hoy, el reto común que representa el cambio climático ha adquirido una mayor urgencia. Amenaza los equilibrios básicos que hacen posible la vida y la continuidad de nuestra civilización y nos obliga, por ello, a actuar con decisión.

Los habitantes de las islas vulnerables del Pacífico, del Índico o del Caribe, o de las zonas costeras en muchos de nuestros países, no pueden esperar; tampoco los habitantes de zonas montañosas donde desaparecen los glaciares, ni los de regiones enteras amenazadas por la desertificación, o quienes dependen para su subsistencia de los mares y de los océanos.

Que nadie se llame a engaño. Ninguno de los países aquí representados puede esperar. Detrás del ascenso de unos pocos grados de temperatura, están en juego vidas humanas y la continuidad misma de nuestras sociedades.

No podemos esperar, pero sí hay razones para la esperanza. Compartimos un consenso básico sobre el peligro que nos acecha. En los últimos años hemos avanzado con medidas que, aun siendo insuficientes, apuntan en la buena dirección. Ahora, toca acelerar el paso.

En algo más de un año, en la Cumbre del Clima de París 2015, tendremos que tomar una decisión clave para el futuro del planeta: la adopción de un nuevo acuerdo global y vinculante que nos permita combatir el cambio climático de manera conjunta y coordinada. Seamos ambiciosos, seamos inteligentes... seamos también sensibles y solidarios.

Que nadie se llame a engaño. Ninguno de los países aquí representados puede esperar. Detrás del ascenso de unos pocos grados de temperatura, están en juego vidas humanas y la continuidad misma de nuestras sociedades. No podemos esperar, pero sí hay razones para la esperanza. Compartimos un consenso básico sobre el peligro que nos acecha. En los últimos años hemos avanzado con medidas que, aun siendo insuficientes, apuntan en la buena dirección. Ahora, toca acelerar el paso.

Estoy aquí para asegurarles que el compromiso de España es firme en este gran reto.

Mi país ha sido pionero en la puesta en marcha de medidas para la reducción efectiva de emisiones. Con gran esfuerzo de todos, estamos cumpliendo los objetivos de reducción de los gases de efecto invernadero fijados para 2020. Y nuestra siguiente meta, compartida con la UE, es reducir nuestras emisiones en un 40 por ciento en 2030, respecto de los niveles de 1990.

Ya estamos en marcha para conseguirlo. España está realizando la transición hacia un nuevo modelo de crecimiento basado en las energías renovables y en tecnologías limpias. Me permito destacar, con orgullo, que España se ha convertido en el primer país del mundo en el que la energía eólica se ha situado como la primera fuente de generación de electricidad a lo largo de un año completo.

Nuestro objetivo es descarbonizar más nuestro modelo económico con proyectos innovadores en sectores estratégicos; como los Proyectos Clima, de adquisición por parte del Estado de reducciones cuantificables de CO<sub>2</sub> a las empresas, en ámbitos como el transporte, la agricultura, la edificación o la gestión de residuos.

España ha desarrollado, además, el proyecto Huella de Carbono, para animar a las empresas a que calculen cada año su huella de carbono y la registren oficialmente; como un incentivo para que cada año mejoren su eficiencia y sus niveles de emisión, y para aumentar el conocimiento del nivel general de emisiones de nuestras empresas.

Por su parte, los Planes de Impulso al Medio Ambiente, que movilizan inversiones privadas para incentivar la actividad baja en carbono en sectores potencialmente contaminantes, están contribuyendo a reducir, de un modo efectivo, nuestras emisiones de gases de efecto invernadero.

En el ámbito internacional, España ha sido el primer país en contribuir al Fondo de Adaptación y continúa creando puentes entre regiones; como por ejemplo la Red Iberoamericana de Oficinas de Cambio Climático, que ofrece espacios adecuados para el intercambio de experiencias y conocimiento.

Señor Presidente, señoras, señores,

La escala temporal de la lucha contra el cambio climático se mide en décadas y siglos. Por tanto, no podemos buscar las soluciones ni de forma aislada ni en el corto plazo; sólo las encontraremos si somos capaces de forjar un compromiso global y duradero.

No podemos permitirnos el fracaso. Hay demasiado en juego. Aseguremos que las siguientes generaciones puedan contemplar desde el espacio la visión que inspiró a mi generación: la de un planeta pequeño y frágil; perdido en la inmensidad del cosmos, pero todavía capaz de albergar el milagro de la vida.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ASAMBLEA GENERAL DE  
NACIONES UNIDAS*

*Nueva York, 24 de septiembre de 2014*

Es un honor grande y un privilegio, dirigirme como Rey de España a esta Asamblea General de las NNUU, en el comienzo de mi reinado.

Comparezco ante ustedes para compartir con la Comunidad Internacional el compromiso de mi país con los principios y valores universales que mejor definen a la Humanidad. Y tengo hoy el placer de exponerles lo que una España renovada, pero fiel a sí misma y a sus compromisos internacionales, puede ofrecer en favor de la paz, la libertad, la justicia y los derechos humanos en todas las naciones y para todas las personas, junto a su bienestar y prosperidad.

España es una nación con raíces milenarias y una clara vocación universal, que ha contribuido intensa y decisivamente a moldear la historia del mundo. Recordemos que está en la génesis histórica tanto de la globalización y el Derecho Internacional, como del parlamentarismo medieval y la democracia liberal contemporánea. Con esa perspectiva de los siglos vemos con claridad que nuestros mejores momentos tienen lugar cuando avanzamos abiertos y volcados al mundo.

Sinceramente, a pesar de nuestros problemas, veo hoy a la sociedad española como un ejemplo de compromiso con la dignidad de las personas, solidaria con los más desfavorecidos. Tiene un profundo sentido de la igualdad, rechaza el fanatismo, la violencia y la intolerancia, y ama la paz. Es una sociedad diversa en su cultura y en sus lenguas, capaz de superar dificultades con entereza y con sentido de la responsabilidad; y que demanda integridad y ejemplaridad como valores cívicos intrínsecos a la democracia. La española es una sociedad fuerte y generosa, con empuje, de la que me siento verdaderamente orgulloso.

Y así, los españoles miramos hoy al futuro con una voluntad firme de compartir y de ayudar a construir una realidad mejor para todos los pueblos. Nuestras bases son sólidas, forjadas durante siglos y fortalecidas, en particular, en los últimos decenios; y sobre ellas se fundamentan los compromisos que España asume con el resto de la Comunidad Internacional.

La Democracia es hoy guía esencial de nuestra convivencia colectiva. Pronto se cumplirán cuatro décadas de la transición política española, que nos permitió pasar de una dictadura a un sistema político de libertades y derechos, marcados por un afán de reconciliación histórica y un verdadero espíritu de concordia.

Permítanme, por tanto, reivindicar con orgullo —y con emoción— esa gran obra política de los españoles, ejemplo para muchos en el mundo. Un sistema desde el que los españoles hemos articulado un Estado social y democrático de Derecho que ampara a todos los ciudadanos y a los distintos territorios de España en su diversidad política, geográfica, cultural y lingüística.

Por tanto, cuenten siempre con el firme compromiso de España para promover y defender los valores democráticos en el mundo.

Sin olvidar los efectos de la crisis, el desarrollo económico de España, particularmente desde la segunda mitad del siglo pasado, ha situado a nues-

tra economía entre las primeras del planeta y entre las más abiertas y competitivas; y lo ha hecho logrando posiciones —hoy— de liderazgo a nivel mundial en sectores muy diversos, de valor añadido y gran impacto social.

Con todo ello, España apoya sin fisuras un desarrollo económico global y sostenible; que haga posible el progreso material y el bienestar, que genere empleo y proteja a las personas y a sus derechos sociales; un desarrollo sostenible también en lo ecológico, respetuoso con las reglas internacionales y que recupere valores éticos de conducta en los comportamientos económicos e internacionales.

En relación con la cultura, España también ha sido una potencia de primer orden; y entendemos que la cultura —para todas las sociedades— conforma nuestra identidad y es fuente de riqueza material e inmaterial.

La pujanza del español, como un idioma universal compartido por decenas de países y cientos de millones de personas en todos los continentes, de hecho contribuye decisivamente a garantizar una mayor diversidad cultural y lingüística en el escenario internacional. Se trata éste de un objetivo sin duda capital para la comunidad humana —tan plural— como la que aquí todos ustedes representan. Por tanto, el español debe asumir ampliamente su definición formal de idioma oficial en la ONU, como lengua de trabajo y de plena presencia y representación.

Pues bien, desde la amplitud y la altura de nuestra base cultural, afirmamos el compromiso de España con la defensa de la diversidad cultural en todas sus manifestaciones y en todos sus ámbitos.

La historia, posición geográfica privilegiada en una encrucijada de continentes, mares y civilizaciones, han hecho que España desarrolle una sólida proyección universal y una vinculación especial con algunas regiones del Planeta.

Entre ellas, Europa representa una dimensión obvia. El proceso de integración continental en torno a la UE forma parte hoy del proyecto nacional del Reino de España. Propugnamos una Europa más unida y cohesionada, que preserve y extienda los valores democráticos y cívicos que inspiraron su creación, y que trabaje para garantizar la prosperidad de todos sus ciudadanos. También defendemos una Europa fuerte y solidaria que contribuya, con generosidad y eficacia, al progreso en paz de todas las regiones del mundo.

Por historia y cultura, la Comunidad Iberoamericana de Naciones forma parte sustancial de nuestro sentimiento colectivo de identidad y representa para nosotros una verdadera hermandad. Un sentimiento que se amplía a otros lugares gracias a los vínculos culturales, históricos y lingüísticos que también mantenemos con otras naciones y pueblos del resto de América, de África, Asia y Oceanía.

El Mediterráneo, en sus riberas norte y sur, junto a Oriente Próximo y el Mundo Árabe en toda su extensión, son para España espacios muy cercanos, no sólo en lo geográfico, también en lo cultural y afectivo. Por ello, afirmamos nuestra voluntad —e interés— por contribuir a la estabilidad de esta región, como algo fundamental para la paz en el mundo.

Una región que sufre en algunas de sus sociedades el azote de una barbarie intolerable; una violencia criminal y atroz que amenaza a todas las sociedades del Planeta y a los mismos valores de la Civilización Humana Universal.

Señoras y señores,

La vocación universalista de España y los compromisos de mi país en materia democrática, económica y cultural —que acabo de expresar—, se

resumen en el pleno compromiso con la Carta de las NNUU bajo la que estamos aquí convocados. Una Carta que representa uno de los grandes logros de la Humanidad y que hemos de preservar, respetar y hacer cumplir. Así, España cree firmemente en las NNUU y en los mecanismos multilaterales, para preservar la paz y seguridad internacionales y para contribuir al desarrollo de los pueblos.

Les aseguro que la Comunidad Internacional, representada hoy por Asamblea General, podrá seguir contando con el apoyo y la participación activa de España en la defensa irrenunciable de los valores e intereses de una Humanidad en paz, cada vez más próspera y más justa; de unas NNUU no sólo más fuertes sino, además —y sobre todo—, de unas naciones unidas: Más unidas contra el fanatismo, la intolerancia y la barbarie. Más unidas para luchar contra la pobreza, la miseria y la marginación. Más unidas para que la educación y la sanidad alcancen a todos. Más unidas, Señor Presidente, para defender con firmeza la dignidad de todo ser humano.

Vivimos tiempos marcados por la proliferación de conflictos; algunos de ellos especialmente devastadores y con efectos indiscriminados sobre población civil. Nuestro objetivo primordial ha de ser prevenir las guerras; y cuando no lo consigamos, entonces proteger y asistir a los inocentes y damnificados. No debemos nunca cejar en nuestro empeño de resolverlas mediante la diplomacia y todos los instrumentos que otorga la propia Carta de Naciones Unidas.

Sobre todo, no perdamos la esperanza y recordemos que —a pesar de todo— el anhelo de concordia puede y debe prevalecer sobre los odios más enquistados.

Una versión —sobre tapiz— del Guernica, obra de un español universal, Pablo Picasso, flanquea la entrada del Consejo de Seguridad. La escena representada en ese icono del arte todavía conmueve nuestras conciencias; y nos hace recordar las fatales consecuencias de nuestra incapacidad para prevenir y resolver los conflictos —que a todos nos afligen. Pues es un error pensar que las guerras, o las catástrofes causadas por el hombre, tan sólo afectan a una comunidad o a una región sin incumbir al resto. Cuando la barbarie triunfa en algún lugar del mundo nadie está al abrigo de su alcance, todos somos víctimas.

Pero los conflictos armados no son las únicas amenazas a la Comunidad Internacional. El mal adopta varias formas y sus víctimas tienen múltiples rostros: Cada niño atrapado en situaciones de crisis o de violencia, cada mujer que es vejada o limitada en sus derechos simplemente por serlo; cada enfermo que fallece por falta de medicamentos o cada anciano abandonado; también cada familia sin alimento y sin esperanza por una injusta distribución de la riqueza... o cada periodista asesinado por cumplir con su deber de informar; son otras tantas interpelaciones a nuestra conciencia y a nuestro deber, otras tantas llamadas a la acción.

Los miembros de esta Asamblea General cuentan con España para hacer frente, todos juntos y desde la legalidad internacional, a quienes pretenden destruir —con intolerancia, con violencia o con sectarismo— los valores y principios que constituyen nuestras Naciones Unidas.

Señoras y señores,

España ha demostrado siempre su apoyo incondicional al Sistema de NNUU y su responsabilidad activa con los principios que —en esta Asam-

blea— todos reconocemos: la libertad, la justicia, la igualdad, la soberanía nacional, la independencia y la integridad de los Estados. Y continuará asumiendo, como hasta hoy, sus plenas responsabilidades como miembro de las NNUU.

Con esa vocación, España está dando un paso más adelante como candidata a un puesto no permanente del Consejo de Seguridad para el bienio 2015-2016. Nuestra candidatura se inscribe en el compromiso sólido de servir más y mejor a la comunidad internacional. Como así hemos hecho en el Consejo de Seguridad —una vez cada década— desde hace ya 40 años, gracias a que ustedes confiaron en nosotros. Sólo les pido que renueven esa confianza.

En los últimos 25 años, 130.000 miembros de las Fuerzas Armadas españolas han participado en Operaciones de Mantenimiento de la Paz y de ayuda humanitaria en todas las regiones del mundo. Han sido —y sobre todo se han sentido— parte de un gran esfuerzo colectivo al que contribuyen también muchos de los países aquí reunidos.

De igual forma, España se ha consolidado en las últimas décadas como gran contribuyente a la cooperación para el desarrollo. No hay paz sin seguridad duradera sin un desarrollo sostenible y no hay desarrollo sostenible sin una mayor solidaridad —tanto entre las distintas naciones como dentro de cada una de ellas. Además, el desarrollo ha de ir acompañado por políticas de inclusión, que contemplen la plena igualdad de género e incorporación de la mujer a todos los ámbitos de la vida política, social y económica.

España, como vemos, es solidaria. En los últimos 14 años mis compatriotas han contribuido con 30bn de dólares al desarrollo global. De esta cantidad, un billón ha sido destinado a lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a través de un Fondo creado por España y coliderado por el PNUD; que supone la mayor aportación realizada por un sólo país.

Precisamente, una de las tareas más relevantes de esta Asamblea General será culminar las negociaciones para la agenda de desarrollo post-2015 y definir unos Objetivos de Desarrollo Sostenible. Aquí también España ha dado un paso al frente creando el primer Fondo —ya en funcionamiento— para esos Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El logro de la sostenibilidad pasa en gran medida por combatir los efectos nocivos del cambio climático. La Cumbre de ayer y la Conferencia de Samoa sobre los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo —a cuya organización también contribuyó España— nos han concienciado aún más sobre este problema; y también nos permiten mejorar nuestra respuesta y resistencia ante situaciones límite, especialmente a los Estados más vulnerables cuya supervivencia misma está en peligro.

Los objetivos de desarrollo sostenible que nos proponemos están a nuestro alcance. De nuevo, hay motivos para la esperanza:

Pienso, particularmente, en los avances alcanzados en África; un continente tan próximo a España y en el que surgen por doquier nuevos ejemplos de innovación y de creatividad. África es un continente de presente y de futuro; donde vemos algunas de las economías con mayor crecimiento en la última década.

Pero es muy necesario poner fin a los conflictos que todavía aquejan a partes de esa región y retrasan su desarrollo. Desde el Sahel hasta el Cuerno

de África o la región de los Grandes Lagos, España contribuye a ello cumpliendo con nuestro compromiso, que nace de nuestra vocación y nuestra cercanía.

Creemos en África y lo estamos demostrando con hechos; también cuando surgen crisis acuciantes como la que hoy representa la devastadora epidemia de ébola, que afecta una importante parte de la región central. Quiero expresar mi solidaridad, la solidaridad del pueblo español con las víctimas y nuestro apoyo a quienes hacen todo lo posible por socorrerlas, a veces a costa de su propia vida. Y rindo mi homenaje más sentido a los cooperantes y a todo el personal humanitario de NNUU, cuya vocación les lleva a darlo todo —a dejarlo todo— por los más vulnerables, allá donde se encuentren.

Señoras y señores,

Han pasado casi treinta años desde la primera intervención de mi padre, el Rey Juan Carlos, ante esta Asamblea General. Hoy, como entonces, España se abre a un tiempo nuevo. Hoy, como entonces, asumimos nuestro lugar como miembros activos y responsables de la comunidad internacional.

Les aseguro que la Comunidad Internacional, representada hoy por Asamblea General, podrá seguir contando con el apoyo y la participación activa de España en la defensa irrenunciable de los valores e intereses de una Humanidad en paz, cada vez más próspera y más justa; de unas NNUU no sólo más fuertes sino, además —y sobre todo—, de unas naciones unidas:

Más unidas contra el fanatismo, la intolerancia y la barbarie. Más unidas para luchar contra la pobreza, la miseria y la marginación. Más unidas para que la educación y la sanidad alcancen a todos. Más unidas, Señor Presidente, para defender con firmeza la dignidad de todo ser humano.

Muchas gracias.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO OFRECIDO  
AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS, EXCMO. SR.  
JUAN ORLANDO HERNÁNDEZ ALVARADO*

*Palacio Real de Madrid, 1 de octubre de 2014*

Quiero comenzar mis palabras, querido Presidente, dándoos la bienvenida más afectuosa a España; a Vuestra Excelencia y a la Primera Dama, Doña Ana, así como a la importante delegación que os acompaña. A la Reina y a mí nos alegra recibirlos y nos satisface mucho que realicéis esta primera visita oficial a nuestro país, más aún cuando sabemos que está resultando de su agrado y provechosa.

Como Príncipe de Asturias tuve el privilegio de viajar a Honduras en numerosas ocasiones; la última, el pasado mes de enero con motivo de vuestra Toma de Posesión. Guardo, en particular, un recuerdo muy especial de la visita que realicé en noviembre de 1998, pocos días después del paso del huracán “Mitch” por vuestro país. En aquellas tristes circunstancias, pude sentir y conocer personalmente la entereza de vuestro pueblo y su capacidad de hacer frente a las dificultades, con tesón y dignidad ejemplares. Estas mismas cualidades son las que, sin duda, darán fuerza al pueblo hondureño para afrontar sus retos actuales.

Siempre he podido sentir el cariño del pueblo hondureño hacia España, y apreciar la intensidad de nuestros vínculos culturales, políticos y económicos que han ido fortaleciéndose con el paso del tiempo. En este sentido, Sr. Presidente, hoy me gustaría recordar, con un reconocimiento muy profundo, al gran poeta hondureño —recientemente fallecido— Óscar Acosta; que fue embajador en nuestro país y director de la Academia Hondureña de la Lengua, simbolizando, con su personalidad y obra, esa simpatía profunda entre nuestros pueblos.

En mis viajes a Honduras he tenido también la oportunidad de visitar varios proyectos de cooperación que dan fe del apoyo constante de España al mayor desarrollo de vuestra nación. Me alegra subrayar que este apoyo ha sido ratificado en el último Plan Director de nuestra cooperación, —en el que se reconoce a Honduras como país prioritario—, y ha sido impulsado igualmente con la firma en este viaje del nuevo Marco de Asociación País que dibuja las líneas básicas de nuestra cooperación durante los próximos cuatro años.

Honduras y España participamos activamente en la Comunidad Iberoamericana de Naciones; donde afianzamos, junto al resto de países hermanos, nuestros sólidos vínculos históricos, culturales y políticos. Estoy seguro de que, durante su mandato, Señor Presidente, Honduras seguirá contribuyendo al fortalecimiento de ese gran espacio iberoamericano.

La próxima Cumbre de Veracruz, a finales de este año, nos dará de nuevo la oportunidad de celebrar y continuar una trayectoria de concertación y cooperación. Pero sobre todo, será una ocasión para darle un nuevo impulso y profundizar en la capacidad conjunta de todas nuestras naciones de avanzar, de aprovechar mejor las oportunidades que dan los nuevos tiempos, de ofrecer al mundo la esperanza de ese gran espacio de

estabilidad, de democracia y desarrollo; también y de forma muy relevante de comunicación y cultura en dos grandes lenguas, ese espacio que representa Iberoamérica.

La próxima Cumbre de Veracruz, a finales de este año, nos dará de nuevo la oportunidad de celebrar y continuar una trayectoria de concertación y cooperación. Pero sobre todo, será una ocasión para darle un nuevo impulso y profundizar en la capacidad conjunta de todas nuestras naciones de avanzar, de aprovechar mejor las oportunidades que dan los nuevos tiempos, de ofrecer al mundo la esperanza de ese gran espacio de estabilidad, de democracia y desarrollo, de comunicación y cultura en dos grandes lenguas, que representa Iberoamérica

Señor Presidente,

Tras las elecciones celebradas en noviembre del año pasado, el pueblo hondureño depositó la confianza en vuestra persona para liderar el país durante los próximos cuatro años. Hemos apreciado, durante estos meses de presidencia, vuestra determinación para combatir el narcotráfico, para mejorar los índices de seguridad del país y para llevar a cabo las reformas necesarias que favorezcan un crecimiento económico sostenido. Queremos felicitaros de corazón, porque esa determinación es muestra de la voluntad firme que tenéis de mejorar las condiciones de vida de todos los hondureños.

Quiero que sepa, Sr. Presidente, que en ese empeño, de llevar a Honduras a ser un país más próspero y justo, siempre contará con el apoyo de España. Igualmente, para impulsar el desarrollo de su nación durante los próximos años, sabe que cuenta también con las empresas españolas, muchas de ellas ya instaladas en Honduras y en otros países de la región.

En este contexto, estoy seguro además de que el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica nos ofrece un marco idóneo para intensificar nuestras relaciones comerciales, en los que existen aún márgenes muy amplios de mejora.

Sr. Presidente,

Sra. Primera Dama,

Muchas gracias de nuevo por visitarnos y sean muy bienvenidos una vez más a esta tierra en la que viven muchos compatriotas suyos. Una nación, España, que tiene con Honduras un compromiso firme que no depende de coyunturas, sino que responde a nuestra larga historia común, a los valores compartidos y al profundo afecto que liga a nuestros pueblos.

Termino ya mis palabras no sin antes alzar mi copa, con la Reina y todos los presentes, por la ventura personal de Vuestra Excelencia y de vuestra esposa, por la prosperidad del pueblo hondureño y por la amistad y hermandad entre nuestras dos naciones.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CLAUSURA DE LA XXV ASAMBLEA PLENARIA DEL CONSEJO EMPRESARIAL DE AMÉRICA LATINA (CEAL), "ESPACIO EMPRESARIAL IBEROAMERICANO: UNA OPORTUNIDAD PARA EL CRECIMIENTO"*

*Madrid, 3 de octubre de 2014*

Buenas tardes. Gracias por todas las palabras de hoy, y a Telefónica, por su hospitalidad y por representar y ejercer de forma inequívoca muchas de las ideas y valores que este Foro y este Consejo CEAL representa.

Me alegra mucho estar de nuevo con todos vosotros después de que, hace ya casi un año, nos encontramos en Panamá para el IX Encuentro Empresarial Iberoamericano; cuando CEAL celebraba también su XXIV asamblea. Meses después, aquí en España, tuve el gusto de acompañaros en la inauguración de su Capítulo Ibérico.

Asumí entonces un compromiso que hoy, por fortuna, y con mucho placer puedo cumplir. Y al hacerlo quiero, por mi parte, expresar mi gratitud a todos en CEAL por cumplir con el vuestro. También quiero felicitaros sincera y cordialmente por vuestro primer cuarto de siglo de existencia; y al nuevo Capítulo Ibérico, por el dinamismo que ha desarrollado en sus primeros meses de actividad.

La creación y puesta en marcha de este Capítulo es importante, porque completa perfectamente el Espacio Empresarial Iberoamericano que se propone impulsar; un espacio que abarca los esfuerzos de emprendedores de todas las naciones iberoamericanas de América y de la Península Ibérica.

A todos les doy hoy también la enhorabuena por la organización de este foro que, además de ser un espacio de reflexión sobre la economía iberoamericana, es, asimismo, una plataforma de encuentro desde la que se puede y debe explorar su gran potencial: proyectos conjuntos, nuevas oportunidades de negocio y futuras alianzas.

En ocasiones se ha dicho que el espacio iberoamericano, desde sus fundamentos históricos y culturales, se construye a partir de tres pilares: el político, el empresarial y el de la sociedad civil o la cultura. Y en el mundo complejo y globalizado de nuestros días, lleno de encrucijadas y oportunidades, la interacción entre esos tres pilares es determinante.

En este sentido, me gustaría incidir en la idea de que nuestra Comunidad debe ser un espacio cada vez más equilibrado entre ambas orillas del Atlántico.

La idea de un espacio iberoamericano más equilibrado no se restringe a lo económico, sino que impregna otras muchas dimensiones, como la cultural o la política. En el actual escenario internacional, Iberoamérica representa indudablemente uno de los grandes espacios multinacionales de nuestros días. España seguirá apostando, hoy y siempre, por su cohesión, su fortalecimiento interno y su mayor proyección en todos los ámbitos

En el terreno económico y empresarial, es deseable un flujo bilateral de inversiones más igualitario. La emergencia de las llamadas "multilatinas", que en algunas ocasiones tuvieron origen español, es un indicador claro de crecimiento que hemos de saber aprovechar en beneficio de todas nuestras economías.

Debemos seguir potenciando la mayor proyección de estas empresas y apostando por el comercio interregional en el que las pymes podrían —y debieran— tener una participación más relevante. Y debemos favorecer, igualmente, las alianzas empresariales y la oportunidad de emprender proyectos conjuntos en terceros mercados.

Por otro lado, quiero destacar el hecho de que desde nuestro país, y creo que no estaremos sólo en esto, se está intentando promover la circulación de profesionales cualificados en el ámbito iberoamericano. Esta mayor 'movilidad de talentos' podrá contribuir, sin duda, a articular una cultura empresarial iberoamericana mucho más sólida y definida.

Señoras y señores,

La idea de un espacio iberoamericano más equilibrado no se restringe a lo económico, sino que impregna otras muchas dimensiones, como la cultural o la política. En el actual escenario internacional, Iberoamérica representa indudablemente uno de los grandes espacios multinacionales de nuestros días. Y quiero decirles que España seguirá apostando, hoy y siempre, por su cohesión, su fortalecimiento interno y su mayor proyección en todos los ámbitos.

Termino ya mis palabras felicitando nuevamente a CEAL por sus veinticinco años de actividad, con el deseo de que siga desarrollando y enriqueciendo su labor en beneficio de las economías iberoamericanas y, por lo tanto, del bienestar de todas nuestras respectivas sociedades.

Pero no me quiero despedir sin agradecer de corazón, —como hijo y como Rey—, el reconocimiento con el que ayer honrasteis a mi padre, el Rey Don Juan Carlos. A él le debo yo —entre otras muchas cosas— una parte fundamental y original de mi pasión por América, por nuestra querida Iberoamérica.

Sé que en mi vida como Rey de España, continuaré, con esa misma pasión —o mayor, si cabe—, empleándome en estar cerca de nuestros hermanos iberoamericanos, en fomentar nuestro interés común sobre todo en las jóvenes generaciones y en proyectar al mundo nuestra enorme potencia cultural —y económica— compartida, respetando y valorando la diversidad que cada Nación representa y contiene.

Y ya sí, es un gran honor y un placer declarar clausurada la XXV Asamblea Plenaria del Consejo Empresarial de América Latina. Iberoamérica no es sólo una oportunidad, es una brillante oportunidad.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO CON OCASIÓN  
DE LA REUNIÓN DEL PATRONATO DEL INSTITUTO CERVANTES*

*Palacio Real de El Pardo. Madrid, 9 de octubre de 2014*

Es para mí un honor darles la bienvenida a todos ustedes a este almuerzo, ya tradicional, con ocasión de celebrar la reunión anual del Patronato de nuestro querido IC. Una ocasión ésta especialmente emotiva, al haber sido el primer Patronato del Cervantes que he presidido como Rey, dando continuidad a la labor desarrollada por mi padre, con quién comparto verdadera pasión y entusiasmo por esta institución.

Por tanto, es también un honor y un placer traerles a todos un saludo lleno de afecto, de buenos recuerdos y de reconocimiento profundo, de parte de SSMM Don Juan Carlos y Doña Sofía, y también de mi hermana la Infanta Doña Elena, que tantas veces les han acompañado en ocasiones anteriores.

Como bien saben, esa pasión no es nueva para mí, puesto que he mantenido durante años una vinculación sólida y activa con el Instituto Cervantes —también junto a la Reina—, inaugurando muchos de sus centros por el mundo, participando en las reuniones anuales con los Directores, o visitando y conociendo muchos de los Cervantes durante nuestros viajes oficiales.

Quiero destacar en estas palabras, la impresionante labor desarrollada por el Instituto Cervantes en la difusión de la cultura en español, que se convierte en uno de los ejes fundamentales de nuestra acción cultural en el exterior y en uno de los nexos más atractivos y potentes entre las naciones que compartimos el uso y dominio de nuestra lengua.

No cabe duda de que los esfuerzos del Instituto Cervantes han contribuido eficazmente al desarrollo del idioma español y a la fuerza y el dinamismo de la cultura en español, factores estos que tienen como resultado un interés creciente por el estudio de nuestro idioma en todo el mundo.

Quiero destacar la impresionante labor desarrollada por el Instituto Cervantes en la difusión de la cultura en español, que se convierte en uno de los ejes fundamentales de nuestra acción cultural en el exterior y en uno de los nexos más atractivos y potentes entre las naciones que compartimos el uso y dominio de nuestra lengua. No cabe duda de que los esfuerzos del Instituto Cervantes han contribuido eficazmente al desarrollo del idioma español y a la fuerza y el dinamismo de la cultura en español, factores estos que tienen como resultado un interés creciente por el estudio de nuestro idioma en todo el mundo

Además, como quise subrayar hace pocas semanas en la Asamblea General de las Naciones Unidas, la pujanza del español contribuye de hecho a garantizar una mayor diversidad cultural y lingüística en el escenario internacional.

El Instituto Cervantes, como referente de la enseñanza de calidad de nuestro idioma, se esfuerza por dar respuesta a estos intereses, adaptándose a los nuevos tiempos y retos: desde la enseñanza virtual, hasta los modelos de certificación adaptados a las nuevas demandas.

A lo largo de su trayectoria fructífera, el Instituto Cervantes se ha consolidado como seña de identidad de la cultura en español en todo el

mundo, tanto en la América no hispanohablante —Brasil y los Estados Unidos en particular—, como en muchos países de Asia, Europa y África.

En este contexto de consolidación y creciente proyección, quiero subrayar los acuerdos a los que, en el ámbito americano, se ha llegado con otras instituciones punteras. Me refiero a la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Universidad de Harvard, en los Estados Unidos, y al Instituto Caro y Cuervo, de Colombia.

Este camino que ha emprendido el Instituto hacia una mayor identidad iberoamericana de sus actividades lleva, naturalmente, a una colaboración más estrecha entre los países de la Comunidad Iberoamericana en torno a la lengua y a la cultura. En este sentido, podemos decir con orgullo que allí donde hay un Cervantes hay un centro cultural de difusión de la cultura iberoamericana.

Animo al Instituto Cervantes a seguir en esta línea más iberoamericana y de proyección universal, recordando que, en esta labor, cuenta y contará siempre con el apoyo rotundo de la Corona. Una labor que no sería posible sin el esfuerzo y el compromiso de todas las personas que dan vida a esta institución: los profesionales que trabajan en sus sedes y centros en todo el mundo; y los patronos, cuyo apoyo es siempre fundamental. A todos ellos les manifiesto mi más sincero reconocimiento.

Termino; pero no sin antes saludar con gran afecto a los Embajadores de los países iberoamericanos y de otras naciones queridas y afines que hoy nos acompañan. Su participación en este encuentro es testimonio del interés por afirmar las señas culturales y lingüísticas que cada día nos aproximan más.

Con estas palabras y con el deseo de que el Instituto Cervantes siga acercando a todos nuestros pueblos, levanto mi copa y brindo con todos ustedes por el futuro brillante de nuestro universo cultural común, cada día más compartido y abierto.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA APERTURA DEL CURSO DE LAS REALES ACADEMIAS*

*Madrid, 16 de octubre de 2014*

La creación de las primeras Reales Academias, hace ahora tres siglos, es una buena muestra de que la promoción, la conservación y la difusión del conocimiento goza en España de una sólida tradición. Y nuestra Constitución de 1978 recogió y actualizó este legado al asignar al Rey el Alto Patronazgo de esas corporaciones.

En cumplimiento del mandato constitucional, y continuando la vinculación mantenida —y el cuidado ejercido— por mi padre, el Rey Juan Carlos I, pero también por convicción propia, muy pocos días después de mi proclamación me reuní con los presidentes y directores de las Reales Academias integradas en el Instituto de España para expresar el reconocimiento profundo de la Corona a estas instituciones y mi cercanía y voluntad en lo posible de su noble y docta función.

Durante los últimos meses he podido manifestar en varias ocasiones el deseo de que, durante mi reinado, nuestro país preste el máximo apoyo a la ciencia y la investigación, a la cultura y al conocimiento en su más amplia expresión.

Y este es precisamente mi propósito: animar a las Reales Academias —a quienes las integráis de manera tan leal y eficaz— a dar un impulso a vuestra tarea, con un aire renovador, que os sitúe en la vanguardia del nuevo milenio al servicio de nuestra sociedad. Se trata, sin duda, de un reto exigente pero, al mismo tiempo, muy adecuado para unas corporaciones que representáis la excelencia, la experiencia y el buen hacer. Además os hablo cargado de esperanza y confianza en vuestra capacidad para lograrlo.

Vuestro carácter independiente, que os otorga una capacidad de acción singular, permite abordar proyectos y programas de actuación desde criterios propios y también compartidos con otras entidades como las Universidades, los Centros de Educación Superior, las Administraciones y, por supuesto, las demás Academias españolas.

Estas últimas, con su arraigo en muchas partes de España, representan un potencial muy notable, que debe ser activado y sumado convenientemente e inteligentemente a favor del progreso de nuestra nación. Con generosidad y altura de miras, no perdamos de vista ese gran potencial.

Señoras y señores,

La cultura conforma las identidades individuales y colectivas y es fuente de riqueza material e inmaterial. La cultura y el conocimiento son elementos y condiciones indispensables para el desarrollo de las naciones y el bienestar de sus ciudadanos. Para avanzar en el bienestar colectivo debemos contar, hoy más que nunca, con la aportación de los intelectuales, de los pensadores; hombres y mujeres comprometidos con su país. Como fuentes y referentes de conocimiento, sí; pero también de valores, de esfuerzo, de serenidad y solidez en nuestro afán de avanzar y mejorar continuamente.

Para avanzar en el bienestar colectivo debemos contar, hoy más que nunca, con la aportación de los intelectuales, de los pensadores; de hombres y mujeres comprometidos con su país. Como fuentes y referentes de conocimiento, sí; pero también de valores, de esfuerzo, de serenidad y solidez en nuestro afán de avanzar y mejorar continuamente

La aportación que el mundo académico puede realizar se materializa en la generación, la conservación y la transmisión del conocimiento, pero es también esencial en estos tiempos que todo este caudal llegue a impregnar las distintas realidades de la vida y alcance al mayor número de ciudadanos en su propio beneficio y en el de todo el cuerpo social. Y también es muy necesario que, en correspondencia, aumente el reconocimiento, el aprecio y la visibilidad de su trabajo, de su ejemplo.

El ámbito intelectual tiene, pues, el honor, la obligación y la responsabilidad de asumir este reto que es también una demanda real del conjunto de la sociedad. Es preciso, por supuesto, conservar el saber, cultivar la erudición; pero igualmente, es vital actualizar y crear permanentemente, investigando, innovando, generando pensamiento con excelencia y sentido práctico. En tal sentido, hemos de garantizar la mayor y efectiva difusión del conocimiento, para que no quede confinado en bibliotecas, archivos, o centros de saber, sino que llegue, estimule y oriente al mayor número de ciudadanos.

En un tiempo nuevo, caracterizado por la sociedad del conocimiento y el rápido avance de las tecnologías, es preciso también que las Reales Academias y las instituciones volcadas en el saber asuman, incorporen e incluso lideren el progreso científico-técnico, afirmando su presencia en las nuevas vías de comunicación que se afianzan cada vez más en nuestra sociedad y que son las nuevas plataformas de diálogo en el futuro.

En este proceso son fundamentales los jóvenes, no sólo como beneficiarios en términos de formación y de oportunidades de trabajo, sino como auténticos agentes de modernización capaces de facilitar, interpretar y desarrollar con nuevos lenguajes esta inevitable evolución. Si lo académico, en gran medida, está orientado a prestar el mejor servicio a las nuevas generaciones, también es cierto que estas deben prepararse y estar en disposición de escribir el futuro colectivo.

En el ámbito internacional, es evidente que la proyección de las Reales Academias es la de la misma España. Son verdaderamente notables y numerosos los marcos de colaboración en el terreno del conocimiento existentes en el ámbito iberoamericano, pues la Comunidad Iberoamericana de Naciones y aquellos países con los que compartimos afinidades históricas, lingüísticas y culturales representan siempre un campo de acción privilegiado. Ahora se trata de que las Reales Academias sigan tomándolo como referente y como espacio prioritario para la acción y la colaboración.

Señoras y señores,

El tiempo de la Ilustración fue testigo de la fundación de las Reales Academias, concebidas como vigorosos instrumentos para promover el conocimiento y el desarrollo. Hoy, trescientos años después, no tengo duda de que la renovación y el impulso de estas corporaciones, y su adaptación a los nuevos desafíos, no pasarán desapercibidos a los ciudadanos.

Estoy seguro de que los españoles podremos seguir sintiéndonos muy orgullosos de unas instituciones que encarnen la mejor imagen de la tradición y, al mismo tiempo, la mejor imagen de la vanguardia y el progreso de nuestro país.

Con estas palabras y mis mejores deseos para esta nueva etapa, es un honor declarar inaugurado el curso 2014-2015 de las Reales Academias.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CONMEMORACIÓN DEL III CENTENARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y PRESENTACIÓN DE LA XXIII EDICIÓN DEL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, "EDICIÓN DEL TRICENTENARIO"*

*Real Academia Española. Madrid, 17 de octubre de 2014*

Ayer tuve el honor de inaugurar el Curso de las Reales Academias en una ceremonia en la que pude destacar la gran labor que históricamente han realizado estas corporaciones, así como la inmensa tarea que tienen por delante al servicio de los españoles, de su bienestar y del progreso de nuestro país.

Sólo un día después —y como auténtica muestra de lo anterior— nos reunimos en este acto académico con el que culmina la celebración del III Centenario de la fundación de la Real Academia Española; que supone, verdaderamente, la conmemoración de una iniciativa histórica en la cual la Academia y la Monarquía supieron andar al unísono por el bien de la lengua española.

Este empeño nacía con una vocación superior de servicio a la Nación y a la Corona, en la misma línea de colaboración que ya había apuntado Elio Antonio de Nebrija. El patronazgo regio solicitado por la Academia y otorgado por Felipe V en 1714 reconocía la importancia del proyecto de la Real Academia Española, concebido como una auténtica empresa nacional. Por ello, es especialmente emotivo para la Reina y para mí venir hoy a esta Casa, por su tercer Centenario y nueva edición del Diccionario, pero también por ser la primera visita que hacemos como Reyes.

El calificativo de «Española» cobra su sentido pleno, no sólo por ser en ese momento la primera y única Academia de su especie, sino porque, al servir a la lengua, se proponía establecer la base de la cultura literaria y científica española y contribuir de ese modo al engrandecimiento del prestigio de la Nación y a su reconocimiento internacional.

La creación de la Academia y la elaboración de su diccionario fue un acto de atención —de cuidada atención— a los medios que sirvieran para preservar nuestro idioma. Esta institución supo, sin duda, acogerse a la mejor tradición lexicográfica y adaptarla a su propio contexto. El primer gran logro de la Academia fue la elaboración del primer Diccionario, el Diccionario llamado de autoridades. Y hoy a la Reina y a mí nos emociona también recibir como recuerdo una excelente edición facsímil, junto al hermoso libro institucional del III Centenario de la corporación. Os lo agradecemos profundamente.

El servicio a la lengua española adquirió una nueva dimensión cuando, a raíz de la independencia de las repúblicas hispanoamericanas, la Real Academia, haciendo suya la iniciativa transmitida por el filólogo colombiano José María Vergara y Vergara, promovió en 1870 la creación de las Academias correspondientes en cada uno de los países que comparten una misma lengua y el patrimonio de una rica literatura en ella expresada.

Alentaba la acción de la Real Academia el deseo de conservar y acrecentar la lengua común y de restablecer los vínculos históricos y culturales. Se apuntaba ya en ese momento el objetivo superior de la unidad del idioma

como base e instrumento para una Comunidad de Naciones, objetivo que había sido ya intuido años atrás por Andrés Bello y que, a partir de entonces, fraguaría en un largo e intenso proceso de entendimiento y colaboración entre las Academias que ha visto sus frutos más destacados en los últimos años.

Este proceso ha sido posible gracias a la firme voluntad y al compromiso generoso tanto de la Real Academia como de todas y cada una de las Academias de la lengua española de América y Filipinas, cuyos directores y presidentes se encuentran hoy en un gesto renovado de unidad. A ellos les saludamos especialmente en este día y agradecemos su presencia.

La Corona de España ha mantenido a lo largo de estos tres siglos su firme compromiso de apoyo y respaldo a la labor de la Academia. Me agrada recordar especialmente el impulso decisivo que mi padre el Rey Don Juan Carlos dio al trabajo académico durante su reinado, con particular atención a la denominada política lingüística panhispánica. Una política que tantos frutos está dando a la lengua española —la Nueva gramática, la Ortografía y, ahora, el Diccionario—, y a la constitución y el desarrollo de la Fundación pro Real Academia Española

La Real Academia, que nació anclada en sus raíces europeas, adquiere a finales del siglo XIX una dimensión panhispánica que se convierte en su principal seña de identidad. El objetivo fundacional de fijar la lengua nacional se ensancha así para situarse en la defensa de la unidad de un idioma, el español, que hoy comparten casi 500 millones de personas en todo el mundo y que se ha convertido en un hecho realmente universal.

Por su parte, el Diccionario de la Academia, que nació vinculado al uso de la lengua, ha estado siempre al servicio del pueblo. Desde la primera edición, de 1780, hasta la XXII, que hoy se presenta, el Diccionario ha sido depositario de la voz de la gente. El resultado de esta obra que tenemos delante, un diccionario de gran solidez amparado, además, en aquello que más conveniente le resulta a las lenguas: el acuerdo entre sus hablantes o, si lo prefieren, el consenso entre ellos.

Deseo por ello, naturalmente, subrayar, agradecer y reconocer el magnífico trabajo de los académicos, una labor que desarrollan con plena continuidad, sin abandonar en ningún momento los objetivos fundacionales de la corporación. Doy las gracias también a todos los colaboradores —lexicógrafos, informáticos y cuantos han contribuido a esta gran tarea. Y destaco asimismo la elegancia con la que se ha elaborado el Diccionario y su nuevo diseño que es paralelo a la vanguardia tecnológica con la que se ha desarrollado y que asegura en el futuro su mejor forma de consulta en soporte magnético.

Señoras y señores,

Quiero decirles que para mí es un honor muy especial recibir de manos del director de la Real Academia el primer ejemplar de esta nueva edición del Diccionario, que lleva el nombre de «Edición del Tricentenario», continuando la tradición, inaugurada por los académicos fundadores, de presentar al Rey el fruto de su trabajo. Muchas gracias a la Real Academia y, también, a la Asociación de Academias de la Lengua Española que ahora es también parte fundamental del Diccionario.

La Corona de España ha mantenido a lo largo de estos tres siglos su firme compromiso de apoyo y respaldo a la labor de la Academia. Me agrada

recordar especialmente el impulso decisivo que mi padre el Rey Don Juan Carlos dio al trabajo académico durante su reinado, con particular atención a la denominada política lingüística panhispánica. Una política que tantos frutos está dando a la lengua española —la Nueva Gramática, la Ortografía y, ahora, el nuevo Diccionario—, y a la constitución y el desarrollo de la Fundación pro Real Academia Española, cuyo día de puertas abiertas también celebramos en esta jornada.

Señoras y señores,

La Academia afronta en la actualidad los retos que le plantea un tiempo nuevo en el que el idioma español se ha convertido ya en la segunda lengua de comunicación internacional y en un activo económico de primer orden. Las posibilidades, hasta ahora insospechadas, que ofrecen las nuevas tecnologías deben ser aprovechadas para cumplir de la mejor manera posible la vocación académica de servicio a la sociedad.

Pues en un día tan importante para esta casa, me alegra poder afirmar mi voluntad, junto a la Reina, de continuar estimulando este trabajo académico sustentado en la acción común de la Real Academia y sus Academias hermanas de América y Filipinas, que sobre la base del consenso y del respeto a la diversidad, constituye la garantía del mantenimiento de la unidad de la lengua española.

Termino ya mis palabras reiterando mi agradecimiento y mi felicitación a la Real Academia, extensivos también a las 21 Academias hermanas, y mi gratitud a la Fundación pro Real Academia, que con su apoyo hace posible esta gran labor.

Muchas gracias a todos por su presencia.

Se levanta la sesión.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS INTERNACIONALES DE PERIODISMO 2013 Y CONMEMORACIÓN DEL XXV ANIVERSARIO DEL DIARIO "EL MUNDO"*

*Madrid, 20 de octubre de 2014*

Buenas noches y gracias por invitarnos a la Reina y a mí a compartir esta celebración con los que formáis parte de la familia de El Mundo y de Unidad Editorial, y con todos los que os habéis congregado aquí esta noche.

Estamos ante una buena representación del mundo periodístico y de la comunicación, que materializan, ejercen y defienden la libertad de expresión como uno de los pilares fundamentales de cualquier sistema avanzado de convivencia democrática; que tiene su máxima representación a pocos metros de aquí, en el Congreso de los Diputados, casa común de nuestra democracia, de la democracia española.

Y estamos todos aquí esta noche para poner también en valor dos hechos relevantes.

Primero, un importante aniversario. veinticinco años es una edad muy digna para un periódico. El diario "El Mundo" ha reflejado durante este tiempo el pulso de una sociedad a la que, como todo medio de comunicación, se debe. Ése es su compromiso, el de escuchar las demandas, las preocupaciones y los anhelos de las gentes, sus inquietudes y diferencias, para reflejar esa realidad que se transforma cada día.

Y el reto de todo medio de comunicación es esa necesidad de reinventarse para hacer frente a los desafíos de un futuro que ya está aquí. Y hacerlo además sin alterar los compromisos "clásicos" del periodismo, éstos que nunca caducan y que son su esencia, esto es, el rigor y la responsabilidad.

Quiero felicitar al diario "El Mundo" por este aniversario. Felicidades a todos los que formáis parte de él o lo habéis hecho en el pasado. Y felicidades porque, a pesar del acceso inabarcable que hoy tenemos a todo tipo de información, la prensa, —el periodismo—, sigue siendo imprescindible para la construcción y afirmación de la democracia, que es garantía de los derechos humanos, la justicia y la libertad.

Y segundo, estamos aquí para entregar los Premios Internacionales de Periodismo en su XIII Edición. Los premios siempre suponen, obviamente, un reconocimiento para quienes los reciben; pero también conllevan algo muy importante para todos los demás: su valor simbólico. Y hoy el valor simbólico es enorme!

Javier Espinosa, Marc Marginedas y Ricardo García Vilanova han demostrado su compromiso máximo con el oficio. Ir como reportero a donde uno se juega la vida para contar lo que pasa tiene riesgos, muchísimos riesgos. Ellos han visto y soportado de todo, sin duda lo han pasado muy mal, pero han doblado la mano al destino, han vuelto y están aquí. Se merecen nuestro respeto y nuestra admiración. También, agradecemos el esfuerzo de los que velan por todos nosotros y trabajaron para lograr su regreso.

Detrás del periodismo serio y riguroso hay siempre un hombre o una mujer que se han detenido a pensar. Pues también en esta era tecnológica un periodista con criterio y sentido de la responsabilidad creo que es quien

contribuye más a formar sólidamente a la opinión pública. Y eso es construir país y progresar juntos como sociedad

Otros no consiguieron volver, como Julio Anguita Parrado, Julio Fuentes y muchos más en tantos sitios en conflicto, como hemos visto en toda su crudeza últimamente. Y los padres de James Foley nos han recordado esta noche. No nos olvidamos de todos ellos y estarán siempre en el cuadro de honor del periodismo valiente que hoy ensalzamos.

Y de ahí el simbolismo de unos galardones que hoy nos hablan de libertad, de compromiso y de dignidad. Enhorabuena a los tres por proteger y mimar —a base de seriedad, rigor y verdad— un oficio crucial para la democracia.

Javier, Ricardo y Marc son de los que se ponen en el lugar del otro y se acercan a sus formas de ver el mundo. Al hacerlo han conocido, sufrido y documentado bien la barbarie criminal y atroz que en algunas partes del mundo sufren sus poblaciones. Ese horror, no tan lejano, les ha mirado a los ojos, y a través de ellos a todos nosotros.

Con su trabajo, y el de muchos —incluso en estos mismos instantes que compartimos aquí esta noche—, contribuyen con total entrega a que la verdad de esa barbarie nos llegue; para que la conozcamos los ciudadanos de todos los países. Y así valoremos qué podemos —o debemos— hacer para defendernos y enfrentarnos a esa violencia deleznable que amenaza a todas las sociedades del Planeta, y a los mismos valores de la Civilización Universal.

Por otro lado, este oficio tiene muchas facetas, y aquí premiáis también la de columnista; la de comentar y analizar la realidad, la de enriquecerla con mayor sofisticación o claridad a través de una opinión, un sesgo, o una sensibilidad particular. Pues esta faceta la maneja también con maestría Rosa Montero, premiada hoy por algo que ella ha dicho en alguna ocasión: acceder a “las esquinas del ser humano”.

Rosa es columnista pero es sobre todo alguien que nos presta sus ojos para comprender. Comprendernos a nosotros y a los demás. Con este premio recordamos también a José Luis López de Lacalle, columnista vuestro que ETA nos arrebató a todos, como pretendió con el terror arrebatar y subyugar nuestra democracia y nuestra libertad.

Con columnistas como Rosa el mundo es menos pequeño y estrecho. Su voz es la expresión, clara y determinante, del debate calmado y reflexivo que dan los años de oficio y las dotes de narradora brillante. Y también quiero señalar de forma especial el feminismo incluyente y vigoroso que Rosa transmite en sus columnas cuando habla de y sobre la mujer. Enhorabuena por tanto por el premio, pero enhorabuena sobre todo por una trayectoria coherente y lúcida.

Una última reflexión. Detrás del periodismo serio y riguroso hay siempre un hombre o una mujer que se han detenido a pensar. Pues también en esta era tecnológica un periodista con criterio y sentido de la responsabilidad creo que es quien contribuye más a formar sólidamente a la opinión pública. Y eso es construir país y progresar juntos como sociedad.

Felicidades a “El Mundo” por esos primeros veinticinco años. Por vuestro renovado aspecto y oferta. Enhorabuena a los cuatro premiados y gracias por su labor al jurado que les ha elegido.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DE LOS PREMIOS PRÍNCIPE DE ASTURIAS 2014*

*Teatro Campoamor. Oviedo, 24 de octubre de 2014*

Fue el día 24 de septiembre de 1980, cuando un reducido grupo de asturianos constituyó nuestra fundación: la Fundación Príncipe de Asturias. Fue en una ceremonia, también solemne, celebrada en esta ciudad bajo la presidencia de mis padres, los Reyes Juan Carlos y Sofía.

Eran aquéllos, tiempos de incertidumbre y preocupación, pero sobre todo de especial ilusión y esperanza, eran tiempos de sueños de concordia y de libertad. Querían los fundadores con su iniciativa unirse a esos sentimientos, inspirados por el camino amplio y generoso abierto por la Constitución recién aprobada.

Nacieron así los Premios Príncipe de Asturias, para vincular al Heredero de la Corona con el Principado y comprometerlo con la cultura y el humanismo; nacieron para agradecer y rendir homenaje a quienes se sacrifican por hacer un mundo mejor. Nacían, en fin, para reconocer a quienes quieren hacer de la vida, una creación continua.

Un año después —también de particular recuerdo—, siendo un niño, entregué en este mismo teatro los primeros premios y pronuncié mi primer discurso en público. Y así, apoyados en la fuerza de los sueños y las ilusiones, convencidos de que no hay nada que el coraje y el corazón no puedan conseguir plenamente, hemos caminado año tras año.

Aquí escuché, escuchamos, lecciones magistrales, reflexiones lúcidas que alientan el ánimo de saber para comprender; poetas que han cantado a la libertad, a la vida. Hemos sido testigos aquí de palabras valerosas, sinceras y comprometidas. En cada edición, escuché —escuchamos todos—, siempre en medio de una profunda emoción, enseñanzas e ideas que han marcado y enriquecido mi vida; y seguro que la de muchos.

Hemos hecho desde entonces una larga y fecunda navegación. Han pasado treinta y cuatro años durante los cuales ha habido pocas horas de sosiego. Pero, pese a todo, hemos procurado no caer en la tentación de ir hacia lo fácil, de ceder a la banalidad, la impaciencia o el desánimo. No hemos hecho concesiones a la rutina o a la complacencia.

Se comprenderá, por todo ello, con cuánta emoción he regresado —ahora como Rey— para hacer entrega de los Premios y presidir esta ceremonia. Se comprenderá cuánta gratitud guarda mi corazón, cuántos recuerdos y sentimientos inolvidables hay hoy muy dentro de mí. Se comprenderá también con cuánto cuidado y dedicación la Reina y yo educamos a nuestras hijas, Leonor, Princesa de Asturias, y la Infanta Sofía para que también crezca en ellas un compromiso como el nuestro por esta noble causa y todo lo que representa.

Pues en esta ocasión tan especial quiero dar las gracias a tantas personas que nos han ayudado, a quienes han trabajado con rigor y convicción, a los patronos y protectores, a los jurados, a los medios de comunicación y, por supuesto, a los asturianos, que tanto cariño nos entregan en cada visita que hacemos a Asturias.

Damos las gracias también, a la Reina Sofía, cuyo apoyo no nos ha faltado nunca estos años. Y, sobre todo, a nuestros premiados, que nos acompañan

en esta ceremonia y que con su presencia la engrandecen. Ellos nos hacen evocar, un año más, su auténtico y hondo significado; y a ellos dedicaré ahora mis palabras.

El arquitecto estadounidense Frank Gehry ha sido galardonado con el Premio de las Artes. En su obra destaca siempre la visión artística, la fuerza y la belleza con las que lleva a cabo sus proyectos. En España, la construcción del Museo Guggenheim de Bilbao supuso un acontecimiento único, no sólo por su espectacular belleza, sino también por su impacto transformador en la ciudad. Asociamos el nombre y la obra de Gehry a la luz, al brillo de materiales nuevos; lo asociamos a una arquitectura mágica, reflejo de un artista de la construcción, de un profesional que —como él ha dicho— hace siempre aquello que imagina; una arquitectura llena de vitalidad y asombrosamente hermosa.

El ejemplo de Frank Gehry invita a España a seguir siendo una potencia artística y cultural de primer orden en todos los campos; e invita a los españoles a continuar proyectando y compartiendo su creatividad dentro y fuera de nuestras fronteras.

El Premio de Ciencias Sociales ha sido otorgado al historiador e hispanista francés Joseph Pérez, de padres valencianos, y oriundos de Bocairent. Sus estudios, investigaciones y publicaciones son de un altísimo valor científico. Se ha interesado especialmente por la Edad Moderna, por temas y personajes como la Leyenda Negra, la expulsión de los judíos en 1492, las figuras de los Reyes Católicos, Felipe II o el Cardenal Cisneros. En sus análisis y estudios, muy documentados, no da pábulo a supuestas verdades ni a verdades a medias, sino que busca siempre ser objetivo, equilibrado y alejarse de los tópicos.

Con maestría y con profundo respeto por los datos y los hechos históricos, Joseph Pérez pone de relieve todo aquello que ha conformado el devenir histórico de España y también de la América española, tanto con sus errores, como con sus grandes aciertos. La historia es, en sus manos, una versión auténtica de aquello que nos define y nos singulariza, que nos construye como pueblo, y que nos explica y da sentido a nuestra razón de ser.

La enseñanza que a los españoles nos ofrece Joseph Pérez no puede ser más pertinente.

Joaquín Salvador Lavado Tejón, Quino, ha recibido el Premio de Comunicación y Humanidades. Es la primera vez que nuestros galardones reconocen a un dibujante, y lo hacen premiando la obra de un hombre que trabaja, según él afirma, “para que el mundo vaya para el lado de los buenos”.

Mafalda y los demás personajes de Quino, nacen de su mirada aguda e intuitiva, son profundamente humanos y están dotados de una inteligente ironía o de una dulce inocencia o de un apabullante sentido común.

Hijo de padres andaluces exiliados en Argentina, también él ha conocido después el exilio. Con todo ello, ha sabido imbuir a sus personajes de una admirable capacidad para transmitir valores educativos universales; como universal es la admiración y el cariño por sus viñetas y dibujos geniales.

La obra de Quino nos recuerda a los españoles, y a cualquier persona de cualquier sociedad, la necesidad de guiarnos siempre por los mejores y más sólidos principios y valores, y de hacerlo con un sentimiento genuino de profunda humanidad.

Los químicos Avelino Corma, Mark E. Davis y Galen D. Stucky han sido galardonados con el Premio de Investigación Científica y Técnica. Los

tres profesores creen que los avances en la ciencia química pueden y deben cambiar el mundo y hacerlo más humano.

Son muy conscientes, además, de que sus descubrimientos, invenciones y patentes son el resultado de la colaboración de equipos científicos que comparten el entusiasmo y los deseos de hacer ciencia, y también los deseos de demostrar la existencia de la llamada “química verde”; aquella que se encamina a preservar el medio ambiente, a mejorar y hacer más limpia y sostenible la industria y a hacer más eficaces y menos lesivos para el ser humano ciertos medicamentos, sobre todo los utilizados en la lucha contra el cáncer. Son objetivos encomiables, que Corma, Davis y Stucky ennoblecen además con su continuo magisterio, con su dedicación y su entrega ejemplares.

Su labor es buena prueba de que la investigación científica y técnica siempre es necesaria para el progreso de las sociedades y de la Humanidad en su conjunto. España debe recuperar el máximo apoyo posible a la investigación, porque ello es condición indispensable para avanzar y competir mejor, para nuestro prestigio y capacidad de ayudar a otros y, sobre todo, para nuestro propio bienestar.

El escritor irlandés John Banville ha recibido el Premio de las Letras. La lectura de las novelas de Banville nos descubre a un autor de prosa muy trabajada, llena de destellos de belleza. Por eso es calificado como un escritor puro, un escritor felizmente obsesionado por las palabras, un amante de las frases. Por eso, también, las descripciones en sus novelas son retazos de arte con mayúsculas, retazos de una realidad imaginada que siempre consigue conmover al lector. Todo ello revela su intenso amor por la palabra, su respeto profundo por la literatura y una capacidad para la expresión de lo bello y sus formas que nos admira.

En su idioma original o en las magníficas traducciones al español, John Banville se nos muestra como un maestro con un dominio del lenguaje que le permite, bajo el seudónimo de Benjamin Black, escribir también obras de tono y tema totalmente distintos, de escritura más rápida y más eficaz, pero no por ello menos intensa.

El estado de ensoñación, en el que afirma que escribe, envuelve su obra en una luz especial, distintiva, esa luz de la que siempre dependen, como afirmaba su admirado James Joyce, los colores de la realidad.

El Premio de Cooperación Internacional ha sido concedido al Programa Fulbright, promovido por el Gobierno de EE.UU. y presente en la actualidad en 150 países. Conocimiento, razón y compasión son las tres palabras que el senador Fulbright, creador del Programa, utilizó para definir sus propósitos. Tres palabras que explican la intensa actividad que el Programa desarrolla desde 1946 y la excelencia que ha mantenido, conservado y fomentado desde entonces.

El Programa Fulbright es un instrumento para la paz y para la amistad entre naciones, las cuales, —como afirmaba hace ya más de doscientos años nuestro Jovellanos—, son más prósperas y dichosas cuando su primer manantial es una instrucción pública de excelencia. Desde esa convicción, los responsables del Programa Fulbright son muy conscientes de que su labor es una forma de intercambio cultural, de diálogo y de entendimiento. Es, en definitiva, una experiencia basada en la defensa y afirmación de los valores más altos del espíritu humano, y que, por ello, ha dado y seguirá dando en el futuro los mejores frutos.

Seamos conscientes de que, como cualquier sociedad avanzada, debemos afrontar nuestro futuro con la fortaleza que nos exige un mundo distinto al que hemos conocido; un mundo que camina hacia una mayor integración y no al contrario. Es un futuro complejo, claro que sí; pero lleno de nuevas oportunidades. Ese es uno de los grandes retos que tenemos como país. Trabajemos pues —como también señale el pasado 19 de junio—, cada uno con su propia personalidad, en un proyecto integrador, sentido y compartido por todos, y que mire siempre hacia adelante

Desde finales de la década de los 50, España se ha beneficiado también de la concesión de becas del Programa a través de la Comisión Fulbright. Gracias a ellas miles de estudiantes españoles han estudiado en EE.UU. y también han sido miles los estadounidenses que lo han hecho en España, creándose así, a lo largo de los años, una red de colaboración entre nuestros países que —como recordé el pasado mes de septiembre en la sede del Instituto de Educación Internacional de Nueva York (IIE)— comparten los mismos valores de democracia y libertad.

Esa red es símbolo de las excelentes relaciones que nos unen y que, gracias al intercambio de conocimiento, de ideas, de cultura, de ciencia, se hacen aún más sólidas y permanentes. Nos felicitamos porque esto sea así y estamos seguros además, de que seguirá consolidándose para satisfacción de ambos países.

La Maratón de Nueva York, la más popular de cuantas se celebran en el mundo, ha recibido este año el Premio de los Deportes. Es una prueba construida con el entusiasmo de miles de personas, profesionales y aficionados, que disfrutan corriendo por las calles de una ciudad y la transforman por unas horas en un espectáculo de solidaridad, esfuerzo, dignidad y deportividad.

Además de un reto personal para los participantes, es una carrera que proporciona la maravillosa sensación de intervenir en un hecho extraordinario, que concentra a más de dos millones de espectadores y en el que colaboran más de 9.000 voluntarios. Todo ello convierte a la Maratón de Nueva York en un ejemplo, en un modelo de convivencia pacífica y de unidad, en una actividad deportiva creada con el sencillo motivo de disfrutar corriendo en grupo.

Es un auténtico ejemplo de la grandeza de estar unidos, de avanzar juntos, desde la generosidad y la deportividad, mirando al horizonte de una meta común y compartida por todos.

Y finalmente, señoras y señores, la periodista Caddy Adzuba, de la Republica Democrática del Congo, ha recibido el Premio de la Concordia.

Con lucidez lo afirmó Gandhi: “Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena.” Y Adzuba no quiere callarse, no puede callarse, no está dispuesta a que el silencio se extienda sobre la barbarie y la violencia que sufren las mujeres y las niñas, sobre todo violencia sexual, y también los niños de su país; —algo que sucede igualmente en otros muchos países—; porque sólo a través de la verdad se pueden hallar respuestas y soluciones para prevenir, parar o reparar esos males.

Por eso Caddy Adzuba habla, pregunta por qué, cuenta lo que sucede, repite una y otra vez lo que ha vivido y sufrido, los abusos que tantas mujeres, niñas y niños viven y sufren; y al hacerlo, abre caminos para la esperanza. Trabaja, además, para que todo el mundo comprenda que hay

que iluminar las zonas más oscuras de la realidad; que es preciso alertar sobre la violación de los derechos humanos, sobre la injusticia.

La labor valerosa, sacrificada y arriesgada de Caddy Adzuba nos hace pensar en todas las víctimas inocentes a las que esta mujer quiere dar voz. Viven un horror que no quisiéramos que existiera, que incluso nos parece imposible que exista, pero existe y nos indigna.

Hoy, aquí, nos atrevemos a mirar a los ojos de Caddy Adzuba para darle las gracias por su entrega a una causa tan noble, y para reconocer su heroico comportamiento, que admiramos, respetamos y apoyamos sin fisuras.

Pero en su mirada, llena de fortaleza y esperanza, no podemos olvidar el dolor y la angustia que está generando, sobre todo en África, la reciente epidemia de ébola. Una crisis severa, que tanto nos obliga a la comunidad internacional a concertar y comprometer más esfuerzos —y más eficaces— en la lucha contra el virus y contra su propagación mundial, así como en el tratamiento de los afectados.

Y es en esa lucha, donde también brillan las historias ejemplares de entrega, de generosidad y de profesionalidad protagonizadas por médicos, sanitarios y científicos, por religiosos, cooperantes y militares. Gracias a todos ellos y, particularmente, a nuestros compatriotas, por hacernos confiar en su competencia y capacidad; son —sois— todo un orgullo para España.

Señoras y señores,

Aquel 24 de septiembre de 1980 —y en una época bien difícil— nació en Asturias una esperanza. Esa esperanza sigue viva, porque nuestros Premios son hoy una realidad admirada y respetada en todo el mundo. Y hoy, más que nunca, los seguimos necesitando como estímulo e inspiración en estos tiempos cruciales, tiempos intensos y de renovación. Pues la sociedad necesita referencias morales a las que admirar y respetar; necesita principios éticos que reconocer y observar; y necesita valores cívicos que preservar y fomentar.

Y esa conciencia social, es con la que debemos fortalecer nuestra vida en común. Es con ese necesario impulso moral colectivo con el que se puede y se debe hacer de España una nación ilusionada, llena de vida y de pensamiento; llena de ideas que merezcan la confianza de los ciudadanos; de proyectos que atraigan la mente y la voluntad de todos y conquisten sus corazones.

A partir de esas convicciones alejaremos el pesimismo, la desconfianza y el desencanto de muchos ciudadanos que demuestran, admirablemente, una capacidad de esfuerzo y de sacrificio digna de todo respeto.

Queremos también una España alejada de la división y de la discordia. Por eso, ante las Cortes Generales el pasado 19 de junio, señalé el deber y la necesidad de garantizar y —al mismo tiempo— de revitalizar nuestra convivencia.

Nuestra democracia —desde hace ya más de treinta y cinco años— no es fruto de la improvisación, sino de la voluntad decidida del pueblo español de constituir España en un Estado social y Democrático de Derecho, inspirado en los principios de libertad e igualdad, de justicia y pluralismo; y en el que todos, ciudadanos e instituciones, estamos sometidos, por igual, al mandato de la Ley.

Respetar y observar ese marco constitucional y democrático es la garantía de nuestra convivencia en libertad. Es la garantía necesaria para que todos

los españoles puedan ejercer sus derechos, para que las instituciones y los ciudadanos cumplan con sus deberes y asuman sus responsabilidades, y para que funcione ordenadamente nuestra vida colectiva.

Pero debemos también cuidar y favorecer nuestra vida en común.

Miremos a nuestra historia con serenidad, con objetividad y sabiduría. Reconozcamos sus luces y sus sombras, y aprendamos de todas ellas para no cometer —para no repetir— los errores del pasado. Porque el caudal de progreso que hemos conseguido con el empuje de todos, especialmente en las últimas décadas, jamás lo había alcanzado España en tantos ámbitos. Sintámonos pues orgullosos de lo mucho y bueno que juntos hemos hecho.

Pero no sólo compartimos historia. Compartimos intereses y valores comunes; tenemos una misma voluntad de pertenecer a Europa, de ser Europa. Y sobre todo, compartimos sentimientos. Los españoles ya no somos rivales los unos de los otros. Somos protagonistas de un mismo camino. Y estoy convencido de que la comprensión, la consideración, el afecto y el respeto mutuos son sentimientos arraigados en el corazón de los españoles y compartidos de norte a sur y de este a oeste de nuestro territorio. Y todos esos sentimientos, no los debemos olvidar nunca, ni mucho menos perder. Al contrario, los tenemos que preservar y alimentar.

Valoremos también lo que estamos haciendo, — con un enorme sacrificio y esfuerzo por parte de muchos españoles —, para superar todos juntos una de las crisis económicas más profundas de nuestra historia reciente.

Y seamos conscientes de que, como cualquier sociedad avanzada, debemos afrontar nuestro futuro con la fortaleza que nos exige un mundo distinto al que hemos conocido; un mundo que camina hacia una mayor integración y no al contrario. Es un futuro complejo, claro que sí; pero lleno de nuevas oportunidades. Ese es uno de los grandes retos que tenemos como país. Trabajemos pues — como también señale el pasado 19 de junio —, cada uno con su propia personalidad, en un proyecto integrador, sentido y compartido por todos, y que mire siempre hacia adelante.

Sigamos, en fin, el viejo consejo de Unamuno. “Haced riqueza, haced patria, haced arte, haced ciencia, haced ética.” Palabras sabias que deben resonar con esa fuerza con la que han resistido, sin envejecer, el paso del tiempo.

Señoras y Señores,

Nuestros premiados son el mayor patrimonio de nuestra fundación. Son personas e instituciones convencidas de que con valentía, con honradez y con generosidad, se pueden alcanzar las metas más difíciles. Son, en fin, personas e instituciones que viven entregadas a los demás, a todos nosotros. Hoy les reconocemos sus méritos y el valor de sus obras.

Pues, como afirmaba nuestro querido Vicente Ferrer, hacer el bien sirve para llenar una vida. Hacer el bien a los demás, señoras y señores, sirve para darle sentido a una vida.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA CENA DE GALA OFRECIDA EN HONOR DE S. E. MICHELLE BACHELET, PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DE CHILE*

*Madrid, 29 de octubre de 2014*

Quiero comenzar mis palabras, Presidenta Bachelet, dándoos, junto a la Reina, junto a todos los que nos acompañan aquí esta noche y en nombre de todos los españoles, nuestra bienvenida más afectuosa a España a Vuestra Excelencia y a la importante delegación que la acompaña. Como sabéis, la vuestra es la primera Visita de Estado que recibimos desde mi proclamación como Rey; y nos honra saber que es también la primera que realiza desde su Toma de Posesión.

Vuestra presencia entre nosotros despierta en mí recuerdos muy queridos. Como Príncipe de Asturias, tuve el honor y la alegría de viajar a Chile en diversas ocasiones: en momentos posteriores —pero muy próximos— a vuestra recuperación de la Democracia; y la más reciente, el pasado mes de marzo, con motivo de la investidura correspondiente a vuestro segundo mandato presidencial, aunque también tuve el honor de estar presente en vuestra 1.<sup>a</sup> toma de posesión.

Siempre he sentido en Chile el cariño y la cercanía de sus autoridades y de todas las personas con las que me he encontrado. Mi Familia, y los españoles que viajan a su país, nos hemos sentido —todos se sienten— recibidos con mucho afecto y gran hospitalidad. A través de Vuestra Excelencia, Señora Presidenta, quiero dar hoy las gracias por ello a todos los chilenos.

Chile es un país ejemplar que representa, para muchas naciones del mundo, una auténtica historia de éxito y una verdadera fuente de inspiración. Ahora tenéis por delante la gran tarea de consolidar los logros alcanzados y ponerlos al alcance de todos los chilenos. En esta empresa sabéis que contáis con todo nuestro apoyo.

Chile es un socio estratégico para España, y España es actualmente el primer inversor europeo en vuestro país y lleva años entre los tres primeros del mundo. Esta confianza del inversor español existe porque Chile ofrece una positiva combinación de apertura económica y solidez institucional.

En el pasado, por razones de amistad, afinidad y proximidad histórica, España fue uno de los principales donantes de Chile; y, en todo momento, mi país quiso aportar una ayuda constante al mayor progreso de vuestra nación. Ahora que Chile, gracias a la prosperidad alcanzada, se ha convertido a su vez en donante de ayuda a terceros países, creo que juntos podremos aprovechar nuestras respectivas experiencias para sumar fuerzas y colaborar con eficacia en favor del desarrollo de otros pueblos más necesitados, en operaciones que conocemos como de “Cooperación triangular”.

Chile y España, en suma, se han dotado de una relación sin duda privilegiada. Y con ocasión de esta visita se firmarán, precisamente, una Declaración Conjunta y nuevos acuerdos que contribuirán a tejer una relación cada vez densa e intensa.

Señora Presidenta,

Con el apoyo de Chile —que agradecemos de corazón— y el de otras muchas naciones, España acaba de ser elegida miembro del Consejo de Seguridad de NN. UU. para el periodo 2015-2016, por lo que coincidiremos durante un año con vuestro país en tan señalado foro. Nuestros dos Estados tienen ahora una nueva oportunidad para seguir cooperando con el objeto de defender en todo el mundo los valores de la paz y la seguridad, de la defensa de los derechos humanos y la promoción del desarrollo sostenible.

Igualmente, Chile y España somos miembros entusiastas de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, donde consolidamos día a día los vínculos históricos, culturales, sociales y políticos que nos unen, y que cada día son más vigorosos. En la próxima Cumbre de Veracruz tendremos la oportunidad de impulsar y fortalecer aún más ese gran espacio de concertación, cooperación y diálogo que compartimos con todos los países hermanos de Iberoamérica.

Efectivamente, en México se pondrá en marcha un sistema de Cumbres más flexible que nos permitirá adaptar mejor este espacio a las exigencias de una realidad cambiante. En este contexto, podemos decir que también España y Chile comparten objetivos comunes.

Señora Presidenta,

Nuestro compromiso, como Vuestra Excelencia bien conoce, va más allá del ámbito estrictamente bilateral. Tenemos la convicción firme de que España debe desempeñar un papel muy importante en el reforzamiento de los lazos entre la UE e Iberoamérica. Aplaudimos el Acuerdo de Asociación firmado en su momento entre la UE y Chile, y estamos convencidos de que su revisión nos ofrece ahora un marco idóneo para intensificar aún más nuestras relaciones comerciales, que —como bien sabe— admiten aún amplios márgenes de mejora.

Por todas estas razones, España tiene y siente con Chile un compromiso firme que no depende de coyunturas, sino que responde a profundas afinidades y se nutre de valores compartidos y del hondo afecto que liga a nuestros pueblos.

Con esos sentimientos y esas realidades, Señora Presidenta, termino ya mis palabras; pero no sin antes alzar mi copa por la ventura personal de Vuestra Excelencia, por la prosperidad del pueblo chileno y por la amistad y la hermandad permanentes entre nuestras dos naciones.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE DESPACHOS DE SECRETARIO DE EMBAJADA A LA LXVI PROMOCIÓN DE LA CARRERA DIPLOMÁTICA*

*Escuela Diplomática. Madrid, 13 de noviembre de 2014*

Quiero comenzar mis palabras expresando mi alegría por presidir esta ceremonia —solemne y emotiva— de entrega de Despachos en La Escuela Diplomática, que marca la incorporación al ejercicio de la profesión de las nuevas promociones de diplomáticos.

De este modo tengo la oportunidad, por primera vez, de ser testigo del momento en el que asumís formalmente vuestro compromiso de servicio permanente al Reino de España y a nuestros conciudadanos, sobre todo y principalmente en el extranjero.

Con emoción —y también con gratitud— os doy la enhorabuena a todos por llegar hasta aquí, hasta este día especial en el que celebráis ya un logro personal muy importante; porque, para cada uno de vosotros, hoy culmina una etapa dura de preparación en la que habéis invertido mucho tiempo, esfuerzo e ilusión.

Aunque realmente hoy lo que habéis logrado —sí, con mucho mérito— es cruzar la primera meta volante; ahora viene la carrera de verdad: mucho más larga, con obstáculos imprevistos, con grandes emociones, con algún sinsabor; os esperan no pocos días largos y noches de poco sueño, algunos momentos de soledad de gran preocupación o tensión, dificultades propias del servicio público y las limitaciones que siempre imponen los recursos escasos.

Pero también tendréis muchos días de disfrutar y compartir intensamente con compañeros, con colegas de otras naciones; días de júbilo y celebración, de entusiasmo y pasión profesional, de experiencias excitantes y... sorprendentes.

En todo caso serán claves para vuestro éxito y avance profesional la actualización permanente de conocimientos técnicos y la mejora continua en habilidades sociales, porque lo serán para cumplir, con la mayor eficacia y habilidad posibles, las misiones y cometidos tan variados que se os encomendarán; y para hacerlo tanto confiados en vuestra propia preparación y capacidad, como para transmitir confianza a vuestros superiores, a vuestros subordinados y a los ciudadanos a los que, en definitiva, todos servimos desde las instituciones.

Y os agradezco de verdad que hayáis comprometido vuestra vocación profesional y vuestro potencial personal al servicio de nuestro país. También doy las gracias a los miembros del tribunal por su labor —siempre difícil— de selección, así como a la dirección y profesorado de la Escuela Diplomática por su exigente tarea formativa.

A lo largo de los años, desde niño, he tenido la suerte y el privilegio de conocer muy de cerca y con mucha frecuencia la lealtad y el patriotismo con los que los diplomáticos españoles realizan sus funciones en todo el mundo, mostrando siempre una probada competencia y un alto sentido de Estado. Por eso también, en el inicio de mi reinado, he querido compartir con vosotros este día: sobre todo para haceros saber que, en la dura e ilusionante tarea que os aguarda, siempre me tendréis a vuestro lado.

Vuestra misión será la de defender y promover los intereses de España por medio de la diplomacia, instrumento imprescindible del Estado en un mundo cada vez más complejo, más multipolar en lo económico y en lo político. Un mundo también más impredecible y cambiante, pero que además de nuevos desafíos, presenta oportunidades que exigen estar muy alerta para poder aprovecharlas con mayor rapidez en beneficio del bienestar, el progreso y la seguridad de los españoles

Desde este momento, vuestra misión será la de defender y promover los intereses de España por medio de la diplomacia, instrumento imprescindible del Estado en un mundo cada vez más complejo, más multipolar en lo económico y en lo político. Un mundo también más impredecible y cambiante, pero que además de nuevos desafíos, presenta oportunidades que exigen estar muy alerta para poder aprovecharlas con mayor rapidez en beneficio del bienestar, el progreso y la seguridad de los españoles.

Os incorporáis a vuestras funciones, además, en un momento en el que España, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, reafirma su compromiso y su vocación de desempeñar con responsabilidad el papel que le corresponde en el escenario internacional.

Queridos componentes de la LXVI Promoción de la Carrera Diplomática,

Tras una etapa inicial en el MAEC, muchos de vosotros seréis destinados a nuestras representaciones diplomáticas y consulares en todo el mundo. Algunos, a través del Servicio Europeo de Acción Exterior, estaréis también llamados a participar de forma directa en el desarrollo de una política exterior europea común, que tanto necesita del impulso y compromiso de todos los que lo somos y creemos en el gran proyecto de Europa.

La creciente presencia de nuestros compatriotas en el exterior y el esfuerzo de internacionalización realizado por nuestras empresas harán que, allá dónde estéis, encontraréis compatriotas a los que asistir e intereses españoles que defender.

Llevaréis a cabo vuestra labor teniendo muy presente que nuestra política exterior debe estar profundamente impregnada de los grandes principios y valores recogidos en nuestra Constitución y compartidos por el conjunto de la sociedad española: Me refiero a la defensa de la democracia, los derechos humanos, la legalidad internacional y a la voluntad solidaria que se traduce en la cooperación para el desarrollo y en la asistencia a quienes sufren carencias.

Me refiero también a la apuesta decidida por un mundo en paz, al respeto a la diversidad, a la promoción de la cultura y el conocimiento, a la defensa del medio ambiente y al fomento de medidas que permitan un desarrollo sostenible.

Afrontaréis esta labor respaldados por importantes activos: una cultura de proyección universal y una lengua de comunicación internacional; una presencia histórica extraordinaria, una firme proyección exterior en el terreno empresarial y una posición geográfica invaluable. Todo ello en el contexto de nuestra sólida integración en la Unión Europea y el espacio atlántico. En vuestra tarea contaréis además con compatriotas de nuestras Fuerzas Armadas, de funcionarios de otros cuerpos de la Administración General del estado y de nuestro sistema de cooperación para el desarrollo, así como con numerosos conciudadanos y organizaciones comprometidos en proyectos solidarios.

Os deseo mucho éxito en la carrera que ahora iniciáis. Fieles a vuestra vocación y al compromiso que habéis asumido, sé que prestaréis un valiosísimo servicio a España y que, sin duda alguna, sentiréis esa profunda satisfacción de quien consagra su vida al servicio de su país y sus conciudadanos.

Os reitero mi más afectuosa enhorabuena.

Muchas gracias.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE INNOVACIÓN DE LA EMPRESA GESTAMP*

*Bielefeld (Alemania), 2 de diciembre de 2014*

Muchas gracias por invitarme a inaugurar oficialmente este centro de innovación de Gestamp en Bielefeld. Un centro que está llamado a ser una referencia en materia de desarrollo tecnológico en el ámbito de los componentes para vehículos, en el que la empresa española Gestamp es un actor global muy destacado. Enhorabuena a todos los que lo han hecho posible.

La apertura de estas instalaciones en Alemania, corazón de la industria del automóvil en Europa y en el mundo, demuestra la capacidad de la industria española para competir allí donde los niveles de exigencia son más altos. Este centro confirma el lugar preeminente de nuestra industria del automóvil tras muchos años de experiencia e intenso trabajo.

Efectivamente, España es hoy el segundo país productor de automóviles de la UE, entre otras cosas porque hemos conseguido atraer a las empresas más importantes del sector. También hemos sido capaces de desarrollar una industria auxiliar que es indispensable compañera de viaje de los grandes productores, y que es a la vez causa y efecto del éxito del sector en su conjunto.

A pesar de las dificultades provocadas por la contracción de los mercados, la vía escogida ha dado sus frutos. La apuesta por la innovación, la competitividad y el diálogo social han permitido que el sector haya logrado resultados extraordinarios en producción y empleo, incluso en circunstancias muy difíciles.

Nuestra capacidad exportadora, a la que el sector del automóvil ha contribuido en gran medida, ha sido clave para el comienzo de la recuperación económica en España. Una recuperación que precisa de una industria pujante, como podemos comprobar por la experiencia de naciones como Alemania que han superado la crisis más rápidamente.

Hoy día, el sector del transporte es protagonista de una evolución —o casi una revolución— que afecta a la sostenibilidad de nuestro modelo de crecimiento. Por ello, es fundamental que sepamos abordar los retos de la movilidad de una población mundial, cada vez más numerosa, mediante la investigación de nuevos productos, eficientes, seguros y respetuosos con el medio ambiente. Este reto es el que se ha planteado Gestamp con este centro de innovación.

Señoras y señores,

En esta oportunidad quiero agradecer a las Autoridades, a las empresas y a la sociedad alemanas, la hospitalidad con la que acogen al inversor español. Desde hace algunos años, la importancia empresarial alemana en España ha encontrado correspondencia en la creciente presencia empresarial española en Alemania. Sectores como las telecomunicaciones, el financiero, la construcción o este mismo del automóvil cuentan con importantes inversores españoles en este país, que son empresas de referencia no sólo en Alemania, sino también en el resto del mundo. Esta presencia recíproca nos hace más fuertes a ambos y nos permite competir con mayores garantías

en un mercado que es indiscutiblemente global, y así hay que entenderlo y abordarlo.

Termino ya mis palabras con mi felicitación a la empresa — a sus trabajadores y directivos—, y animándoles a seguir trabajando con el rigor y el entusiasmo que tan lejos les ha llevado. Hago votos con todos los presentes para que juntos, alemanes y españoles, sigamos construyendo una Europa más unida, próspera y libre donde la industria cumpla, como hasta ahora, con su valiosa contribución a la innovación y el progreso.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO OFRECIDO  
POR LA PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN BERTELSMANN, SRA. MOHN*

*Gütersloh (Alemania), 2 de diciembre de 2014*

Quiero comenzar mis palabras agradeciendo esta oportunidad que me ofrecen de estar hoy aquí, en Gütersloh, con todos ustedes. Me alegro verdaderamente de visitar este lugar desde el que se han lanzado tantos proyectos de éxito como los que ha emprendido el grupo Bertelsmann. Proyectos que, en muchas ocasiones, han favorecido el acercamiento y la comunicación entre nuestros dos países. Manifiesto en particular mi agradecimiento a la Sra. Mohn, que durante tanto tiempo ha sido una activa protagonista e impulsora de la más estrecha relación entre nuestras respectivas sociedades.

Me alegro mucho de haber podido dedicar, en esta primera visita que realizo a Alemania como Rey de España, un tiempo y un espacio para la economía. Tengo el convencimiento de que las relaciones empresariales entre Alemania y España son francamente dinámicas y de que a ello ha contribuido, sin duda, la dedicación de personas y empresas como las que están aquí reunidas.

Detrás de cada uno de los proyectos que ustedes representan hay visiones empresariales acertadas, pero, sobre todo, un gran esfuerzo personal y colectivo. Necesitamos ilusión empresarial para mirar al futuro con nuevos proyectos. Las ideas y la creatividad que he podido percibir hoy son, sin duda, un gran estímulo para el futuro. Les animo a continuar avanzando con entusiasmo y les deseo mucho éxito, el éxito que debe reforzar nuestra confianza y que contribuirá a reafirmar nuestra estabilidad y nuestro progreso. Sólo con esa confianza en nuestra capacidad de innovar y vencer barreras podremos superar el desafío del crecimiento y de la creación de empleo.

Señoras y señores,

Con este acto termina el programa de mi visita a Alemania. Durante estos días he podido aproximarme a gran diversidad de sectores en los que el entramado de nuestras relaciones bilaterales es intenso. Estoy convencido de que necesitamos seguir profundizando nuestro diálogo y apoyando el acercamiento que están experimentando nuestras sociedades en el marco europeo.

Concluyo, pues, esta visita que me ha permitido acercarme a Alemania, a sus actores políticos, instituciones y empresariales y, en el día de hoy, a un Land, como es Renania del Norte-Westfalia, en el que, Señora Presidenta, estoy seguro de que existe también un intenso potencial para las relaciones hispano-alemanas que debemos saber explorar.

Con estas palabras, y mis mejores deseos para todos ustedes, brindo por Alemania y España y por la amistad entre nuestras dos naciones.

Muchas gracias y Feliz Navidad a todos.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA ENTREGA DE LAS MEDALLAS DE HONOR DE LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA*

*Veracruz (México), 7 de diciembre de 2014*

El hecho de que la primera actividad que realice durante mi primer viaje a México como Rey de España nos reúna esta mañana en el Círculo Mercantil Español —una institución donde ya estuvieron mis padres los Reyes Juan Carlos y Sofía— realmente tiene un significado muy especial:

Un significado de cariño y reconocimiento hacia la emigración española; especialmente a la que arribó a México y a este Estado y municipio de Veracruz; y otro de gratitud permanente a la hospitalidad de esta tierra y de este gran país hacia los españoles que llegaron sobre todo por necesidad; un país con el que España está y se siente tan unido.

Los emigrantes españoles siempre se han caracterizado por el amor a sus raíces, por su honestidad y solidaridad, y por su espíritu emprendedor y de trabajo. También por su capacidad de integración respetuosa y constructiva en los países de acogida. Pues estas virtudes se hicieron realidad, desde sus inicios, en el Círculo Mercantil de Veracruz, popularmente conocido como Casino Español, y en la Sociedad de Beneficencia Española de Veracruz. Por esta razón ambas entidades se han hecho acreedoras del mayor reconocimiento y hoy he tenido la satisfacción de entregarles las Medallas de Honor de la Emigración Española, en su Categoría de Oro.

Esas cualidades que he mencionado son las que motivaron a un grupo de españoles afincados aquí a constituir, hace ya ciento cincuenta años, el Círculo Mercantil de Veracruz. La voluntad de compartir y de remediar el infortunio del compatriota en situación de necesidad habla por sí sola de la excepcional calidad humana y patriótica de sus fundadores.

Sé que el Casino no se limitó a conservar las tradiciones y la cultura españolas, y a socorrer al español vecino de Veracruz, sino que también adoptó otras iniciativas solidarias, incluso en España. Es emocionante pensar que en 1885 prestó ayuda a las provincias peninsulares del sur de nuestro país afectadas por terremotos; y también, pocos años después, a los vecinos de la propia Veracruz, españoles y mexicanos, damnificados por las inundaciones de 1888.

Ese admirable espíritu solidario impulsó la creación de la Sociedad de Beneficencia Española para procurar asistencia sanitaria a los miembros de la comunidad, así como la fundación del Deportivo Hispano Mexicano llamado a aportar savia nueva para revitalizar, con la ilusión de las nuevas generaciones, las entidades españolas y su incesante actividad en la sociedad veracruzana. Al mismo tiempo, la Sociedad de Beneficencia ha profundizado en la labor social iniciada por el Casino y sigue ayudando a los más necesitados, mejorando progresivamente su nivel de servicios y ampliando su ámbito de actuación a toda la sociedad a través de la prestación de servicios a muy diversos colectivos.

Aquí se conoce bien cómo a lo largo de su trayectoria ambas entidades, Casino y Beneficencia, han generado un valor añadido y han tenido el inmenso acierto de abrirse a la sociedad veracruzana fomentando la convivencia y enraizándose en el generoso tejido social mexicano. Enhorabuena a

todos por esa gran labor, por esa extraordinaria trayectoria que hoy celebramos y que ha dado un vínculo más, muy humano y profundo, a la intensa relación fraternal entre México y España.

Y al recordar esta historia llena de valores y de recuerdos emotivos para tantos, no quiero dejar de mencionar tampoco el reconocimiento activo que España hace de sus emigrantes por diversas vías legales e institucionales.

Queridos compatriotas y queridos mexicanos familiares y amigos, En estos días en los que celebramos la XXIV Cumbre Iberoamericana dedicada a reflexionar juntos sobre Educación, Innovación y Cultura, se hace patente que vosotros encarnáis, de alguna manera, el ideal iberoamericano con el que soñó José Vasconcelos, gran maestro de la renovación educativa y cultural de México. Un universo iberoamericano integrado por hombres y mujeres que contribuyen a articular una comunidad abierta, unida y enriquecida por la diversidad étnica y cultural; una Comunidad Iberoamericana proyectada a un futuro de progreso en paz y libertad.

Esa dimensión universal del emigrante, de los hombres y mujeres que se separan valerosamente de raíces y seres queridos en busca de nuevas oportunidades, merece todo el respeto, admiración y aprecio.

Termino ya mis palabras reiterando mi felicitación y mi agradecimiento al Casino Español y a la Sociedad de Beneficencia Española de Veracruz por la trayectoria ejemplar y la magnífica labor social realizada. Os animo a continuarla, transmitiendo nuestros mejores valores y tradiciones a los jóvenes españoles y mexicanos de vuestros centros y asociaciones con la seguridad de que siempre contaréis con todo nuestro apoyo.

Porque España os tiene permanentemente presentes en la memoria y en el corazón.

Muchas gracias.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL X ENCUENTRO EMPRESARIAL IBEROAMERICANO*

*Veracruz (México), 7 de diciembre de 2014*

Me alegra mucho que mi primera intervención como Rey de España en uno de los foros paralelos organizados en el contexto de la Cumbre Iberoamericana de Veracruz sea en este X Encuentro Empresarial. Precisamente, el año pasado, en Panamá, tuve la oportunidad de asistir a la anterior edición, donde pude apreciar muy bien la fuerza y la importancia que está adquiriendo esta faceta tan real y tangible de nuestras Cumbres y de nuestra comunidad Iberoamericana. Enhorabuena a los organizadores y a todas las personas que lo han hecho posible, enhorabuena a Valentín Díez Morodo por el premio Enrique Iglesias al desarrollo empresarial iberoamericano y enhorabuena también a todos los demás premiados.

No cabe duda de que estos foros paralelos —el Empresarial que ahora se clausura, y el de Comunicación, que tendrá lugar más tarde, o el de la OIT, que ya ha terminado— muestran la riqueza y el dinamismo del ejercicio iberoamericano que, desde hace décadas, convoca no sólo a los Gobiernos, sino también a todos los sectores sociales y económicos, a toda la sociedad civil. Algo que siempre ha tenido muy claro Enrique Iglesias y que ha imprimido en el espíritu y la acción de las Cumbres. Celebramos que Rebeca Grynspan, ahora al frente de la SEGIB, comparta esa misión y voluntad de trabajarla, como ya estamos comprobando. Debemos tener presente que desde las Cumbres de máximos mandatarios hasta las reuniones de cualquier naturaleza organizadas con y para una perspectiva iberoamericana, todas son expresión auténtica de la vitalidad y del interés de colaboración entre nuestros pueblos.

En este sentido, estoy seguro del acierto que ha sido el hecho de que en esta jornada se hayan tratado, con una visión económica y empresarial, los mismos temas de innovación y educación que mañana podremos tratar en la Cumbre con un enfoque más integral. La relación entre lo privado y lo público, entre los líderes empresariales y los líderes políticos debe ser fluida y regular, porque todos juntos debemos trabajar coordinadamente en beneficio de nuestra Comunidad de Naciones, que como dije anoche a mi llegada, estoy convencido que está llevada a jugar un gran papel en este siglo XXI. Depende de todos los que la formamos.

Señoras y señores,

Este encuentro ha abordado cuestiones fundamentales para las sociedades iberoamericanas, pues el crecimiento de nuestras economías y los intercambios comerciales y de inversión entre nuestros países son condiciones indispensables para lograr mayores cotas de bienestar para todos, para poder alcanzar una mejor distribución de la riqueza, y para luchar con eficacia contra la lacra del desempleo.

Este último representa un verdadero problema, un desafío que afecta gravemente a muchos de nuestros ciudadanos porque lastra el futuro de nuestros jóvenes y, por tanto, de cada una de nuestras naciones. También se ha abordado aquí una cuestión fundamental: el capital humano. No querría dejar de hacer hincapié en este último factor, porque las personas son la

fuente de todo lo que conseguimos construir y deben ser el objetivo de lo que queramos construir como sociedad y, en consecuencia, la educación es la semilla que va a determinar el alcance de nuestro progreso.

Por ello, deseo dar la enhorabuena al Grupo Santander por la importante iniciativa que ha anunciado su presidenta, que contribuye claramente a la creación y al desarrollo de un espacio iberoamericano del conocimiento y socialmente responsable.

Los flujos de inversión que circulan dentro de nuestra Comunidad — cada vez más en todas las direcciones—, las redes que esos flujos establecen o facilitan, y la actividad de nuestras empresas creando puestos de trabajo y prestando servicios a los ciudadanos, son reflejo del dinamismo de unas sociedades que crecen rápidamente y que está cobrando conciencia de su fuerza y de su lugar en el mundo.

Sin duda, el campo empresarial —junto con el cultural— proporciona una imagen especialmente viva de lo iberoamericano. En concreto, el tejido empresarial español en esta región está integrado por miles de empresas grandes, pequeñas y medianas que, con su actividad inversora, han contribuido al desarrollo de las economías iberoamericanas y al crecimiento de la propia economía española.

Al mismo tiempo, la entrada de capital latinoamericano en España se ha incrementado y acelerado en los últimos años. Es una noticia estupenda para todos, evidentemente para españoles y portugueses —claro—, pero también para el futuro de Iberoamérica y de nuestra aportación al mundo, que inversores mexicanos, colombianos, argentinos, chilenos, peruanos, venezolanos y brasileños estén llegando a Europa a través de la Península Ibérica. Recordemos que en 2013 México fue el primer inversor no europeo en España.

Señoras y señores,

En el mundo globalizado de hoy es cierto que las empresas con mayores ventajas competitivas son aquellas que adquieren un determinado tamaño y se convierten en empresas multinacionales. En este sentido, estamos muy orgullosos del alto número de “multilatinas” que generan empleo y actividad económica a nivel internacional. Sin embargo, sabemos bien que el entorno empresarial es a menudo cambiante; y el auge de otras regiones debe servirnos, sobre todo como estímulo, para seguir mejorando internamente, permitiendo a nuestras firmas aprovechar las economías de escala en nuestro propio ámbito.

Confiamos en que en los próximos años podamos ver a las “multilatinas” expandiéndose, cada vez más, fuera de sus bases regionales, hacia Europa, Asia y África. Si los 90 fueron los años de la internacionalización de las grandes empresas españolas a través de Iberoamérica, esta década ya está siendo la de la expansión de las grandes multinacionales latinoamericanas, y las invitamos a que lo hagan aún más.

En los últimos años hemos vivido en Europa un ciclo recesivo de gran magnitud acompañado de pérdidas muy graves de puestos de trabajo, aunque, en el caso de España, estamos recuperando nuestro crecimiento económico, lo que es un claro signo de mejora de nuestra economía. En cambio, durante estos tiempos de crisis en Europa, Latinoamérica ha experimentado unas tasas de crecimiento muy notables que han favorecido su progreso económico y social. Es cierto que hoy vemos incertidumbres, pero

si se sortean y superan con coraje y con decisiones acertadas, esta región será claramente un motor de la recuperación económica global.

Por eso, debemos estrechar aún más nuestros lazos. América Latina dispone de buenas condiciones de partida para asumir un papel destacado en el crecimiento mundial.

Por su parte, Europa —que aún es el primer bloque comercial del mundo— sigue siendo fuente importante de oportunidades. De ahí que los Acuerdos de Asociación y las vinculaciones estratégicas que la UE y AL han negociado en los últimos años, sean instrumentos especialmente útiles para multiplicar los intercambios comerciales y fomentar la inversión —sostenida y sostenible— en ambas direcciones.

En suma, tenemos mucho que hacer en beneficio de los países de América Latina y de la Península Ibérica —en beneficio de todos los iberoamericanos—, proporcionando facilidades para el asentamiento y el despliegue de las multilatinas en una doble vía: las ibéricas en América Latina, con proyección hacia la región de Asia-Pacífico, y las latinoamericanas en España, Portugal y Andorra, con proyección europea y global.

Y tenemos mucho que hacer porque, además de lograr el crecimiento sostenido de nuestras economías, debemos saber traducir ese crecimiento en un bienestar real para todos los ciudadanos, en una distribución justa y equitativa de la riqueza, y en un espacio de oportunidades para todos, en el cual sea posible desterrar o reducir a la pura anécdota la pobreza y el desempleo.

Muchas gracias.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL III FORO DE LA COMUNICACIÓN*

*Veracruz (México), 7 de diciembre de 2014*

El lema del III Foro de la Comunicación que hoy nos convoca en Veracruz enlaza perfectamente con el compromiso de esta XXIV Cumbre Iberoamericana que nos invita a repensar Iberoamérica y a transmitir a nuestras sociedades las reflexiones y conclusiones de nuestros trabajos.

Efectivamente, los “Medios de Comunicación, Nuevas Tecnologías, Nuevos Paradigmas” que encabezan el título de este encuentro implican un compromiso de afrontar el futuro por parte de un sector, el de la comunicación, que está en plena transformación desde diferentes puntos de vista.

Por un lado, desde el punto de vista de las audiencias, que cada día están mejor formadas y exigen más calidad, y que en la actualidad viven una paradoja: la de ser globales pero al mismo tiempo poder fragmentarse por intereses, afinidades o visiones locales, particulares o ideológicas. En segundo lugar, desde la perspectiva de los soportes, ahora que se hallan en plena convivencia el papel y lo digital, la televisión y las nuevas tecnologías. Y en tercer lugar, desde el enfoque económico, con una visión multilateral en la que las empresas compiten en mercados plenamente internacionales.

En la última década, la tecnología ha transformado rápidamente el mundo que conocemos, tanto que a veces nos preocupa nuestra capacidad de adaptación como sociedades y como individuos a esta aceleración continua en la generación, transmisión y almacenamiento de información de todo orden; nuestra capacidad para comprender e influir en cómo se controla y gestiona; y las implicaciones para la gobernanza democrática y los derechos fundamentales.

Por otro lado es muy cierto que esa evolución, o “revolución” tecnológica, nos ha permitido comunicarnos más y mejor, al punto de que nada nos es totalmente ajeno pues podemos ser testigos de los acontecimientos que ocurren en cualquier parte del mundo, comprenderlos mejor y conformar de manera más completa nuestra visión global de la humanidad y del planeta.

El debate social hoy nace y se produce con mucha frecuencia en las redes sociales, mientras que se comunica y socializa en los medios de comunicación, ya que estos siguen siendo la columna vertebral de ese diálogo del que se nutren las sociedades iberoamericanas a las que debemos dar soluciones. En este contexto, se identifican nuevos desafíos para los medios de comunicación, retos que es preciso plantear en foros como éste que hoy nos reúne.

El nuevo paradigma de la globalización, que ha afectado a todos los ámbitos de la vida y de la actividad humana, ha incidido por tanto muy particularmente en los medios de comunicación, entre otras cosas porque ellos participan activamente en la propagación e implantación de ese paradigma.

Se trata este de un sector económico en pleno desarrollo que atraviesa uno de los procesos de cambio más profundo y acelerado de su historia. Asistimos de hecho a un proceso de convergencia tecnológica del que ustedes, los aquí presentes, son actores protagonistas, pues representan a empresas punteras que cada día afrontan este panorama de cambio permanente.

Por todas estas razones, estoy seguro de que este foro debe servir no sólo

para reivindicar tradiciones comunes, sino también para buscar y encontrar soluciones globales a problemas globales, en este caso en el sector de la comunicación; y para conectar adecuadamente lo global con el interés y preocupación local.

No perdemos de vista, tampoco, la gran rentabilidad que para los países iberoamericanos tiene un foro de estas características en el que participan muchos de los principales grupos de comunicación de nuestra Comunidad de Naciones. Se trata de un instrumento de valor incalculable para poder divulgar e impulsar en todo el mundo los valores y las capacidades de Iberoamérica; para poder transmitir nuestras visiones y sensibilidades, así como nuestras aportaciones para solucionar problemas comunes o globales.

Antes de terminar deseo subrayar, una vez más, la importancia y la magnitud de nuestras dos lenguas vehiculares —el español y el portugués— para lograr el fin, el objetivo de la comunicación entre las personas, el fin que, en suma, nos ha traído aquí. Por ello hago hincapié en la condición del español como segunda lengua de comunicación internacional, esto es, segunda lengua materna del mundo; como segundo idioma en cómputo global de hablantes, y como la segunda lengua utilizada en las principales redes sociales del mundo.

Y hago hincapié igualmente en el vigor y la presencia intercontinental del portugués, la otra gran lengua de Iberoamérica, y en el hecho de que español y portugués, con su innegable afinidad, articulan un gran espacio multinacional donde todos nos podemos comprender.

Termino ya estas palabras expresando mi confianza en que el sector iberoamericano de la comunicación será capaz de ganar el futuro afrontando con eficacia los nuevos desafíos; y en que lo hará gracias al dinamismo y la visión estratégica de sus mejores profesionales, y gracias a los inmensos cimientos que representan nuestras dos lenguas.

Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ENCUENTRO “REPENSAR IBEROAMÉRICA: CONSTRUYENDO EL FUTURO”*

*Veracruz (México), 8 de diciembre de 2014*

Es un auténtico honor y un placer participar en esta reunión de reflexión sobre el futuro de Iberoamérica en el contexto de la XXIV Cumbre. Gracias Presidente por su hospitalidad y por su compromiso.

Efectivamente los iberoamericanos constituimos una Comunidad, compartimos una serie de elementos identitarios a partir de los cuales desarrollamos proyectos comunes efectivos. Un buen ejemplo de ello ha desfilado ante nuestros ojos en este singular evento que ha organizado la Secretaría pro Tépore mexicana. La riqueza de las lenguas de nuestros territorios, nuestras músicas, las danzas, el cine, todos estos temas que nos interesan tanto, son una excelente manifestación de esa unidad en la diversidad que identifica lo iberoamericano.

El eje que vertebra esa identidad es la cultura, concepto muy complejo que reúne en sí conocimiento, arte y creencias, pero que también incluye la ley, la moral, las costumbres, los hábitos y habilidades adquiridas como miembros de una sociedad. Ya decía Carlos Fuentes que la cultura es la infraestructura de lo iberoamericano.

Somos una cultura de culturas.

En la Cumbre fundacional, en Guadalajara, ya se reconoce que “formamos un vasto conjunto de naciones que comparten raíces y el rico patrimonio de una cultura fundada en la suma de credos, sangres y pueblos diversos”. Ese es nuestro capital principal y sobre él hemos construido todo lo demás: nuestros ciudadanos han tejido una red de relaciones familiares y sociales que no se encuentra en otras partes del mundo y nuestras universidades, fundaciones, empresas, gremios profesionales, intelectuales, artistas, etc., han construido un complejo entramado hecho de cooperación e intereses que también constituye el eje actual de la Comunidad Iberoamericana.

Comprendiéndolo así, en la decimosexta Cumbre, en Montevideo, adoptamos una Carta Cultural Iberoamericana, donde nos obligamos a “consolidar el espacio cultural iberoamericano, como un ámbito propio y singular, con base en la solidaridad, el respeto mutuo, la soberanía, el acceso plural al conocimiento y a la cultura y el intercambio cultural”.

Estamos en un mundo donde hay que articular alianzas, hay que aunar esfuerzos, hay que realizar un trabajo común, hay que dar respuestas colectivas a desafíos que son colectivos. Y nosotros tenemos un sistema institucional iberoamericano, la Conferencia y las Cumbres, que nos proporcionan un ámbito de encuentro donde compartir experiencias, intercambiar visiones y proyectarnos al mundo.

Y la mejor palanca que tenemos para hacerlo es esta cultura que compartimos hecha de valores humanos como la tolerancia y la solidaridad por los demás. Nuestra cultura es una de las expresiones más conseguidas de civilización que hay en el mundo, y debemos hacerla valer para proyectarnos en él, para exportar esos valores que nos ayudan a conseguir que nuestra vida individual y nuestra vida en sociedad sean mejores.

Creo, sincera y profundamente, que si trabajamos por afianzar y enri-

quecer nuestra potencia cultural; por servirnos de ella para consolidar y multiplicar el beneficio social y económico que genera; y por garantizar la movilidad de nuestro talento, de nuestros estudiantes, creadores, artistas y científicos, o de nuestros profesionales y empresarios; académicos. Entonces estaremos realmente haciendo una aportación seria, histórica y de impacto transformador a nuestra mejora general y a la de todo el mundo.

Felicidades a los premiados de hoy.

Me da un orgullo especial que Don Carlos Martínez haya recibido el Premio México 2014. Un placer. Gracias Presidente, por permitirme entregarlos. Muchas gracias.

*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA XXIV CUMBRE IBEROAMERICANA DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO*

*Veracruz (México), 8 de diciembre de 2014*

Muchas gracias, Señor Presidente, por su gentileza y por esta oportunidad tan especial y generosa que me brinda de dirigirme, por primera vez como Rey de España, a los mandatarios de nuestra naciones que desde hace veintitrés años se reúnen en las Cumbres Iberoamericanas.

Gracias igualmente al Señor Gobernador y a la ciudad de Veracruz por su cálida hospitalidad. Resulta verdaderamente emotivo que celebremos esta Cumbre en la ciudad fundada en 1519 con el nombre de Villa Rica de la Veracruz, y que tan bien simboliza el crisol de culturas que es Iberoamérica.

Señora y Señores Presidentes,

España es indisociable de la realidad y de la idea de Iberoamérica. Iberoamérica forma parte de nuestra identidad, de nuestro pasado, de nuestro presente y, también, de nuestro futuro. Todo en España tiene una dimensión o una proyección iberoamericana, y la Corona, como la más alta magistratura del Estado y de la Nación, asume constitucionalmente una especial función de representación ante las naciones de nuestra Comunidad Histórica.

Por ello, durante décadas, mi padre, el Rey Juan Carlos, ha impulsado con todas sus fuerzas el ejercicio iberoamericano de concertación y de cooperación, y ha asistido a la práctica totalidad de las Cumbres celebradas desde que en 1991 tuvo lugar la primera aquí en México, en la ciudad de Guadalajara. Permítanme que les transmita su recuerdo, lleno de afecto y amistad. Permítanme que les transmita su recuerdo lleno de afecto y amistad. Ahora, en el inicio de mi reinado, tengo el honor, el privilegio y la responsabilidad de tomar el testigo, de representar a mi patria ante todos ustedes y, como Rey de España, de ponerme también al servicio de Iberoamérica.

Saben ustedes que durante lustros he asumido, como Heredero de la Corona, la alta función de representar a mi país en las tomas de posesión de Presidentes iberoamericanos, y que he podido también realizar numerosos viajes y visitas a los Estados de la Región. Pues en todas esas ocasiones he aprendido a apreciar y admirar cada día más a los pueblos hermanos de Iberoamérica. Así llego a sentir hoy tan profundamente mi vinculación y mi cariño por ellos, hasta el punto de comprender cuan entrelazada está nuestra identidad, nuestro sentido de pertenencia y, por tanto, nuestra comprensión mutua de nosotros mismos.

Tradicionalmente, y desde todos los ámbitos —la política, la literatura, la academia— se han definido y caracterizado los profundos vínculos que nos unen. En todo momento hemos sabido y sentido que tenemos en común valores, lenguas, historia y culturas, y que, juntos, constituimos uno de los más grandes espacios de civilización que existen en nuestro planeta. Un espacio multinacional diverso que, por su dimensión e idiosincrasia, constituye un mundo en sí mismo en el que conviven multitud de sensibilidades diferentes y distintas maneras de vivir.

Os povos ibero-americanos partilhamos, além disso, duas grandes línguas veiculares, o espanhol e o português, que os próprios Chefes de Estado e de Governo têm definido como “uma base linguística comum”.

A sua proximidade e afinidade contribuem a multiplicar o extraordinário peso que os nossos idiomas já têm em todo o mundo graças à sua presença internacional em tantos âmbitos.

Pero, sobre todo, los iberoamericanos compartimos un corpus de principios y valores, una vocación humanista y universal cargada de solidaridad, —el acervo iberoamericano—, que nos identifica en lo más hondo de nuestro espíritu y que, por cierto, ha quedado convenientemente reflejado en las Declaraciones iberoamericanas.

Estos son los sólidos y antiguos fundamentos de Iberoamérica que hunden sus raíces en siglos de historia y sobre los que, con tanta frecuencia, nos hemos preguntado. A partir de ellos nuestras sociedades han ido articulando, por muy diversas vías, esa Comunidad de Naciones que, casi instintivamente, considerábamos siempre como natural y preexistente.

Por eso, cuando se habla de la institucionalidad y de la cooperación iberoamericanas, debemos tener presente que los primeros organismos iberoamericanos orientados a la cooperación sectorial se crearon hace ya 70 años y que han realizado un largo y fructífero recorrido. Un gran patrimonio que debemos reconocer y que fue sentando las bases para que, hace ya veintitrés años, se pusieran en marcha las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno.

Efectivamente, con la presente son ya 24 las Cumbres en las que se han tratado, al más alto nivel, todas las cuestiones de interés para nuestros ciudadanos y nuestras sociedades. Durante casi un cuarto de siglo hemos debatido, hemos acordado posiciones comunes sobre múltiples materias, hemos creado un extraordinario tejido de cooperación, y nos hemos conocido mejor. Las Cumbres han potenciado sin duda el sentimiento de pertenencia y lo han extendido al ámbito de la cooperación en numerosos campos. Una cooperación a la que cada país aporta lo mejor de sí mismo, sus capacidades y voluntades, impulsando entre todas otras formas de colaborar más horizontales y más eficaces.

Además, debemos valorar el hecho de que las Cumbres Iberoamericanas fueron pioneras en el encuentro político de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Región y que, de este modo, contribuyeron a fomentar la integración y la concertación latinoamericanas. El balance de las Cumbres es muy positivo, más allá de nuestro riguroso espíritu crítico iberoamericano. Las Cumbres impulsan grandes valores y alimentan los lazos de amistad y de familia.

Porque Iberoamérica es una familia. Debemos entender que en esta Comunidad de Naciones aunque nos encontramos países que compartimos rasgos identitarios y culturales, no siempre coincidimos en los mismos objetivos concretos y específicos... por motivos muy diversos. Entre otras razones, porque no todos pertenecemos a las mismas áreas geopolíticas y económicas.

Pero esto no es malo. Con visión e inteligencia, y con realismo y pragmatismo, debemos saber sacar el mejor partido a nuestras afinidades, podemos identificar con generosidad los intereses comunes y las metas en cualquier ámbito posible sobre las que podamos trabajar juntos. Me refiero a todos los campos —político, económico, cultural, social, educativo, científico— y, como digo, hasta donde sea posible. Sólo así el sistema iberoamericano, la Comunidad Iberoamericana articulada, podrá servir plenamente a cada uno

de sus miembros, al conjunto de los países que la integramos, y al resto de la Comunidad Internacional.

En este sentido, Señores Presidentes, me permito subrayar la necesidad de que hagamos especial hincapié en la Educación y la Cultura. La Cultura, como sabemos, porque es la base de lo que somos. La Educación, porque es la llave del progreso de nuestras sociedades, de nuestras economías, de la prosperidad futura de nuestros jóvenes, y del mantenimiento y el crecimiento de esa Cultura que está en la base de todo.

Nuestras relaciones tienen pues entre nosotros una intensidad familiar, cargadas muchas veces de la emoción que genera lo querido y lo cercano. Pero estas relaciones intensas, no por casualidad, se han venido complementando con un auge insólito de nuestras relaciones materiales, que se reflejan en intercambios comerciales, en índices de inversión, en emigración, en turismo y en cientos de miles de intercambios diarios de todo tipo entre nuestras sociedades. Nunca, en los últimos dos siglos había habido tal flujo de personas, de operaciones económicas y de cultura entre nuestros países. Nunca, tal grado de influencia recíproca en los hábitos, en la visión de las cosas.

Señores Presidentes,

Hace ya años que percibimos que debíamos adaptar el edificio iberoamericano a los cambios habidos en el escenario internacional, en América y en la Península Ibérica. Buscamos una institucionalidad más sólida y la capacidad de desarrollar con más eficacia programas y proyectos en beneficio de nuestras sociedades.

Sentimos que es tarea de todos mantener nuestra Comunidad activa y pujante. Desde nuestra vocación universal, Iberoamérica unida tiene mucho que ofrecer al mundo y a la Humanidad, aportando su visión y su energía en la construcción de un futuro mejor; contribuyendo a los debates globales con el inmenso capital de su experiencia, talento y de su capacidad para convivir en la diversidad, para conciliar las diferencias y para ir haciendo más justas y participativas nuestras sociedades. En definitiva, para conseguir una región de paz entre las naciones y muy pronto, esperamos, una región con paz en todas sus naciones.

En esa gran labor, saben bien que siempre podrán contar con el compromiso de España que nunca ha regateado esfuerzos para proyectar el potencial de Iberoamérica en todo el mundo y, muy en particular, en el ámbito europeo del que formamos parte.

Señor Presidente,

Muchas gracias de nuevo por esta oportunidad que me ha ofrecido de dirigirme a los Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos, y enhorabuena por la espléndida organización de esta Cumbre, que quedará en la memoria de todos nosotros y en los anales de nuestra Comunidad.

A todos, muchas gracias. Muito obrigado.



*PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN EL ALMUERZO OFRECIDO AL PRESIDENTE DE SENEGAL, EXCELENTÍSIMO SR. MACKY SALL*

*Palacio Real de Madrid, 15 de diciembre de 2014*

Quiero comenzar mis palabras dándoos con la Reina la más afectuosa bienvenida a España y expresándoos nuestra honda satisfacción por vuestra visita.

España sabe bien que tiene en Senegal a un país amigo y a un socio estratégico en la región de África Occidental. Desde la visita de Sus Majestades los Reyes Juan Carlos y Sofía a Dakar en 1979, hace treinta y cinco años, nuestras relaciones, siempre cordiales, se han ido haciendo cada vez más amplias e intensas sobre la base de valores compartidos y de intereses comunes.

Valoramos mucho la cultura democrática y el modelo social de convivencia pacífica que han permitido a Senegal convertirse en un polo de estabilidad en una región que hace frente a diversos conflictos y dificultades, pero que está abierta también a grandes oportunidades de progreso, desarrollo y bienestar.

Me gustaría, Señor Presidente, referirme brevemente a algunos de los campos y sectores que enriquecen nuestra relación bilateral.

De entre todos ellos, quiero destacar el ámbito de la seguridad, ya que la amenaza terrorista en el Sahel se ha convertido en una preocupación de primer orden para nuestros dos países y para muchas naciones de nuestro entorno. En esta lucha, Senegal ha dado muestras de su firme compromiso, como bien lo prueba el envío de un contingente de cascos azules a la Misión de Naciones Unidas en Malí.

En esta oportunidad, quiero haceros llegar la cercanía y la solidaridad del pueblo español ante la pérdida de vidas humanas que ese compromiso ha comportado a su país y rendir un merecido homenaje a los militares senegaleses fallecidos.

Sabéis, además, que España y Senegal están juntos en esta causa. Buena prueba de ello es el apoyo que mi país está dando a la operación Barkhane de ayuda a la seguridad en el Sahel con un contingente del ejército del aire español que tiene su base en Dakar. Gracias, Señor Presidente, por el apoyo y la hospitalidad que Senegal presta día a día a nuestros militares.

En el terreno económico deseo subrayar vuestra visión de Senegal como un país de futuro, un país que crece con el firme objetivo de situarse —a través del Plan Senegal Emergente— en la cabecera económica del continente africano. La celebración del Foro empresarial España-Senegal y la significativa presencia empresarial en este almuerzo son clara expresión de la voluntad de nuestras empresas de acompañar a su nación en ese camino de crecimiento y de progreso.

También compartimos y apoyamos, en este contexto, la visión de un marco regulador transparente y predecible, y de unas instituciones que alienten e impulsen la inversión directa.

En materia de cooperación, os reitero el compromiso de España con el desarrollo de Senegal, un compromiso que ha sido renovado hace un año con la firma de la segunda Comisión mixta de Cooperación para el periodo 2014-2017.

Cabe destacar que, desde la adopción del Acuerdo de cooperación en 2006, hemos desarrollado un buen programa con aportaciones de 250 millones de euros. Este programa incluye un elemento importante de fortalecimiento y modernización de las colectividades locales y la puesta en marcha del Polo de desarrollo de Casamance. Y al mencionar a esta región, no quiero dejar de felicitaros por los esfuerzos realizados para conseguir su pacificación.

En cuestiones migratorias, el drama de la inmigración irregular con el que la sociedad española está profundamente sensibilizada, sigue reclamando nuestra dedicación y nuestras energías.

Agradecemos sinceramente la cooperación que Senegal está prestando en este terreno. España siempre ha trabajado con Senegal sobre la base de que una cooperación migratoria duradera tiene que abordar las causas profundas de la migración potenciando por un lado la lucha contra la inmigración irregular y fortaleciendo por otro los vínculos entre migración y desarrollo.

Este modelo de colaboración ha conseguido terminar con las salidas por vía marítima de pequeñas embarcaciones rumbo a las Islas Canarias, frenando así al fin el drama de la pérdida de vidas humanas. De ello nos podemos felicitar, aunque sea una tarea permanente y exigente la de estar vigilantes y continuar atendiendo a las causas de fondo que provocaban y facilitaban esas salidas. No cabe duda, Señor Presidente, de que las buenas relaciones que mantienen nuestros países son un verdadero ejemplo y un modelo de cooperación.

En materia de cooperación cultural, destaco la importancia que ha adquirido la lengua española en nuestras relaciones. El sistema educativo senegalés ha sabido valorar el inmenso potencial de nuestro idioma, incluyéndolo como segunda lengua en los colegios y dentro de los planes de estudio de las dos principales universidades del país. El Aula Cervantes, abierta en 2010, intenta satisfacer una demanda cada vez más fuerte por el aprendizaje del español, sobre todo en el ámbito universitario.

Antes de finalizar, Señor Presidente, quiero dedicar unas palabras a los senegaleses que viven en España, una comunidad laboriosa y bien integrada que contribuye a nuestro conocimiento recíproco. En presencia vuestra y con motivo de su visita a nuestro país aprovecho la ocasión para transmitir públicamente a todos los senegaleses residentes en España nuestro testimonio de afecto y nuestros mejores deseos.

Señor Presidente,

En el mundo interdependiente que nos toca vivir, en esta era de la globalización, los destinos de cada pueblo están profundamente imbricados y nada de lo que en él ocurre nos puede —ni nos debe— ser ajeno.

Por eso, quiero que sepa que España está y seguirá estando firmemente comprometida con África en general, y con el camino de progreso emprendido por Senegal, en particular. Pueden contar con nosotros como, estoy seguro, podremos contar nosotros con todos ustedes.

Ahora que pronto cruzaremos el umbral de un nuevo año, os transmito, Señor Presidente, la cercanía y el calor del pueblo español. Con estas palabras y mis mejores deseos de ventura personal para Vuestra Excelencia, levanto mi copa con la Reina para brindar con todos ustedes por la paz y la prosperidad del pueblo senegalés y por la amistad entre nuestras dos naciones.

*MENSAJE DE NAVIDAD DE SU MAJESTAD EL REY*

*Palacio de La Zarzuela. Madrid, 24 de diciembre de 2014*

Buenas noches.

Quiero, en primer lugar, daros las gracias por abrirme vuestras casas en esta Nochebuena. Un momento que es, sobre todo, de cercanía y de reencontro; un momento para aproximarnos, para mirarnos con la voluntad y el deseo de entendernos, para transmitir a las personas que nos rodean nuestros mejores sentimientos de afecto, de paz y de alegría.

Hoy quiero estar a vuestro lado para compartir —en el primer mensaje de Navidad que os dirijo—, unas reflexiones sobre nuestro futuro, con la mirada puesta, con confianza en el año 2015.

Estamos viviendo tiempos complejos y difíciles para muchos ciudadanos y para España en general. La dureza y duración de la crisis económica produce en muchas familias incertidumbre por su futuro; la importancia de algunos de nuestros problemas políticos genera inquietud; y las conductas que se alejan del comportamiento que cabe esperar de un servidor público, provocan, con toda razón, indignación y desencanto.

Los problemas que he mencionado han dado lugar a una seria preocupación social. Sin embargo, no debemos dejarnos vencer por el pesimismo, el malestar social, o por el desánimo; sino afrontar con firmeza y eficacia las causas de esos problemas, resolverlos y recuperar el sosiego y la serenidad que requiere y merece una sociedad democrática como la nuestra.

El pasado mes de octubre afirmé en Asturias que necesitábamos referencias morales a las que admirar, principios éticos que reconocer, valores cívicos que preservar. Decía, entonces, que necesitábamos un gran impulso moral colectivo. Y quiero añadir ahora que necesitamos una profunda regeneración de nuestra vida colectiva. Y en esa tarea, la lucha contra la corrupción es un objetivo irrenunciable.

Es cierto que los responsables de esas conductas irregulares están respondiendo de ellas; eso es una prueba del funcionamiento de nuestro Estado de Derecho. Como es verdad también que la gran mayoría de los servidores públicos desempeñan sus tareas con honradez y voluntad de servir a los intereses generales.

Pero es necesario —también y sobre todo— evitar que esas conductas echen raíces en nuestra sociedad y se puedan reproducir en el futuro. Los ciudadanos necesitan estar seguros de que el dinero público se administra para los fines legalmente previstos; que no existen tratos de favor por ocupar una responsabilidad pública; que desempeñar un cargo público no sea un medio para aprovecharse o enriquecerse; que no se empañe nuestro prestigio y buena imagen en el mundo.

Pocos temas como éste suscitan una opinión tan unánime. Debemos cortar de raíz y sin contemplaciones la corrupción. La honestidad de los servidores públicos es un pilar básico de nuestra convivencia en una España que todos queremos sana, limpia.

También quiero hablaros de la situación económica, porque continúa siendo un motivo de grave preocupación para todos. Los índices de desempleo son todavía inaceptables y frustran las expectativas de nuestros jóvenes y de muchos más hombres y mujeres que llevan tiempo en el paro.

Es cierto que nuestras empresas son punteras en muchos sectores en todo el mundo; pero también lo es que nuestra economía no ha sido capaz, todavía, de resolver de manera definitiva este desequilibrio fundamental.

No obstante, es un hecho —muy positivo— que las principales magnitudes macroeconómicas están mejorando y que hemos recuperado el crecimiento económico y la creación de empleo. Estos datos son una base nueva para la esperanza de que, en el futuro, puedan generarse de forma sostenible muchos más empleos y, especialmente, empleos de calidad.

Es evidente, por tanto, que la lucha contra el paro debe continuar siendo nuestra gran prioridad. El sacrificio y el esfuerzo de los ciudadanos durante toda la crisis económica exige que los agentes políticos, económicos y sociales trabajen unidos permanentemente en esta dirección, anteponiendo sólo el interés de la ciudadanía. Porque la economía debe estar siempre al servicio de las personas.

Por eso, debemos proteger especialmente a las personas más desfavorecidas y vulnerables. Y para ello debemos seguir garantizando nuestro Estado de Bienestar, que ha sido durante estos años de crisis el soporte de nuestra cohesión social, junto a las familias y a las asociaciones y movimientos solidarios. Algo de lo que debemos realmente sentirnos orgullosos.

Quiero referirme ahora también a la situación que se vive actualmente en Cataluña.

El pueblo español, en el ejercicio de su soberanía nacional, ratificó mediante referéndum la Constitución de 1978, que proclamó nuestra unidad histórica y política y reconoció el derecho de todos a sentirse y ser respetados en su propia personalidad, en su cultura, tradiciones, lenguas e instituciones.

No quiero terminar mis palabras sin transmitir un mensaje de esperanza. Regenerar nuestra vida política, recuperar la confianza de los ciudadanos en sus instituciones, garantizar nuestro Estado del Bienestar y preservar nuestra unidad desde la pluralidad son nuestros grandes retos. No son tareas sencillas. No son retos fáciles. Pero los vamos a superar, sin duda; estoy convencido de ello. Tenemos capacidad y coraje de sobra. Tenemos también el deseo y la voluntad. Y hemos de sumar, además la confianza en nosotros mismos.

Bajo ese espíritu constitucional, hemos convivido estos años. Cada Comunidad, cada pueblo y territorio de España, cada ciudadano, han aportado lo mejor de sí mismos en beneficio de todos. Y sin duda, desde Cataluña, se ha contribuido a la estabilidad política de toda España y a su progreso económico.

Es evidente que todos nos necesitamos. Formamos parte de un tronco común del que somos complementarios los unos de los otros pero imprescindibles para el progreso de cada uno en particular y de todos en conjunto.

Pero no se trata solo de economía o de intereses sino también y sobre todo, de sentimientos.

Millones de españoles llevan, llevamos, a Cataluña en el corazón. Como también para millones de catalanes los demás españoles forman parte de su propio ser. Por eso me duele y me preocupa que se puedan producir fracturas emocionales, desafectos o rechazos entre familias, amigos o ciudadanos. Nadie en la España de hoy es adversario de nadie.

Y lo que hace de España una nación con una fuerza única, es la suma de nuestras diferencias que debemos comprender y respetar y que siempre

nos deben acercar y nunca distanciar. Porque todo lo que hemos alcanzado juntos nace de la fuerza de la unión. Y la fuerza de esa unidad es la que nos permitirá llegar más lejos y mejor en un mundo que no acepta ni la debilidad ni la división de las sociedades, y que camina hacia una mayor integración.

Los desencuentros no se resuelven con rupturas emocionales o sentimentales. Hagamos todos un esfuerzo leal y sincero, y reencontrémonos en lo que nunca deberíamos perder: los afectos mutuos y los sentimientos que compartimos. Respetemos la Constitución que es la garantía de una convivencia democrática, ordenada, en paz y libertad. Y sigamos construyendo todos juntos un proyecto que respete nuestra pluralidad y genere ilusión y confianza en el futuro.

Porque necesitamos, también, ilusión y confianza.

El mes de junio pasado, España se dio a sí misma y al mundo un ejemplo de seriedad y dignidad en el desarrollo del proceso de abdicación de mi padre el Rey Juan Carlos y de mi proclamación como Rey; todo ello de acuerdo con nuestra Constitución. Y a lo largo de estos últimos meses me habéis rodeado de vuestro respeto, afecto y cariño. Sinceramente, me he sentido querido y apreciado y os lo agradezco de corazón. Y tengo que deciros también que he visto ilusión en muchos de vosotros, en vuestras miradas, en vuestras palabras, ante el inicio de una nueva época en nuestra historia.

Es cierto que vivimos tiempos complejos y difíciles. Sin duda. Pero son también tiempos que debemos afrontar con responsabilidad, con ilusión y espíritu renovador. Tiempos nuevos que se proyectan en todos los ámbitos de nuestra vida colectiva e individual. Y ahora nos corresponde a los españoles de hoy continuar la tarea de labrar nuestro mejor futuro; que empieza ya, que ha empezado ya.

Afortunadamente, no partimos de cero, ni mucho menos, y, por ello, no debemos olvidar lo que hemos conseguido juntos con grandes esfuerzos y sacrificios, generación tras generación; que es mucho y lo debemos valorar con orgullo.

Aunque también tengamos la responsabilidad de corregir los fallos y mejorar y acrecentar los activos de la España de hoy, con la vista puesta en un futuro que nos pertenece a todos los españoles.

Somos una democracia consolidada. Disfrutamos de una estabilidad política como nunca antes en nuestra historia. Nuestro marco constitucional nos ha permitido la alternancia política basada en unas elecciones libres y democráticas. Somos, además, una nación respetada y apreciada en el mundo y con una profunda vocación universal, imprescindible para promover nuestra cultura y defender nuestros intereses en un mundo global. Hoy, más que nunca, somos parte fundamental de un proyecto europeo que nos hace más fuertes, más competitivos y más protagonistas de un futuro de integración.

Como dije en mi discurso de proclamación, todo tiempo político tiene sus propios retos. Debemos seguir avanzando en nuestra convivencia política, paso a paso, adaptándola a las necesidades de nuestro tiempo. Poner al día y actualizar el funcionamiento de nuestra sociedad democrática y conseguir que los ciudadanos recuperen su confianza en las instituciones. Unas instituciones con vigor y vitalidad, que puedan sentir como suyas.

No quiero terminar mis palabras sin transmitir os un mensaje de esperanza.

Regenerar nuestra vida política, recuperar la confianza de los ciudadanos en sus instituciones, garantizar nuestro Estado del Bienestar y preservar nuestra unidad desde la pluralidad son nuestros grandes retos. No son tareas sencillas. No son retos fáciles. Pero los vamos a superar, sin duda; estoy convencido de ello. Tenemos capacidad y coraje de sobra. Tenemos también el deseo y la voluntad. Y hemos de sumar, además la confianza en nosotros mismos.

Esa es la clave de nuestra esperanza en el futuro. La clave para recuperar el orgullo de nuestra conciencia nacional: la de una España moderna, de profundas convicciones democráticas, diversa, abierta al mundo, solidaria, potente y con empuje. Con ese mismo empuje y con el ejemplo con el que vosotros afrontáis vuestro día a día luchando ante las adversidades intentando progresar, procurando mejorar honestamente vuestra vida y la de vuestras familias. Y ahí estaré siempre a vuestro lado como el primer servidor de los españoles.

Gracias nuevamente por escucharme esta noche y muchísimas felicidades en nombre de la Reina, de la Princesa de Asturias y de la Infanta Sofía.  
Feliz Navidad, Eguberri on, Bon Nadal, Boas Festas.

## ÍNDICES

### A

Academia.- 67, 68  
Acosta, Oscar.- 59  
Acuerdo de Cooperación.- 104  
Adzuba, Caddy.- 76, 77  
Afganistán.- 18  
África.- 54, 64, 92, 104  
África Occidental.- 103  
Agrupaciones OTAN.- 18  
Alemania.- 85, 87  
América.- 36, 54, 62, 64, 68, 69, 101  
América Latina.- 93  
Andorra.- 93  
Anguita Parrado, Julio.- 72  
Argentina.- 74  
Asamblea General.- 55, 56, 57  
XXV Asamblea Plenaria.- 62  
Asia.- 54, 64, 92  
Asia-Pacífico.- 93  
Atlántico.- 36, 61  
Aula Cervantes.- 104

### B

Bachelet, Michelle.- 79  
Banville, John.- 75  
Belda, Ignasi.- 21, 25  
Bielefeld.- 85  
Black, Benjamín.- 75  
Bosnia.- 18  
Brasil.- 20, 64

### C

Canal de Panamá.- 44  
California.- 37, 39  
Capitán General.- 17  
Capítulo Ibérico.- 61  
Cardenal Cisneros.- 74  
Caribe.- 51  
Caro y Cuervo.- 64  
Carta Cultural Iberoamericana.- 97  
Carta de Naciones Unidas.- 55  
Casamance.- 104  
Casino Español.- 88  
Catalunya.- 19, 24, 27

CEAL (Consejo Empresarial de América Latina).- 61 y ss.  
Centenario.- 67  
Centroamérica.- 60  
Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC).- 25  
Cervantes.- 16  
Chefchauen.- 26  
Chile.- 79 y ss.  
Círculo Mercantil de Veracruz.- 88  
Civilización Humana Universal.- 54  
Colombia.- 64  
Consejo España-EEUU.- 39  
Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.- 36, 55, 56, 80, 82  
Comisión Mixta de Cooperación.- 10, 103  
Comunidad.- 61  
Comunidad de Naciones.- 68, 91, 96, 100  
Comunidad Fullbright.- 39, 40, 76  
Comunidad Iberoamericana.- 44, 54, 97  
Comunidad Iberoamericana de Naciones.- 64, 66, 80, 89  
Comunidad Iberoamericana de Veracruz.- 91  
Comunidad Internacional.- 32, 53, 55, 59  
Cooperación Triangular.- 79  
Corma, Aurelio.- 74 y ss.  
Cuerno de África.- 56, 57  
Cumbre de Veracruz.- 59, 60, 80  
Cumbre del Clima de París 2015.- 51  
Cumbre Iberoamericana de Naciones.- 44, 99, 100  
XXIII Cumbre Iberoamericana.- 43.  
XXIV Cumbre Iberoamericana.- 89, 95, 97, 99

## D

Dakar.- 103  
David, Mark E.- 74  
Declaración Conjunta.- 79  
Declaraciones Iberoamericanas.- 100  
Democracia.- 13, 53, 79  
Derechos Humanos.- 77  
Derecho Internacional.- 53  
Díez Morodo, Valentín.- 91  
Djibouti.- 18  
Don Quijote.- 16  
Dos Santos, Rui Miguel.- 21

## E

EEUU.- 37, 38, 39, 40 y 76  
Edad Moderna.- 74  
Einstein, Albert.- 21, 25  
El Amuani, Mohamed., 21, 26  
Enciso, Alberto.- 21

X Encuentro Empresarial.- 91  
IX Encuentro Empresarial Iberoamericano.- 61  
Escuela Naval.- 17  
Espacio Empresarial Iberoamericano.- 61  
Espinosa, Javier.- 71  
Estado de Derecho.- 33  
Estado Social.- 53  
Estados Unidos.- 25, 40, 64  
Europa.- 15, 54, 64, 78, 92 y ss

## F

Felipe II.- 74  
Filipinas.- 68, 69  
Florida.- 39  
Foley, James.- 72  
Fontela, Hugo.- 25  
Foro.- 61  
III Foro de Comunicación.- 95  
Foro Empresarial España-Senegal.- 103  
Foro España-Estados Unidos.- 37, 39  
Foro de Santa Bárbara.- 39  
Fórum IMPULSA.- 22, 26, 27, 30  
Francia.- 36  
Fuentes, Carlos.- 97  
Fuentes, Julio.- 72  
Fuerzas Armadas.- 17  
Fundación Bertelsmann.- 87  
Fundación Iberdrola.- 31  
Fundación Príncipe de Asturias.- 73  
Fundación Príncipe de Girona.- 22, 26, 30  
Fundación pro Real Academia.- 69

## G

Gabón.- 18  
Gálvez, Bernardo.- 37, 39, 41  
García Vilanova, Ricardo.- 71  
Gehry, Frank.- 74  
Gestamp.- 85  
Girona.- 11, 19, 22, 24, 26  
Grandes Lagos.- 57  
Grynspar, Rebeca.- 91  
Guadalajara.- 97, 99  
Gütersloh.- 87  
Guernica.- 55

## H

Harvard.- 64  
Hernández Alvarado, Juan Orlando.- 59

Honduras.- 59, 60  
Huella del Carbono.- 52  
Humanidad.- 32, 53, 55, 101.  
Hungria.- 25

## I

Iberdrola.- 31, 32, 61  
Iberoamérica.- 44, 60, 62, 80, 92, 95, 97, 99, 100, 101  
Índico.- 18, 51  
Infanta Sofía.- 12  
Instituto Cervantes.- 38, 63, 64  
Instituto de Educación Internacional de Nueva York.- 76  
Instituto Federal de Tecnología de Zúrich.- 25  
Instituto Internacional de Educación (IEF).- 47  
Instituto Militar.- 17  
Islas Canarias.- 104  
Italia.- 25

## J

Jefe de Estado.- 12, 43  
Jovellanos.- 75

## K

Kaine.- 41

## L

Lavado Tejón, Joaquín Salvador.- 74  
Líbano.- 18  
Lisboa.- 21, 25, 33  
Londres.- 21, 25  
López de la Calle, José Luis.- 72

## M

Madky Sall.- 103  
Mafalda.- 74  
Málaga.- 37, 41  
Mali.- 18, 103  
Maratón de Nueva York.- 76  
Marbella.- 39, 41  
Marginedas, Marc.- 71  
Marruecos.- 26  
Martínez, Carlos.- 98  
Matute, Ana María.- 20  
Mediterráneo.- 16, 36, 54  
México.- 44, 64, 80, 88, 89, 91

Misión de Naciones Unidas.- 103  
Mohn.- 87  
Monarquía Parlamentaria,. 12, 16, 19, 24  
Montero, Rosa.- 72  
Montevideo.- 97  
Mundo Árabe.- 54  
Museo Guggenheim.- 74

## N

Naciones Unidas.- 16, 51, 55  
Niemayer, Óscar.- 20  
Nin, Juan María.- 41  
NNUU.- 55, 57  
Norte de África.- 36  
Nueva York.- 20, 21, 25, 47, 51, 53

## O

Objetivos de desarrollo sostenible.- 56  
Oceanía.- 54  
OIT.- 91  
ONU.- 54  
Operaciones de Mantenimiento de la Paz.- 56  
Oriente Medio.- 16  
Oriente Próximo.- 54  
Oviedo.- 20, 25

## P

Países Árabes.- 16  
Países Iberoamericanos.- 15  
Pacífico.- 51  
Panamá.- 43, 44, 45, 61  
París.- 35  
Península Ibérica.- 92, 93, 101  
Pérez, Joseph.- 74  
Picasso, Pablo.- 55  
Pirineos.- 36  
Plan Director.- 59  
Plan Senegal Emergente.- 103  
PNUD.- 56  
Poderes Públicos.- 13  
Portugal.- 33, 93  
Premio de Ciencias Sociales.- 74  
Premio de Cooperación Internacional.- 75  
Premio de las Artes y de las Letras.- 20, 25  
Premio de las Letras.- 75  
Premio Enrique Iglesias.- 91  
Premios Fundación Príncipe de Gerona.- 19

Premio de Investigación Científica y Técnica.- 74  
Premio de los Deportes.- 76  
Premio México 2014.- 98  
Premios Nacionales de Innovación y Diseño 2013.- 29  
Premio Príncipe de Asturias.- 38, 40, 73  
Princesa de Asturias.- 12, 59  
Príncipe de Asturias.- 11, 31, 43, 79  
Príncipe de Girona.- 24  
Programa Fulbright.- 75  
Proyecto Clima.- 52

## R

Reales Academias.- 65 y ss  
Reino Unido.- 25  
Renania del Norte-Westfalia.- 87  
República Centroafricana.- 18, 36  
República de Chile.- 79  
República Francesa.- 35  
República de Panamá.- 43 y ss  
República Portuguesa.- 33  
Reyes Católicos.- 74  
Roma.- 21, 25  
Rui Miguel.- 21, 25, 26

## S

Sahel.- 36, 56, 103  
San Agustín.- 39  
SEGIB.- 91  
Senegal.- 103 y ss  
Servicio Europeo de Acción Exterior.- 82  
Sistema de NNUU.- 55  
Sociedad de Beneficencia de Veracruz.- 89  
Somalia.- 18  
Stucky, Galen D.- 74 y ss  
Suecia.- 25

## T

Terrorismo de ETA.- 36  
Terrorismo yihadista.- 36  
Toronto.- 21, 25  
Tratamiento de Libre Comercio e Inversiones.- 38, 40.

## U

UE.- 38, 40, 54, 80, 85, 93  
Unión Europea.- 33, 35, 36, 60  
Universidad de Harvard.- 38, 40.

**V**

Valladolid.- 29

Varela, Juan Carlos.- 43

Vasconcelos, José.- 89

Veracruz.- 44, 88, 91, 95, 97, 99

Viana.- 11.

